CASTELLUM

Nº 4 / 2019

Asociación Española de Amigos de los Castillos - Amics dels Castells de Catalunya

Asociación Española de Amigos de los Castillos

Amics dels Castells de Catalunya

Gran Vía de les Corts Catalanes, 653-ático 2ª
08010 Barcelona
T-933026873 - 601147642
www.amigoscastillos.com / www.amicscastells.com
Amics dels Castells de Catalunya

DELEGACIÓN DE CATALUNYA

Junta de Honor de la Delegación de Cataluña

PRESIDENTE:
Iltre. Rvdo. Dr. Jaume Aymar i Ragolta

VICEPRESIDENTE:
Ilmo. Sr. D. Juan Amat Cortés (+)

VOCALES:
Ilmo. Sr. D. Juan Jorge Bergós Tejero
Sr. D. Ramón Mª Garriga Pons
Sra. Dña. Montserrat del Pozo Ferrer
Sra. Dña. Montserrat Trias de Bes Borrás
Sr. D. Manuel Checa Martínez
Sr. D. Juan Manuel Alfaro Guixot

Junta Directiva de la Delegación de Cataluña

PRESIDENTE:
Ilmo. Sr. D. Borja de Querol de Quadras

VICEPRESIDENTE Y VOCAL EXCURSIONES:
Ilmo. Sr. D. Eduard de Balle Comas, Marqués de Vallgornera

SECRETARIO GENERAL:
Sr. D. Juan Amat Par

TESORERA Y REDES SOCIALES:
Sra. Dña. Eva Higueras Muñoz

SECRETARIA ADMINISTRATIVA:
Sra. Dña. Elena de la Puente del Pozo

NOBILIARIA Y CASTILLOS:
Excmo. Sr. D. Juan Gualberto de Balanzó de Solá

HISTORIAL:
Ilmo. Sr. D. Luis Montesino-Espartero, Marqués de Morella

GENEALOGÍA Y DOCUMENTACIÓN:
Sr. D. Ramón Torredemer Turú

INVESTIGACIÓN CASTELLOLÓGICA:
Sr. D. Ignacio C. Permanyer Casas

CONFERENCIAS:
Ilma.Sra.Dña. Carmen Güell Malet,Marquesa de Gelida

EVENTOS DEPORTIVOS:
Sr. D. José Mª de la Puente del Pozo

EVENTOS SOCIALES:
Sra. Dña. Cuca Carbonell Cucurny

VISITAS BARCELONA:
Sra. Dña. Marta Tusquets Trias de Bés

FISCAL:
Sr. D. Antonio Rodríguez de Fuensalida Carnicer

ARQUEOLOGÍA:
Sr. D. Iván Salvadó Jambrina

ARQUITECTURA:
Sr. D. José Gaspar de Valenzuela de Ros

RELACIONES INSTITUCIONALES:
Sra. Dña. Monchi de Querol Pedrol

RELACIÓN CON OTRAS ENTIDADES:
Dr. D. Pedro Serra Rosell

GESTIÓN CASTILLOS:
Sr. D. Manuel Bofarull Mora

GESTIÓN CASAS FORTIFICADAS:
Ilmo. Sr. José de Quadras, Conde de San Llorens del Munt

SECCIÓN JOVEN:
Sr. D. Victor Puigdollers de Balle
Sr. D. Óscar Vives Rodríguez
Sra. Dña. Patricia Cavallar Oriol

DELEGACIÓN DE TARRAGONA:
Sra. Dña. Mª Luisa Jové Clols

DELEGACIÓN DE GERONA:
Iltre. Sra. Dña. Mariona de Toca Andreu

DELEGACIÓN DE LÉRIDA:
Excmo. Sr. D. Baltasar de Casanova, Marqués de Elche

Edita:
Asociación Española de
Amigos de los Castillos - AEAC
La Delegación de Catalunya también actúa con el nombre:
Amics dels Castells de Catalunya - AEAC
G28230746

Dirección:
Borja de Querol de Quadras

Redacción:
Elena Martínez Herrero
Amador Ruibal
Manuel Checa Martínez
Juan Manuel Alfaro Guixot
Francisco Segovia Barrientos
José Manuel Clúa Méndez
Alessandro Ravotto
José Gaspar de Valenzuela de Ros
Xavier Salicrú i Siscart
Josep Pou Vallès
Antonio Madroñero de la Cal
Leopoldo Martínez de Salinas Bassols
Fausto de Olzinelles

Correcciones:
Inmaculada Suárez Barral

Maquetación:
Elena de la Puente del Pozo

Imprime:
Imprenta **SA-PI**
Balmes, 22. 08022 BARCELONA

Depósito Legal: M-847-2016

Queda prohibida, sin autorización fehaciente de los titulares de derechos de propiedad intelectual, la reproducción total o parcial de esta publicación por cualquier medio o procedimiento.

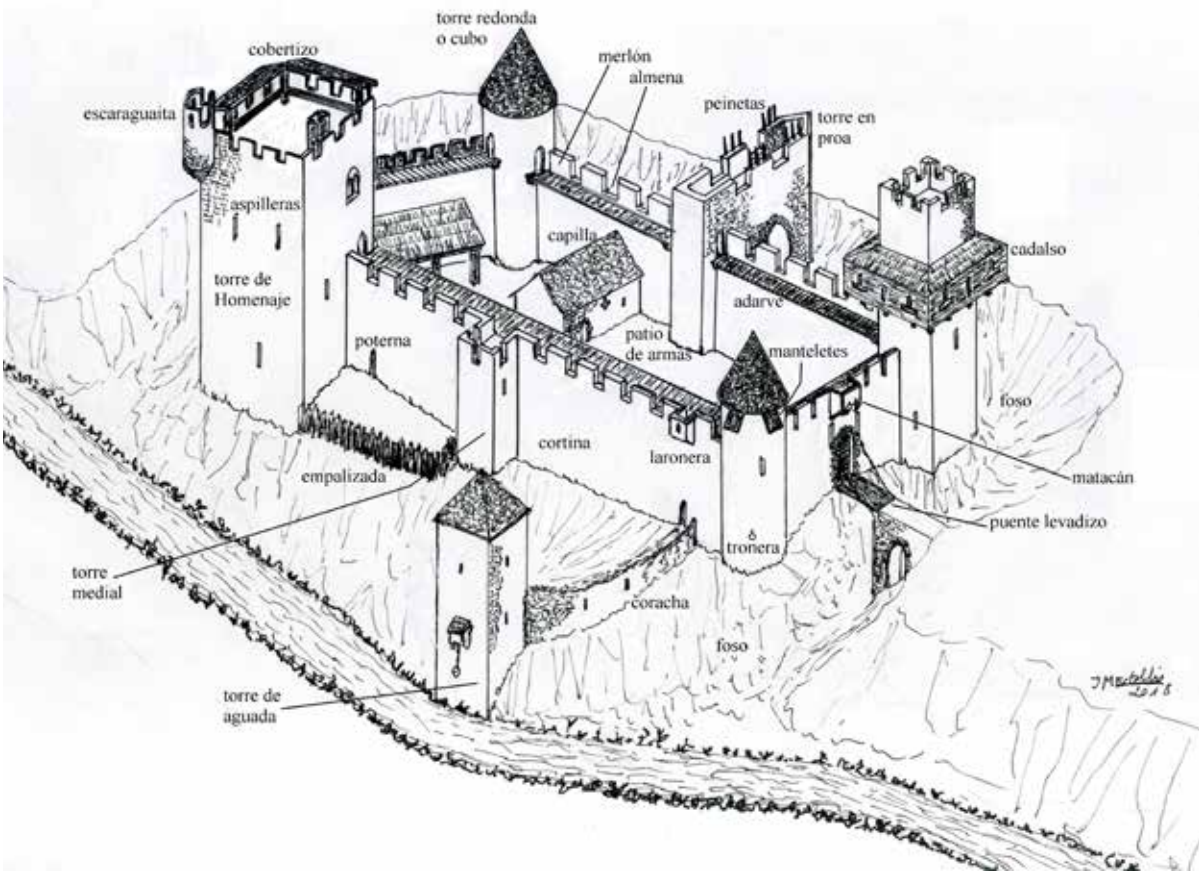
AGRADECIMIENTOS:
Juan Manuel Alfaro - Presidente de la Fundación "Les Fortaleses Catalanes"
Ajuntament de Calafell
ARCA
José María Establés
Joan Clar
José Gaspar de Valenzuela
Alicia García
Inmaculada Suárez
Carla Ros Tusquets

Fotografía portada:
Castell de Carstellcir (Moyanés- Barcelona)
Fotografía Borja de Querol de Quadras

Fotografía contraportada:
Torre del Arzobispo. Muralla de Tarragona.
Fotografía Borja de Querol de Quadras

Indice:

1 DIA NACIONAL DE LOS CASTILLOS 2019 EN TERUEL
2 EDITORIAL DELEGACIÓN CATALUÑA
4 CASTILLO DE CASTELLCIR O LA POPA MOYANÉS (BARCELONA)
Entrevista a Federico Torelló
Borja de Querol de Quadras
12 EL "INVENTARIO DE ARQUITECTURA DEFENSIVA ESPAÑOLA" de la Asociación Española de Amigos de los Castillos
Amador Ruibal
18 INVENTARIO DE ARQUITECTURA DEFENSIVA CATALANA
Manuel Checa Martínez
22 INTRODUCCIÓN AL PATRIMONIO MONUMENTAL MILITAR DE CATALUÑA (III)
Juan Manuel Alfaro Guixot
28 LAS MURALLAS DE TARRAGONA
Francisco Segovia Barrientos
36 ORGANIZACIÓN DEFENSIVA DE LOS PIRINEOS (LÍNEA P)
José Manuel Clúa Méndez
40 DEFENSIVE ORGANIZATION OF THE PYRENEES (P LINE)
José Manuel Clúa Méndez
Translation: Carla Ros Tusquets
44 LA PRIMERA MURALLA DE BARCELONA, ENTRE *URBANITAS* Y *SECURITAS*
Alessandro Ravotto
52 CASA RAMIS DE ARENYS DE MAR CONVERTIDA EN PALACIO REAL. VISITA DE CARLOS IV A ARENYS DE MAR. (21-22/10/1802 y 27-28/10/1802)
José Gaspar de Valenzuela de Ros
54 VISITA AL CASTELL DE PALAFOLLS
Xavier Salicrú i Siscart
58 EL CASTELL DE CALAFELL (BAIX PENEDÉS)
Josep Pou Vallès
72 LAS VÍRGENES NEGRAS COMO FUENTE DE INFORMACIÓN HISTÓRICA
Antonio Madroñero de la Cal
74 SECCIÓN JOVEN- EXCURSIÓN AL CASTILLO DE HOSTALRICH
Leopoldo Martínez de Salinas Bassols
76 ACTIVIDADES 2018
78 ACTIVIDADES 2019
80 LIBROS
Fausto de Olzinelles



Dibujo realizado por José María Establés, historiador aragonés, por cortesía de ARCA

El arte de construir muros en piedra seca, recibe de la Unesco la inclusión de esta técnica como Patrimonio Cultural Inmaterial. La técnica de la construcción en piedra seca consiste en la superposición de unas piedras sobre otras, sin usar otros materiales.
En algunas ocasiones se utiliza tierra seca.

DIA NACIONAL DE LOS CASTILLOS DE ESPAÑA 2019 EN TERUEL ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS

Elena Martínez Herrero
Vicepresidenta de ARCA

Castillo de Mora de Rubielos

Después de bastante tiempo sin vernos ya llegó el viernes 15 de marzo para encontrarnos con los Amigos de los Castillos, repartidos por toda España: Madrid, Barcelona, Valladolid, Murcia, Valencia, La Rioja, Navarra, Ciudad Real, Cádiz y nosotros de Zaragoza y Teruel.

El reencuentro fue, como siempre, con muchos besos, abrazos y mucha alegría. Nos dieron la bienvenida, en la plaza del Torico, la compañía de Caballeros Templarios Hospitalarios pertenecientes a la Federación de Asociaciones de las Bodas de Isabel de Segura. Nos escoltaron a toque de tambor hasta la sede de la Diputación General de Aragón.

D. Javier Ibáñez, de ARCATUR y D. José Manuel Clúa de ARCA nos dieron dos interesantes conferencias de la evolución de los castillos turolenses y aragoneses desde la antigüedad hasta el siglo XXI

Sábado, hay que madrugar, nos vamos a ver el castillo de Alcalá de la Selva recuperado de su ruina; en estos momentos vuelve a brillar.

Nos ponemos camino hacia Mora de Rubielos. Impresionante era la palabra que utilizábamos como característica. Tuvimos la suerte de poder subir a la tercera planta recién restaurada. También había una extensa muestra de armamento efectuada por D. Rubén Sáez de ARCATUR.

Un día de calor, mucho calor.... ¡¡¡¡"¿Que hace frío en Teruel?"!!!!, las maletas llenas de ropa de abrigo y nos sobra todo: comentario de casi todos ...

Llega la noche y la cena de Gala con entrega de premios y reconocimientos por su trabajo y defensa del patrimonio castellológico español.

Después de una buena cena y con agradable compañía, algunos siguieron celebrando la noche, como la gran familia castillera que formamos.

Pocas horas después, el domingo, como es tradición, Misa en la Catedral de Teruel.

Al salir nos esperaban los guías para recorrer las calles de la ciudad de los Amantes.

Última comida y despedidas, pero con un hasta luego. Sabemos que pronto nos veremos en otro lugar de España.

Gracias y hasta pronto, Familia.

En 1949 se publicó el *Decreto sobre protección de los castillos*. Este Decreto fue la base de un procedimiento para la defensa del patrimonio cultural que conocemos como *castillo*. Pocos años más tarde, en 1952, bajo la tutela del Marqués de Lozoya se creó la "*Asociación Española de Amigos de los Castillos*" en Madrid. Con el objetivo de la defensa y la conservación de los castillos existentes. Era necesario crear un inventario de castillos, documental y gráfico, pues muchos de nuestros castillos no eran más que ruinas, sombras de sombras de los recuerdos. El inventario no es más que un esfuerzo contra el olvido.

Después se crean las Secciones Provinciales. En 1955 se constituye la Delegación de Barcelona; y con nuestra Constitución, la Delegación de Cataluña engloba Barcelona, Tarragona, Lérida y Girona.

¿Cómo incentivar la realización de un inventario? Con actividades encaminadas a suscitar el interés por los castillos.

En 1959 la Delegación catalana organizó la *"Exposición de Castillos de Cataluña"*. La fecha elegida fue el 22 de abril, víspera de la fiesta de San Jorge, caballero patrón de Cataluña. En cuanto al lugar no podía ser otro que un palacio medieval emblemático, el Tinell, en su Salón principal.

La Exposición contenía un material claro, ordenado, variado y ameno: planos (120), fotografías (200) y maquetas; grabados y dibujos.; cuadros de los siglos XIX y XX; elementos auténticos, por ejemplo una colección de armas medievales procedentes de coleccionistas particulares; documentos históricos; algunos códices de los siglos XIV y XV procedentes del Archivo de la Corona de Aragón.

Este año 2019 nuestra Delegación ha otorgado a Don Amador Ruibal y a Don Manuel Checa el Premio Castellum, por su labor en el Inventario de Castillos de España. Debemos también hacer especial mención a los colaboradores de Manuel Checa en la parte del Inventario correspondiente a los Castillos de Cataluña: Roberto Jaumandreu, Margarita Tintó, Ramón Baiget, Carmen Pascual, Mª José Vila, Eduard de Balle, IgnacioPermanyer, Eduardo Herrero y Ramón Torredemer. Sin olvidar la ayuda inestimablede Elena del Pozo y Elena de la Puente. Asícomo a todos nuestros socios que con sus aportaciones económicas y personales ayudan a mantener vivo el Inventario de Castillos, es decir a luchar contra el olvido de los castillos catalanes. A todos ellos les damos sinceramente las gracias.

Homenaje al Ilmo. Sr. D. Luis Montesino-Espartero Juliá, Marqués de Morella, vocal de Historial, durante su intervención en el Castillo de El Papiol el 30 de mayo 2019.

El 1949 es va publicar el Decret sobre protecció dels castells. Aquest Decret va ser la base d'un procediment per a la defensa del patrimoni cultural que coneixem com a castell. Pocs anys més tard, el 1952, sota la tutela del Marquès de Lozoya es va crear la "*Asociación Española de Amigos de los Castillos*" a Madrid, amb l'objectiu de la defensa i la conservació dels castells existents. Calia fer un inventari de castells, documental i gràfic, ja que molts dels nostres castells no eren més que ruïnes, ombres d'ombres dels records. L'inventari no és més que un esforç contra l'oblit.

Després es creen les Seccions Provincials. El 1955 es constitueix la Delegació de Barcelona; i amb la nostra Constitució, la Delegació de Catalunya engloba Barcelona, Tarragona, Lleida i Girona.

Com incentivar la realització d'un inventari? Amb activitats encaminades a suscitar l'interès pels castells.

El 1959 la Delegació catalana va organitzar la *"Exposició de Castells de Catalunya"*. La data escollida va ser el 22 d'abril, vigília de la festa de Sant Jordi, cavaller patró de Catalunya. En quant al lloc no podia ser un altre que un palau medieval emblemàtic, el Tinell, en el seu Saló principal.

L'Exposició contenia un material clar, ordenat, variat i amè: plans (120), fotografies (200) i maquetes; gravats i dibuixos; quadres dels segles XIX i XX; elements autèntics, per exemple una col·lecció d'armes medievals procedents de col·leccionistes particulars; documents històrics, alguns còdexs dels segles XIV i XV procedents de l'Arxiu de la Corona d'Aragó.

Aquest any 2019 la nostra Delegació ha atorgat al senyor Amador Ruibal i al senyor Manuel Checa el Premi Castellum, per la seva tasca en l'Inventari de Castells d'Espanya. També hem de fer especial menció als col•laboradors de Manuel Checa a la part de l'Inventari corresponent als Castells de Catalunya: Roberto Jaumandreu, Margarita Tintó, Ramon Baiget, Carmen Pascual, Mª José Vila, Eduard de Balle, Ignacio Permanyer, Eduardo Herrero i Ramon Torredemer. Senseoblidar l'ajudainestimable de Elena del Pozo i Elena de la Puente. Així com a tots els nostres socis que amb les seves aportacions econòmiques i personals ajuden a mantenir viu l'inventari de Castells, és a dir, a lluitar contra l'oblit dels castells catalans. A tots ells els donem sincerament les gràcies.

Homenaje al Excmo. Sr. D. Juan Gualberto de Balanzó de Solá, vocal de Nobiliaria y Castillos, que tuvo lugar en la sede del Real Cuerpo de la Nobleza de Cataluña en el Palau Renom de Barcelona el 8 de noviembre de 2018. De izquierda a derecha, D. Borja de Querol, Presidente, D. Juan Gualberto de Balanzó, Dª Carmen Güell y D. Ricardo Mateos.

Escalera de acceso a la torre del homenaje del castillo de Castellcir o de la Popa.

HISTORIA DEL CASTILLO DE CASTELLCIR (MOYANÉS-BARCELONA)

Federico Torelló
Fotografías en color realizadas por Alícia García

CASTRO-CIRVI, CASTELL CIR, o CASTELLCIR aparece documentado en el 1014 en el Monasterio de Sant Benet de Bages. Quizás se construyó como sustituto del Castillo del Tenes, documentado ya en el año 923.

El Castillo del Tenes probablemente se correspondería con los restos aun hoy visibles de la Torrassa dels Moros. Sería una torre circular de unos 5 m de diámetro interior, tres plantas y unos 14 m de altura, rodeada por una muralla de forma elíptica.

Ubicada junto a la riera del Tenes y a la antigua vía romana que iba de Caldes a Vic por Collsuspina.

El castillo de Castellcir se construye alejado de la riera, en un punto elevado y sobre una roca, llamada la Popa, por su semejanza con la popa de un barco.

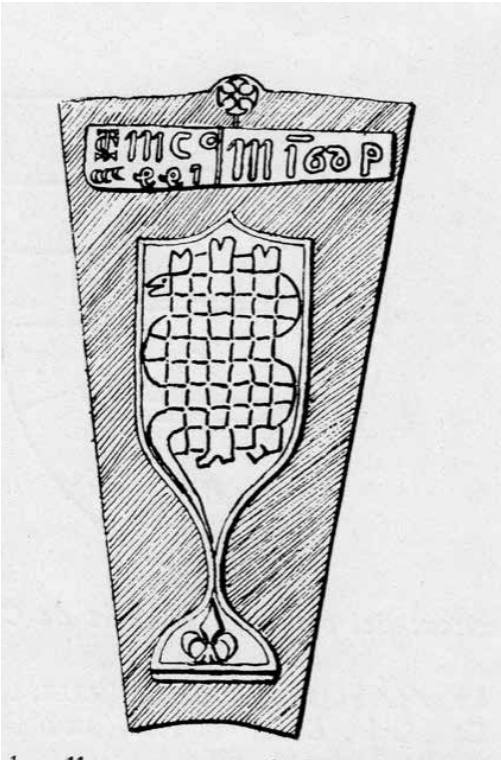
Gerovard de Castellcir, el primer Castellcir que se conoce, se establecerá como señor del término a principios del s. Xl, ocupando parte de las tierras del valle del Tenas, incluso algunas propiedad del Monasterio de Sant Benet de Bages.

Gerovard era pariente del Abad Miró de Sant Benet de Bages, quien a su vez era hijo del Condede Barcelona Berenguer Ramón I y hermano de Ramón Berenguer I El Viejo. A pesar del parentesco, Gerovard ocupa por la fuerza y de forma fraudulenta algunos terrenos que pertenecían al monasterio y no los devolverá su hijo Guillem Gerovar de Castellcir hasta que es obligado en 1070 por una junta de barones.

El castillo estará bajo la protección del Monasterio de Sant Benet de Bages hasta el segundo decenio del s. Xll y posteriormente bajo la del Monasterio de Santa María de l´Estany.

Los Castellcir serán los Señores del término y del castillo, con el Meri Mitj Imperi, es decir, la jurisdicción criminal y civil, hasta la muerte de la línea directa de los Castellcir por la peste negra de 1348.

Castellcir debía formar parte del patrimonio del Infante Juan, Duque de Gerona, ya



Dibujo del antiguo escudo de la capilla de Castellcir, que fue robado

que en 1363 el Rey Pedro IV, El Ceremonioso, como padre y legítimo administrador de su hijo el Infante Juan y necesitado de dinero para la guerra que mantenía con Castilla y en especial para enviar avituallamiento a Valencia, hace vender el Castillo de Castellcir.

Eran momentos de gran crisis económica y demográfica producida por la peste y por varios años consecutivos de sequía.

El 1 de Diciembre de 1363,Gilabertde Centelles, consejero y mayordomo del Rey, lo compra por 3.000 sueldos, firmando un instrumento a carta de gracia por el cual se compromete a devolver al Rey y sus herederos la jurisdicción de Castellcir, si así lo quieren y cuando lo quieran, siempre y cuando recupere los 3.000 sueldos. Un mes más tarde el Rey autoriza que se le haga homenaje a Gilabert de Centelles como señor de Castellcir.

Desde 1349 Bernat de Bell-Lloc y sus herederos habitan el castillo y, cuando lo compran los Centelles, les respetan sus derechos y les permiten seguir habitándolo.

En 1383 el Infante Juan, Duque de Gerona, recobrará la jurisdicción de Castellcir y Ramón de Planella, hijo de Pere, y fiel armero

del Infante Juan, será quien compre el castillo de Castellcir a Eimeric de Centelles por 3.000 sueldos, pero en este caso la venta es a perpetuidad, y en el documento se especifican todas las renuncias de la familia real a las jurisdicciones, especialmente a la criminal.

Sin embargo, en la misma fecha se firma también el instrumento de gracia por el cual los Planella prometen que devolverán al duque o a quien él quiera la jurisdicción y todo lo que comporte la venta.

Pere de Planella fue nombrado consejero del rey Pedro III en 1376 y camarlengo del infante Juan, Duquede Gerona en 1379.

Los Planella eran de Moià, una familia poderosa y bien introducida en la corte.

En 1380 compraron los castillos de Mura y de Granera, en 1381 la villa de Moià y el Castillo de Claràу en 1383 el de Castellcir.

Tuvieron además otras jurisdicciones que debían tener carta de gracia y volvieron a la corona como la del castillo de Montbuí, Parets, Mollet y Gallecs.

A mediados del s. XV en la guerra civil en tiempos del rey Juan ll entre los partidarios de la biga y la busca, los Planella tomaron parte en contra del monarca y este, en 1464, les desposeyó del señorío de Castellcir pasando a manos de uno de sus fieles, Crisogon de Centelles.

En 1599 el rey Felipe III restituirá a Joan Francisco de Planella el señorío de Castellcir con plena jurisdicción civil y criminal.

Desde entonces continuarán teniendo la propiedad del castillo y buena parte del término la familia Planella y sus descendientes (los marqueses de Llar, barones de Maldà, marqueses de Castellbell...) hasta que en 1942 la venden a Federico Torello Cendra, mi abuelo.

Bibliografía: "Castellcir.(Segles X a XVIII). Origen i evolució d'un poble de la Catalunya Vella". Jaume Danti i Riu - Joan Ruiz i Calonja. Rafael Dalmau Editor. Barcelona, 1993.

Castillo de Castellcir

ENTREVISTA A DON FEDERICO TORELLÓ, PROPIETARIO DEL CASTILLO DE CASTELLCIR O DE LA POPA (MOYANÉS - BARCELONA)

Borja de Querol de Quadras

1.- ¿Qué nos puede decir de la familia Castellcir?

Me parece que los Castellcir eran bastante belicosos...con los reyes.

Por poner un ejemplo, en 1298 el rey Jaime II ataca el castillo de Castellcir y hace derribar la torre en represalia porque Roger y Guilabert de Castellcir tomaron parte por los Montcada y en contra del obispado de Vic, llegando incluso Guilabert a asesinar a un canónigo y herir a otro.

El 1 de Agosto hay una batalla en Barcelona entre Roger de Castellcir (por la parte de Guillerma de Montcada) y Guillem de Malla (por la parte del Obispo de Vic).

Roger y Guilabert reconstruirán la torre en el 1300.

La relación con el Rey mejorará en los siguientes años e incluso Guilabert recibe el nombramiento real de Veguer de Ossona, Vic, Ripoll i Ripolles, Camprodón i La Ral, con un salario de 2.000 sueldos.

2.- ¿Cómo era la relaciónd la familia Centelles con sus vecinos?

En 1330, Març de Castellcir jura fidelidad a Eimeric de Centelles y recibía la confirmación de los feudos que tenía en sus términos. En 1337, el rey Pere III ordena al Veguer de Osona, que ya no era Guilabert de Castellcir, el sitio del castillo de Castellcir, con 10 hombres por la quema de una masía de los Centelles de la que acusaban a los Castellcir.

3.-¿Recuerda alguna leyenda relacionada con el castillo de Castellcir?

Bueno habladurías.Se dice que había una mina subterránea que comunicaba el Castillo de Castellcir con la Torrassa dels Moros. Algunos se habían aventurado a entrar pero el fuerte viento apagaba las antorchas. Los pageses taparon el agujero porque algunas veces se les caían cerdos y corderos.

También que bajo la Torrassa dels Moros se halla enterrado un cordero de oro....

4.- ¿Cómo se llama la capilla del castillo?

En el castillo se encuentra la capilla románica de Sant Marti de la Roca. La fachada fue rehecha en 1531 por los Planella.

A mediados del siglo XX se produjo un expolio en el castillo, entre ellos la arcada exterior de la capilla de San Martí y la clave de la misma en la que figuraba un escudo.

Bóveda de cañón con elementos defensivos de la planta de la torre del homenaje

Puerta con vistas a la montaña de Montserrat

5.- El castillo de Castellcir tiene unos marcos de piedra en las ventanas que parecen testimonio de un palacio, ¿es así?

Un edificio siempre se adapta a los tiempos, y por ello fue objeto de reformas.

En 1300 los hermanos Roger y Guilabert de Castellcir reconstruyen la torre que fue destruida por orden del rey Jaume II.

A principios del s. XVI se llevaron a cabo las ampliaciones y obras de embellecimiento por los Planella.

6.- ¿Qué es lo que más le gusta del castillo de Castellcir?

Su ubicación sobre la roca de la Popa me parece impresionante.

7.- ¿Cuándo entró el castillo en la familia Torelló?

Mi abuelo adquirió en 1942 la finca del Castell tras haber comprado otras fincas colindantes y con el objetivo de agrandar la finca; seguro que la existencia del castillo le motivó a hacer la compra.

8.- ¿Qué usos ha tenido el castillo?

Desde el s. XVlll el castillo estaba habitado por unos masoveros que cultivaban la tierra y tenían ganado. Estos usaron algunas dependencias del castillo para alojar a sus animales. Se convirtió en una masía más del entorno. Los últimos masoveros abandonaron el castillo a principios del s. XX. Desde entonces y ayudado por el expolio que sufrió en los años 50 y 60 el castillo se deterioró rápidamente.

9.- Tu abuelo y después tu padre han sido defensores del castillo de Castellcir, incluso financiando un libro sobre el castillo...

Mi padre, Alberto Torelló, encargó a Jaume Dantí, profesor de Historia Moderna en la Universidad de Barcelona y a Joan Ruiz, estudioso de la cultura catalana medieval, un estudio sobre la historia del castillo de Castellcir para luego publicar un libro monográfico sobre el castillo: Castellcir. Pienso que ha sido una gran contribución a la historia del castillo de Castellcir. De hecho, la información que aporto en esta entrevista ha sido, mayormente, obtenida de este libro.

10.- ¿El castillo está dentro de una finca rústica en explotación?

Actualmente en los terrenos de la finca tenemos una explotación de ganado vacuno en extensivo.

11.- La familia Torelló, además del castillo de Castellcir, ¿posee más edificios?

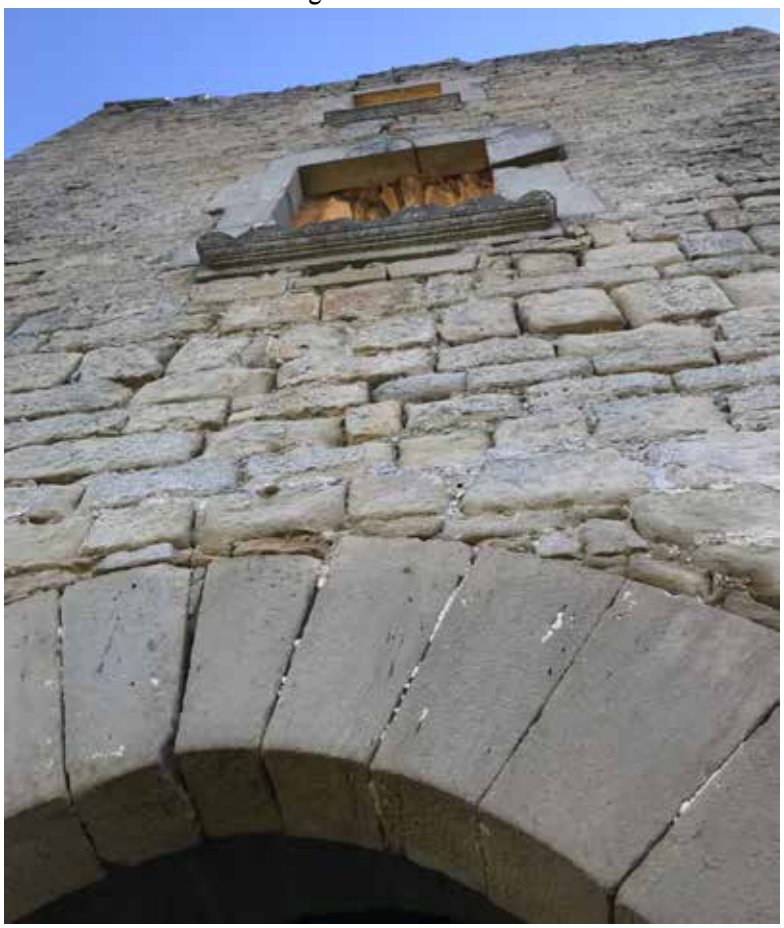
Habitamos la masía principal, El Bosc, ya documentada en 1553, a la cual pertenece la capilla de la Mare de Deu de la Concepció, consagrada en 1673 por Josep Bosc, hijo de la masía y rector de Sant Llorenç d´Hortons.

12.- ¿Qué le parecen asociaciones como Amics dels Castells de Catalunya, perteneciente a la Asociación Española de Amigos de los Castillos?

Me parece muy interesante la asociación Amigos de los Castillos pues agrupa y reúne a propietarios y amigos de castillos e incluso puede asesorar en determinados asuntos. Compartir experiencias y enfoques sobre la misma problemática es fundamental.

Distintos momentos del V Running Castle celebrado en el Castillo de Castellcir en octubre de 2018

Fotografía del castillo



Detalle torre del homenaje

EL "INVENTARIO DE ARQUITECTURA DEFENSIVA ESPAÑOLA"

Asociación Española de Amigos de los Castillos, premio especial "Europa Nostra" 2008

Amador Ruibal

Doctor en Historia del Arte, Vicepresidente I de la AEAC y Director de "Castillos de España"

El actual "Inventario" ha sido elaborado entre 1999 y 2012 por la AEAC, con el patrocinio del Ministerio de Cultura español y luego continuado por la asociación en solitario.

En el año 1998 se aprueba el Plan Nacional de Castillos. Como parte del mismo, la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales, decidió encargar la realización de un Inventario de Arquitectura Militar de España. Este trabajo se consideró esencial como punto de partida para futuras actuaciones, conseguir una efectiva y específica protección jurídica de todos y cada uno de los castillos, torres, recintos fortificados etc.., y para su conservación, rehabilitación y puesta en valor.

La AEAC era la institución adecuada para realizarlo por nuestros archivos documentales, cuyos datos, por entonces, habíamos actualizando durante 50 años; porel conocimiento del terreno por parte de nuestras delegaciones en todas la C.C.A.A. (excepto Asturias y Cantabria, donde solo hay asociados) y por nuestras características de enlace entre medios universitarios y el ámbito rural. Estas razones decidieron al Ministerio de Cultura a suscribir un Convenio con la AEAC encomendándole su realización en 1999.

Nuestra relación con la Dirección General de Bellas Artes viene desde la fundación de la AEAC.Comenzó el primer inventario de castillos uno de nuestros fundadores,Germán Valentín Gamazo, quien en 1960 se aproximaba ya a los 3.000 elementos y con nuestro presidente Gabriel Alomar, participando ya en el primer inventario de fortificación española, publicado en 1968 por el Servicio de Información Artística de la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Educación y Ciencia. El segundo volumen del "Inventario de protección del Patrimonio Cultural Europeo IPCE: España" dedicado a la "Arquitectura Militar", alcanzará los 5.220 registros. Pretendía ser el punto de partida para cubrir aspectos de la protección jurídica, de su conservación, su restauración y valoración. En él intervendrán miembros destacados de la AEAC, como Leonardo Villena, Federico Bordejé o Cristóbal Guitart.

Premios Castellum 2019. Círculo Ecuestre. Barcelona. Eduard de Balle, Amador Ruibal, Borja de Querol y Manuel Checa

Cuando comenzamos el actual inventario, fuera de lo indicado, apenas existían estudios monográficos provinciales y la información estabadispersayeraincompleta.Nospropusimos actualizar y completar el citado"Inventario de Protección del Patrimonio Cultural Europeo" (IPPCE),de 1968, promovido por el Consejo de Europa, con sus 5220 registros abreviados. Según el acuerdo, se incluirían en el mismo desde los restos romanos fortificados hasta los fuertes contemporáneos de Ceuta y Melilla.

Con ello la AEAC cumplía uno de sus objetivos fundacionales y también el Estado, ya que el artículo 4 del Decreto de protección de castillos del año 1949, todavía vigente, encomendaba a la Dirección General de B.B.A.A la elaboración de un inventario documental y gráfico, lo más detallado posible, de los castillos existentes en España, trabajo que aún no se había acometido de forma completa.

La idea era conseguir la declaración como BIC de todas las fortalezas posibles, pues se constató la tendencia de las diversas autonomías a la protección directa de las fortalezas de su territorio, a veces de forma contradictoria, independientemente de las relaciones históricas existentes entre estas construcciones que, en ocasiones, superaban el límite autonómico e incluso nacional.

La AEAC hizo una primera llamada de atención con el "Primer Simposio sobre los castillos de La Raya entre Portugal y España", cuyas actas se publicaron en 1984 y desde entonces ha fomentado el estudio de las fortalezas en función de su encaje histórico, como se puede apreciar en nuestra revista "Castillos de España", lo que implica en ocasiones superar el ámbito autonómico, lo que ha ido siendo progresivamente asumido por diversas instituciones autonómicas dando lugar a estudios y publicaciones como las "Rutas de los castillos del Cid", por citar un ejemplo, que sobrepasan esos límites.

Así pues, desde 1999 hasta 2009, hemos venido colaborando con la Subdirección General de Patrimonio en la elaboración de las fichas del inventario, para lo que contamos con el trabajo de campo realizado por nuestros socios en todas las Comunidades Autónomas y con la supervisión de expertos. Aunque en un primer momento nos marcamos el objetivo de realizar unas 6.500 fichas hoy hemos superado las 10.000.

Las fichas del inventario se guardan por duplicado en la Dirección General de Bellas Artes y en el archivo documental de nuestra Asociación. Conforme se iban completando Comunidades Autónomas, se enviaban las fichas a la Dirección General de Patrimonio correspondiente para que las cotejasen con las en ellas existentes, a fin de realizar las modificaciones pertinentes e impulsar la decisión de incoar expediente de protección a los elementos que se han incluido y que todavía no estén protegidos.

Este trabajo ha supuesto una auténtica auditoría, sus resultados van desvelando las características de este Patrimonio. Las fichas informatizadas incluyen fotos antiguas y actuales, planos, descripción de la tipología constructiva, época de construcción y ampliaciones, estado de conservación, causas de éste y medidas que conviene adoptar para su mantenimiento, su situación jurídica, historia, bibliografía, forma de visitarlo, etc... En algunas fichas no se han completado todos los campos, pero están abiertas, es decir, tenemos la intención de ir completando campos y actualizando datos a medida que dispongamos de más información.

A partir de 2010 hemos llegado a diversos acuerdos puntuales con el Ministerio de Cultura, que nos han permitido ir completando parcialmente el inventario, aumentar el número de fotografías o mejorar su calidad, así como, lo más importante, **la publicación en la web**, que permite el acceso universal a las mismas y posibilita la recepción de datos por la asociación enviados por cualquier interesado en el tema.

Así pues, desde entonces, hemos ido perfeccionándolo poco apoco, dentro de nuestras posibilidades, pero sabemos que nunca estará acabado, dada la aparición de nuevos elementos, posibilitada por la arqueología y las nuevas tecnologías, y la necesidad constante de actualizar las fichas con los cambios producidos por las intervenciones o por su deterioro por las fuerzas de la naturaleza o la acción humana.

Además somos conscientes de la necesidad de ampliarlo, incorporando los elementos fortificados no contemplados en el primer acuerdo, castros y demás fortificaciones prehistóricas, fundamentalmente del bronce y del hierro, de los que algunas comunidades tienen inventarios que no han trascendido, así como los elementos de fortificación del siglo XX, hasta no hace mucho menospreciados, cuya inclusión y necesidad de protección la AEAC siempre defendió, tales como búnkeres, nidos de ametralladora, baterías de costa, etc., etc., cuyo valor va siendo progresivamente reconocido. Aunque ya incluimos algunos de ambas categorías, a modo testimonial, pretendemos incorporarlos al inventario para su general conocimiento y protección. Para ello estamos pidiendo la colaboración de nuestros socios, de nuevo, e intentaremos llegar a acuerdos con instituciones interesadas en los mismos, pues nos consta que sonvarias las comunidades que están cuidando el tema, como la Comunidad de Madrid, que presta un interés especial por las fortificaciones ligadas a la Guerra Civil, o el Principado de Asturias o Galicia a los castros.

El premio que nos concedió Europa Nostra en 2008 reconoce el esfuerzo realizado y nos anima a continuarlo en el futuro.

Como Vicepresidente I de la AEAC y responsable, en gran parte, del trabajo realizado, considero de justicia dar aquí las gracias al gran número de personas que nos han ayudado a realizarlo, reconociendo su aportación según sus posibilidades, pequeña en algunos casos pero siempre meritoria, ingente en otros, como la de D. Manuel Checa en Cataluña, la comunidad que más castillos tiene, recientemente premiado por ello por nuestra Delegación de Barcelona.A todos ellos nuestra gratitud.

Premios Castellum 2019. Círculo Ecuestre. Barcelona

EJEMPLO DE FICHAS DEL INVENTARIO DE CASTILLOS:

I. CLAVE DE IDENTIFICACIÓN **B/940**

Nombre: Palafolls, Castillo de
Municipio: Palafolls
Provincia: Barcelona
Comarca: Maresme
Comunidad: Cataluña

II. CLASIFICACIÓN TIPOLÓGICA

IBI: **Ca**
Tipología: Castillo Medieval Militar
Observaciones:

III. CLASIFICACIÓN CULTURAL CRONOLÓGICA

Época: Cristiano Medieval
Restos de culturas
Observaciones:

IV. DESCRIPCIÓN DE LA FORTIFICACIÓN

A) Localización:

Otros nombres:
Nombre finca: **Paraje:** **Accesos:** Urbanización Mas Carbó
Localidad: **Municipio:** Palafolls (Maresme)
Comarca:
Cartografía: 365 (1:50.000)
Latitud:

Documentación Gráfica

Precedentes:
Fecha **Tipo** **Escala** **Archivo / Depósito**
Autor:
Observaciones:

B) Situación:

Altitud: 188 m
Emplazamiento concreto: Colina
Observaciones:

C) Sistema Constructivo: Mampostería
Otras en menores proporciones: Sillería
Observaciones:

D) Elementos estructurales:

Tipo estructural: Complejo
Planta: Poligonal
Elementos Arquitectónicos:
Observaciones:

E) Estado de Conservación: Ruina Progresiva
Observaciones:
Causas del deterioro:
Medidas correctoras: **Restauración:** Total
Valoración:
Uso Actual: Futuro uso turístico
Intervenciones Recientes **Año** **Organismo**
1970 Restauración Estado

V. INVESTIGACIONES REALIZADAS

Investigaciones **Organismo** **Año**

TIPOLOGÍA

Documentación Fotográfica

Fecha:	Archivo / Depósito	Tipo	Autor	Observaciones:
	A.E.A.C.		Benavides	
01/01/1987	A.E.A.C.		Gómez de Salazar-Ansaldo	

VI. SITUACIÖN LEGAL

Datos

Titularidad: Público
Nombre:
Dirección: **Teléfono:**
Superficie
Observaciones
Clasificación del suelo: **Normativa/Fecha:**

Protección del Patrimonio:

Nivel de Protección:
Tipo:
Decreto:
B.O.E.:
Observaciones:

VII. DATOS HISTORICOS

Citado en 1035, centro de la baronía de Palafolls. El conde Pere III lo compra en 1351. Desde 1880 es propiedad del Estado.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

- VAA. Catalunya románica XX, Barcelona, 1994-96, pp.503-506.
- Catalá i Roca, Pere, dir., Els castells catalans I, Barcelona, 1967-1979, p. 666-678.
- Catàleg de monuments i conjunts històrico-artísticos de Catalunya, Direcció General del Patrimoni arquitectònic de Catalunya, Barcelona, 1990, p.399.
- Burón, Vicenç, Castells romànics catalans, Guía, Barcelona, 1989, p. 162.
- Campo i Jordá, Ferran del, Castells medievals del Maresme, Figueres, 1988, pp. 57-64.

IX. INFORMACIÓN TURÍSTICA

Información turística: Visitable
Acceso al castillo: Urbanización Mas Carbó

X. OBSERVACIONES

XI. REDACCIÓN DE LA FICHA:

Redactores: **Fecha:**

I. CLAVE DE IDENTIFICACIÓN B/179

Nombre: SANT GENIS DE PALAFOLLS, Torre de la iglesia de
Municipio: Palafolls
Provincia: Barcelona
Comarca: Maresme
Comunidad: Cataluña

II. CLASIFICACIÓN TIPOLÓGICA

IBI: T
Tipología: Torre
Observaciones: Clasificación cultural cronológica

III. CLASIFICACIÓN CULTURAL CRONOLÓGICA

Época: Cristiano Bajomedieval: S. XV
Restos de culturas
Observaciones:

IV. DESCRIPCIÓN DE LA FORTIFICACIÓN

A) Localización:

Otros nombres:
Nombre finca: **Paraje:**
Localidad: **Municipio:** Palafolls (Maresme)
Comarca:
Cartografía: 365
Latitud:

Documentación Gráfica

Precedentes:

Fecha	Tipo	Escala	Archivo / Depósito

Autor:
Observaciones:

B) Situación:

Altitud: 16 m
Emplazamiento concreto: Llano
Observaciones:

C) Sistema Constructivo: Mampostería

Otras en menores proporciones:
Observaciones:

D) Elementos estructurales:

Tipo estructural: Complejo
Planta: Circular
Elementos Arquitectónicos: Pequeño talud en la base, saeteras.
Observaciones:

E) Estado de Conservación: Bueno

Observaciones: Recinto completo, en su mayor parte
Causas del deterioro:
Medidas correctoras: **Restauración:**
Valoración:
Uso Actual: Forma parte de la iglesia

Intervenciones Recientes	Año	Organismo

V. INVESTIGACIONES REALIZADAS

Investigaciones	Organismo	Año

TIPOLOGÍA

Documentación Fotográfica

Fecha:	Archivo / Depósito	Tipo	Autor	Observaciones:
	A.E.A.C.		Benavides	
01/01/1987	A.E.A.C.		Gómez de Salazar-Ansaldo	

VI. SITUACIÖN LEGAL

Datos

Titularidad:
Nombre:
Dirección: **Teléfono:**
Superficie
Observaciones
Clasificación del suelo: **Normativa/Fecha:**

Protección del Patrimonio:

Nivel de Protección:
Tipo:
Decreto:
B.O.E.:
Observaciones:

VII. DATOS HISTORICOS

VIII. BIBLIOGRAFÍA

- VVAA Catáleg de Monuments i Conjunts Històric-Artistic de Catalunya, Barcelona,1990, p. 399
- Ferrán del Campo i Jorda, Castells Medievals del Maresme, Figueres, 1998, p.102.
- Pere Català i Roca, Dir, Els castells Catalans I, Barcelona, 1967, P.736.

IX. INFORMACIÓN TURÍSTICA

Información turística:
Acceso al castillo:

X. OBSERVACIONES

XI. REDACCIÓN DE LA FICHA: **Redactores:** **Fecha:**

INVENTARIO DE ARQUITECTURA DEFENSIVA CATALANA

Manuel Checa Martínez

Una vez acabado el inventario, falta hacer el repaso general empezando por la provincia de Barcelona. Creo necesario dedicar unas líneas aclaratorias al trabajo realizado, en primer lugar dar las gracias al desaparecido, querido y recordado Ramón Jaumandreu por confiar en mí como coordinador del trabajo (17 de septiembre del 1997) y a todos los que han colaborado así como a nuestra Asociación. Por supuesto los errores solo son míos como responsable del Inventario y los habrá; si los hay en *Els castells catalans y* otras publicaciones como *Catalunya Romanica* etc., no va ha haberlos en l'Inventari, por eso una revisión pasa por subsanarlos.

No tenemos que olvidar en ningún momento que se trata de un inventario provisional, aunque en Madrid en el pasado Congreso de castellología me confesaron que no hay prevista revisión alguna.

Dar las gracias a los que han participado en la elaboración del Inventari, muchas gracias a las colaboradoras y colaboradores.

Edificios inventariados:

	Inventariados	*Pendientes*
Barcelona		120 circa
Tarragona		100 circa
Lleida		150 circa
Girona		90 circa
Total		

Todas las referencias pendientes han sido encontradas en las fuentes publicadas o en la bibliografía y son de laboriosa comprobación, por lo que dejaré para el final buscar más información de estas citas de edificios militares, y seguro que algunas de ellas (creo que la mayoría) corresponden a edificios actuales que pueden haber perdido todos los elementos de fortificación o que son conocidos con otros nombres.

El nombre de los edificios viene dado por diferentes factores, pero casi siempre en el caso de que tengan diversos nombres son los que he encontrado en la bibliografía consultada, no en las fuentes escritas (pergaminos, diplomas, capbreus y cartularis, etc.) Lamentablemente en este punto no estoy contento con el resultado; creo que el mejor ahora sería el que aparece

Premios Castellum 2019. Círculo Ecuestre. Barcelona. Amador Ruibal, Manuel Checa y Eduard de Balle y Paulina Imbert

en los mapas del ICGC y que son consultables por internet, pero en bastantes casos los nombres son diferentes y no los he encontrado en ninguna referencia bibliográfica, como por ejemplo, Torre de can Noguera en l'Escala, en las fichas del *Servei del Patrimoni Arquitectonic* la cita como Torre de can Noguera o Torres de les Cort d'Empuries, Torre del mas Picaportes; y el mismo edificio en el libro de Edward Cooper lo cita como Torre del mas Sobraportes y en Institut Cartografic de Catalunya (mapas) sale citado como mas Torreportas. Otra forma es la de las referencias del R-1-51-XXXX, (Registro General de Bienes de Interés Cultural) en este caso intento respetarlo, pero hay casos muy claros en que dos referencias son de un mismo edificio o bien de diferentes partes del edificio o conjunto, los pongo juntos y explico el motivo. Y hay el caso contrario: una sola referencia y dos edificios diferentes, también difieren en el nombre dado al edificio -quizás desde alguna oficina- pues hay errores importantes y no solo semánticos.

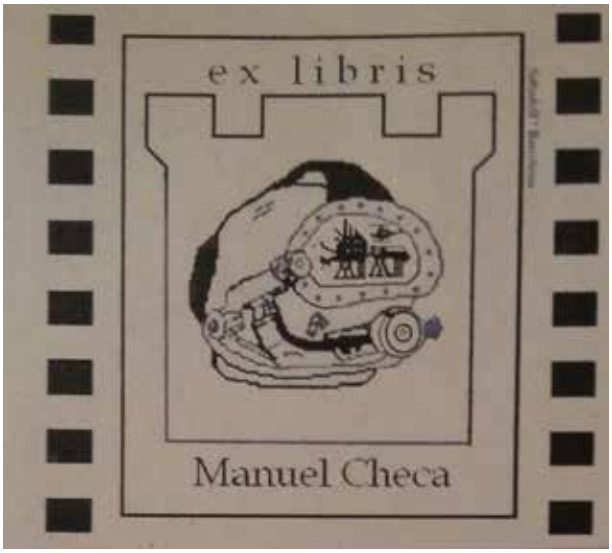
Cuando hay una sola referencia de un edificio y no tengo todos los datos que creo necesarios para confirmarlo, lo dejo en *pendientes* (hago la ficha mía, pero no la de enviar a Madrid hasta tener los datos mínimos) para investigar después y decidir si hacer la ficha o no.

He intentado sintetizar el modelo de edificio (castillo, torre, recinto amurallado, casa fuerte, fortificación abaluartada, masía fortificada, Palacio, edificio religioso fortificado y otros) para hacerlo más comprensible y fácil de agrupar en la búsqueda en la base de datos

informática, es evidente que cada elemento recoge sus peculiaridades que a veces les condicionan y definen.

Ante la dificultad de identificar (y ubicarlos geográficamente es decir georeferenciarlos en mapas del ICGC) cada edificio, he decidido desde que acabé la provincia de Barcelona (por lo tanto en esta creo que habrá más movimientos en la revisión) poner unas coordenadas en cada edificio, así a veces me daba dos ubicaciones para un mismo edificio lo cual quiere decir que es el mismo pero con diferente nombre, también hay casos en que dos edificios vienen a tener una sola coordenada, lo cual también quiere decir que es el mismo edificio con diferente nombre (en las masías fortificadas y torres muchas veces el edificio cambia de nombre según el propietario u otro motivo que desconozco por ahora). Como es lógico cuando acabe el inventario buscaré las coordenadas de los edificios referentes a la provincia de Barcelona.

Lo que he comprobado en general es que solo los edificios importantes o de relevancia histórica se han estudiado, (como es lógico hay excepciones pero son pocas) hay mucho por hacer y la mayoría de autores se limitan a copiar los datos que han leído sin aportar mas información nueva, (en algún caso hasta seis referencias que repiten lo mismo, a veces con



Ex Libris de Manuel Checa

distintas palabras pero lo mismo desde el siglo XIX hasta hoy) por lo tanto la mayoría están sin estudiar y hay muchos, ¡pero muchos!
En el caso de las masías con torre (a veces son torres con masía) he decidido primero documentar la torre como tal y después cuando he podido datar la masía lo indico si-no es la torre con el edificio al lado.

La problemática en la elaboración del trabajo ha sido compleja y laboriosa pero por fin hemos acabado la primera fase, ahora un pequeño descanso y a por la segunda que será mucho más fácil y (espero) rápida.

Ejemplo mapa simple en Din A0 con solapamiento

Ampliación núcleo Castelló d'Empuries con puntos los simbolos y polígonos las zonas en verde y roja.

Problemas:

Los hay y muchos pero todos solucionables (en algún caso aún pendientes para corregirlos en el repaso de l'IAMC).

He intentado imprimir un mapa a escala A0, pero debido a la gran cantidad de edificios encontrados es necesario hacerlo con territorios muy concretos para evitar el sobre solapamiento de estos.

Edificio supuestamente desaparecido pero que analizando la información aparece con otro nombre, han sido transformados (a veces aparece algún pequeño resto de muro) o han desaparecido y se ha construido un edificio *ex novo* con o sin carácter historicista.

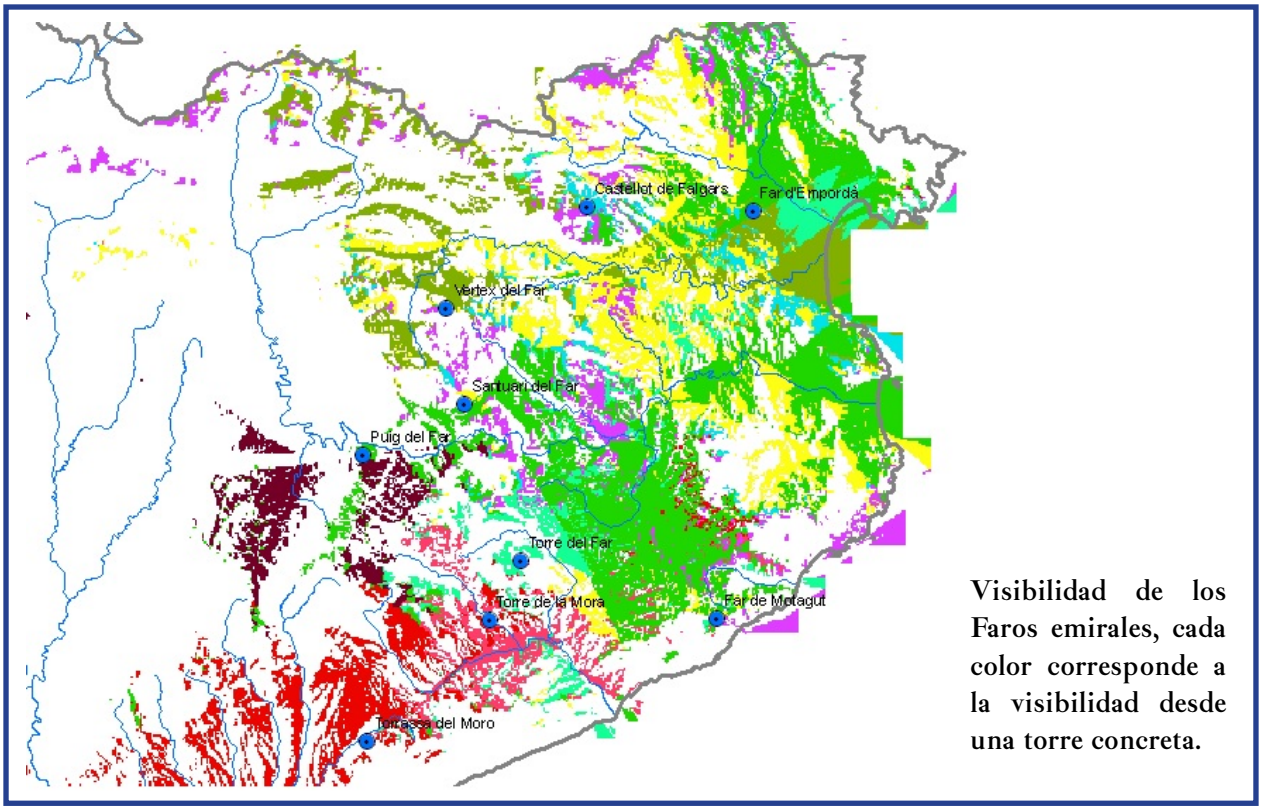
El motivo de error más frecuente y que nos ha dado más guerra son los diferentes nombres para un mismo edificio, lo que conlleva una pérdida de tiempo en canalizar toda la información hasta comprobar que hacen referencia a uno determinado. Es muy laborioso y no libre de errores pues los diferentes autores se decantan por uno u otro nombre, afortunadamente el georeferenciarlos ayuda mucho, pero aún así creo que habrá algunas referencias repetidas que espero subsanar pronto.

En el listado de los Bienes de Interés Cultural hay algunos errores o deficiencias, como por ejemplo la referencia R-I-51-11500 en la que se hace referencia a las torres de Begur, Torre Pella (i Forgas), Torre de ca n'Armanac, Torre Marquès, Torre Carmany, Torre del Carrer Sant Ramon y Torre del mas Mauri de Vall; son Torres todas de Begur, hasta pueden ser coetáneas (no está probado si bien el tipo de construcción es muy similar, excepto en la última) pero son entidades diferentes construidas cerca unas de otras pero por personas distintas (propietarios, es posible que fuera una cuadrilla profesional o de vecinos siguiendo un posible modelo) y no todas han seguido las mismas vicisitudes históricas.

Edificios no detectados, este es un error importante porque carecemos de información de esos edificios que están ahí y que por ahora no hemos podido ver, también hay las nuevas incorporaciones derivadas de las excavaciones arqueológicas, que son más de las esperadas.

Si tenemos en cuenta las referencias que hay en *Els Castells Catalans* (que es donde hay más edificios citados), hemos más que duplicado el número total de referencias.

Por último pedir disculpas porque algunas fichas están algo sucias por el peregrinaje de estas por archivos, universidades, bibliotecas y en menor cantidad *in situ*.



Visibilidad de los Faros emirales, cada color corresponde a la visibilidad desde una torre concreta.

CVF

aireacondicionadocvf@gmail.com

CVF

CLIMATIZACIÓN

Carlos de Viguri

Francesc Ferrer i Guardia, 42 5º1ª Tel. 617 323 993
Mollet del Vallés 08100 Barcelona

"Aprende el arte y la ciencia de la Meditación Avanzada y transforma tu vida"

Josep M. Clopés, Fundador EM&C

Formación individual, corporativa, presencial y/o remota vía Skype.

Formación ejecutiva y técnica.

Certificado acreditativo.

LIDERAZGO
CREATIVIDAD
ESFUERZO
SALUD

eM executiveMeditation

Meditación Avanzada para ejecutivos y empresas

"El poder de la mirada interior y las claves del éxito"

Aumenta la creatividad y la inteligencia
Aumenta la energía
Aumenta la felicidad y la autoestima
Aumenta la paz interior
Mejora la memoria y la capacidad de aprender
Mejora la salud
Mejora las relaciones interpersonales
Reduce el estrés
Reduce el insomnio
Reduce la ansiedad y la depresión
Rejuvenece la mente y el cuerpo

INFORMACIÓN

C. Aragón 517, 7º 1a
08013 Barcelona

Sr. Josep M. Clopés
T 606 32 72 50

info@executivemeditation.cat
www.executivemeditation.cat

INTRODUCCIÓN AL PATRIMONIO MONUMENTAL MILITAR DE CATALUÑA (III)

Juan Manuel Alfaro Guixot

Presidente de la Fundación Les Fortaleses Catalanes

Entidad gestora de la visita pública al Castillo de San Fernando de Figueres

Las guerras son la más grande manifestación de la insensatez humana, tan sólo superada por la imprudencia de no tenerlas en prevención, esta frase tomada de un viejo tratado y que citamos de memoria, podemos aplicarla perfectamente a la situación, del que luego ha sido Patrimonio Monumental Militar de Cataluña, en los últimos años del siglo XVIII.

Con la nueva *Dinastía Borbónica*, aquel famoso: "¡¡ya no hay Pirineos!!" [1], había conseguido instalar el convencimiento de que los conflictos armados jamás volverían a asolar las tierras del Principado. Los sucesivos *Pactos de Familia* habían generado tal confianza, que se llegó al extremo de que la *Real Hacienda* olvidase el mantenimiento de las plazas fronterizas. De tal manera, cuando se impuso la inminencia de un conflicto con la Francia republicana, aquellas se hallaban en estado de pura ruina.

La *Guerra de la Convención (1793-1795)* no se presentaba, ni mucho menos, como una guerra más; no se arriesgaba la pérdida de unos territorios que luego podrían ser recuperados, sino la propia pervivencia del *Antiguo Régimen.* Por ello no fue extraño que millones de reales fluyeran de modo pasmoso a fin de corregir aquello que en su día no fue hecho en defensa de las comarcas fronterizas.

Pero al margen de todo, ironías de la Historia, de aquellas obras precipitadas y espoleadas por una grave situación de crisis, procede, precisamente, el Patrimonio Monumental Militar de Cataluña tal y como hoy lo conocemos. Aún más, visto el posterior curso de nuestra historia, podríamos vaticinar que sin mediar aquel conflicto la mayor parte de las obras militares del Principado nos hubieran sido legadas poco menos que en calidad de viejos cuarteles.

1 Varios historiadores ponen la frase en boca de un noble catalán, el entonces (1700) embajador en París, D. Manuel de Sentmenat, marqués de Castelldosrius.

Afortunadamente para el País la guerra fue corta y la invasión republicana se limitó a la ocupación de Figueres y Roses. Mas aquel esfuerzo realizado, aplicado a la puesta al día de las fortificaciones del Principado, no iba a resultar estéril pocos años después.

La conocida como *Guerra de la Independencia (1808-1814)* fue, en el plano táctico, un conflicto atípico para su época. Las campañas napoleónicas, con sus amplios despliegues de tropas y grandes batallas decisorias, habían orillado de los escenarios bélicos los asedios de plazas y fortalezas. Sin embargo, en el caso español las batallas fueron escasas, mientras los asedios fueron frecuentes y nombrados. De tal modo, la fortificación venía a corregir el desequilibrio hispano ante los ejércitos imperiales.

A partir de mayo de 1808 tan solo fue preciso retomar y concluir las obras iniciadas años antes para poner en un estado de defensa aceptable las plazas del Principado. Como consecuencia de ello algunas pudieron soportaran duros y en ocasiones prolongados asedios. Uno de los menos conocidos fue el de San Fernando de Figueres.

El sitio de la fortaleza figuerense en 1811, por las tropas italianas del Ejército Imperial al mando del mariscal Mac Donald, fue el único formal y en regla sufrido por ésta a lo largo de su historia. Se prolongó cuatro largos meses, durante los cuales fue duramente bombardeada. Su defensa vino a reivindicar el valor y calidad técnica de la obra, menoscabados por su controvertido papel durante el anterior conflicto.

Este largo e irregular proceso de puesta al día de las defensas del Principado, podemos presentarlo perfectamente al lector tomando como referente una de las más notables obras defensivas del País, nos referimos a la fortaleza de Cardona.

La fortaleza de Cardona vista desde las alturas de La Piedad. Dichas elevaciones situadas a poniente, a escasos mil metros de distancia, ofrecían una ventajosa posición a la artillería asediante. En consecuencia, la mayor parte de las defensas del recinto se encaran, de manera escalonada, hacia ellas. Pueden observar en primer término y en la parte inferior, las obras exteriores que ascienden desde el camino de la población hasta llegar a la línea horizontal del camino cubierto, sobre el cual se asienta la que se conoce como "corona de baluartes". Comenzando por el extremo izquierdo, podemos ver los de San Carlos y San Ambrosio, a continuación los semibaluartes de la Casamata y de San Sebastián y por último, en el extremo derecho, el baluarte de San Vicente. A continuación se alza el recinto superior de la fortaleza o caballero, con el pequeño baluarte de la Torre y, tras él, la robusta torre cilíndrica de la Minyona que le da nombre, única obra defensiva conservada del antiguo castillo de los duques de Cardona. A la derecha de la torre, se agrupa, confundidos con las instalaciones del Parador de Turismo, los diferentes edificios utilizados en su día como alojamiento de la guarnición militar, algunos de origen medieval como la colegiata de San Vicente. En su conjunto el monumento ocupa una superficie próxima a los 45.000 metros cuadrados.

El conocido como *Castillo de Cardona* constituye una verdadera sinopsis en piedra de la historia evolutiva de la fortificación abaluartada en Cataluña. Mediaba el siglo XVII cuando, en el plano político, el antiguo castillo feudal de los duques de Cardona pasó a ser, de facto, *fortaleza de estado.* Esta nueva titularidad no la vino a eximir de la tradicional custodia de las Salinas, bien al contrario, ya que su explotación venía a convertirse en un apreciable recurso fiscal para la Corona.

Cataluña es, por definición, un país de relieve montañoso e irregular. En consecuencia las fortalezas catalanas se vieron precisadas, como en el caso de Cardona, a ubicarse en lugares elevados no con el objeto de *dominar*, propio de los castillos medievales, sino con el de no ser *dominadas*, propio de las fortificaciones abaluartadas. De aquí uno de los motivos de reutilización de emplazamientos medievales.

El aspecto general que ofrece la fortaleza vista desde la lejanía, sobre todo desde poniente, es majestuoso. Sin embargo esta impresión queda en algo disminuida cuando se efectúa su recorrido, al constatar la sencillez de los materiales empleados en su construcción.

Ya la propia piedra arenisca del lugar, no era el material más apto para una construcción militar. Los tratados de ingeniería siempre desaconsejaron su uso, tanto por el gran consumo de mortero que su naturaleza porosa requería como por su notable fragilidad ante la erosión y el impacto. Los preceptos técnicos no fueron tenidos en cuenta y en lugar de la piedra de calidad, de costoso transporte desde las canteras, fue usada la arenisca arrancada de la propia colina; con el agravante de sustituir el sólido mortero de cal por una primitiva argamasa de barro.

Así pues, los primitivos muros de cortinas y baluartes de la fortaleza, al igual que en su día lo fueron los del castillo ducal, no consistieron en otra cosa que el terraplén natural del terreno, forrado con piedra arenisca sujeta con un mortero pobre.

Éste es el aparejo típico de la fortificación antigua de Cardona. Este muro pertenece al recinto del castillo medieval, pero presenta el mismo método constructivo utilizado en las primeras etapas de la fortaleza hasta finalizada la Guerra de Sucesión. La piedra recortada de los estratos del terreno se sujetaba mediante mortero de barro -argamasa a base de arcilla y algo de yeso- y era cuidadosamente calzada con pequeños fragmentos de diversos materiales. Era una obra sostenida por su propio peso y, por lo tanto, poco útil como muro de contención. La consolidación de los paramentos de murallas y baluartes de la fortaleza, realizada a partir del final de la Guerra de Sucesión, fue un trabajo largo y costoso; significaba desmontarlos, abrir cimientos y volver a colocar la mampostería sujetándola con mortero de cal.

Esta forma de construir pudo ser admisible en el caso de muros verticales, que sólo soportaran su propio peso como fue el caso de la muralla de la población, pero no cuando debían contener el empuje interior de los terraplenes. Estas obras, asentadas sobre el terreno, sin apertura previa de cimientos, sin estribos de sujeción, a merced de la erosión y con unos drenajes deficientes, se hallaron fatalmente condenadas a continuos desplomes.

Siempre al compás de la precariedad, se comenzó a edificar alrededor del castillo sin proceder a una preparación del terreno, sin dar lugar a la excavación de un foso, ni realizar el recorte horizontal preciso para dar espacio a un camino cubierto propiamente dicho. Todos los esfuerzos posteriores, por situar la obra dentro de los cánones clásicos de la fortificación abaluartada, se hallaron ante este grave inconveniente.

De todos modos debemos tener en cuenta una circunstancia muy especial: la dificultad de llevar a Cardona artillería de grueso calibre. Este importante factor añadido de defensa natural, compensó en cierto modo la precariedad constructiva durante toda la vida activa de la fortaleza. Es conveniente saber que los caminos que conducían a la villa ducal fueron, en el mejor de los casos y hasta finales del siglo XIX, duros y empinados senderos de herradura, intransitables para el tráfico rodado.

Se construye pues considerando el anterior supuesto y por lo tanto las defensas se ajustaron al ataque de la fusilería y de las piezas de pequeño calibre propias de la artillería de campaña.

Todo lo hasta aquí expuesto nos describe los defectos de la obra, a los cuales deberemos añadir todavía algo más grave como lo era la ausencia de mantenimiento. En este punto consideramos oportuno traer el propio testimonio de la época. Para ello reproducimos algunos párrafos tomados de informes militares, anteriores a la *Guerra de la Convención,* sobre el estado y las necesidades de las plazas del Principado que nos ilustran, de manera clara sobre el precario estado de la fortaleza.

> *…. Al pie de esta torre* [la Minyona] *se halla el primer recinto, la mayor parte arruinado. El segundo y principal recinto, forma un polígono irregular con cinco pequeños baluartes, de los cuales sólo tres, están en mediano estado y los demás amenazan ruina.*
>
> *Los muros del camino cubierto, todos de piedra y barro, cimentados en falso como los más del Castillo. En virtud de todo lo dicho se puede inferir que en el estado imperfecto en que se actualmente se halla esta Plaza y su Castillo no se puede hacer en él defensa alguna de la guarnición en tiempo de sitio.*
>
> *Será muy preciso renovar algunas partes del camino cubierto y la estacada por todo su recinto, respecto de haberse podrido por el pie la que estaba, y desde él se podría con facilidad introducirse en el interior del Castillo por una brecha que se ha abierto en el flanco derecho del baluarte de San José, por*

la mala construcción de la muralla que es de piedra y lodo y necesita de pronto reparo a fin de quedar cerrado con murallas el cuerpo del castillo, teniéndolo provisionalmente con una cortadura.

.... cuando estuve en aquella Plaza [Cardona] *reconocí que el baluarte de San Ambrosio* [hoy San Carlos] *amenazaba ruina si no se remediaba lo que se había hecho con dos mil pesos, pero como se ha dilatado el reparo se ha derrumbado, de tal suerte que ahora no se restablece con doce mil. El mismo riesgo corre el baluarte de San José, cuyos flancos quedan ya derruidos y lo demás de él lleno de quiebras que indican su próxima ruina. Sucederá lo propio con los cuarteles.*

Veamos ahora cuál era el estado de los alojamientos de la guarnición:

...inhabitables con goteras increíbles y suelo de tablas lleno de agujeros. Se deben poner fregaderos para que la tropa no eche el agua de lavar los platos sobre el pavimento de madera (...) el común del castillo, [la letrina] *de corta capacidad y mala situación y construcción, incomoda sus habitaciones.*

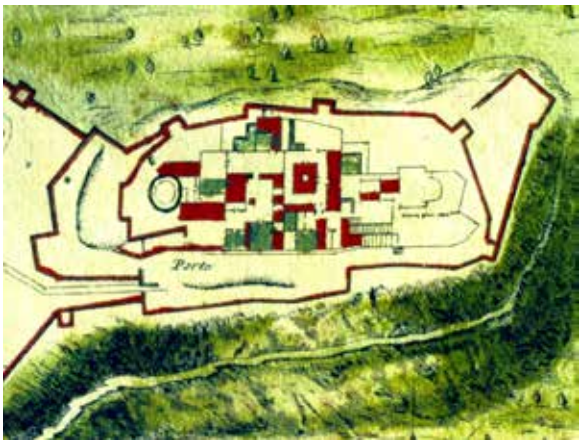
El agua de la cisterna del Claustro de los Canónigos se pudre (...) las chimeneas mal situadas y rotas vierten hollín en las cubiertas del cuartel de los artilleros que recogen las aguas.

Esta plaza carece de agua, pues no tiene la suficiente para el abasto de la guarnición en tiempo de sitio con las tres cisternas que se hallan en el primer recinto [eran obras medievales] *y por lo tanto necesita el aumento correspondiente de aljibes.*

No es preciso seguir adelante, situaciones como éstas fueron reflejo de aquello que se repetía en las restantes fortificaciones del Principado, hecha siempre excepción de las plazas marítimas expuestas al latente riesgo de las incursiones de la piratería.

Sería preciso aguardar un momento crucial y específico de la historia militar de Cataluña, para que el viejo guardián de las Salinas se transformase, por fin, en una fortaleza moderna puesta al día.

Dicho momento llegaría con las guerras de la Convención y de la Independencia. Entonces hubo que desmontar muros, abrir cimientos, y volverlos a levantar; corregir defectos, aplicar reformas y, todo ello, con el invasor a pocas jornadas. En el fondo, fue la plasmación de la propia imagen del modo de ser del País que hace de la necesidad virtud ... cuando no existe otro remedio.



Este plano constituye, hasta el presente, la más antigua representación gráfica conocida de la villa de Cardona y sus defensas medievales. Fue realizado durante la *Guerra de Separación de Cataluña* (1640-1652) por Sébastien de Pontault, señor de Beaulieu, mariscal de campo e ingeniero militar y comisario de la artillería de Luis XIV de Francia. Vemos en él como la muralla de la población asciende por la colina hasta unirse con la del castillo, el cual encierra la residencia ducal, la colegiata de San Vicente y las dependencias canónicas. La fidelidad de este plano es notable en aquello que se refiere al perímetro fortificado. La comparación de éste con los planos militares posteriores hasta bien entrado el siglo XVIII, nos permite atestiguar su alto grado de exactitud.

A diferencia de los castillos medievales, las fortalezas modernas no abundan en representaciones de bulto que nos permitan apreciar la evolución de las mismas a lo largo del tiempo. Por ello, en ausencia de grabados artísticos, hemos debido recurrir a los planos militares para obtener las imágenes que ilustren el proceso evolutivo de la fortaleza de Cardona. Siguiendo pues esta pauta, tras el plano del ingeniero francés Beaulieu, traemos aquí otros dos.

El de la izquierda, nos muestra la primera representación conocida de la fortaleza de Cardona. Realizado con toda probabilidad entre 1693 y 1694 durante la Guerra de los Nueve Años por el propio autor del proyecto, el ingeniero italiano Ambrosio Borsano, nos muestra perfectamente el trazado abaluartado conectado con la muralla de la villa y envolviendo el castillo ducal, el cual todavía conserva las torres y murallas que aparecen en el plano de Beaulieu. Sobre este diseño inicial fue avanzando la larga gestación de la obra, prácticamente en este estado, la fortaleza hizo frente con éxito al famoso sitio de 1711, durante la Guerra de Sucesión.

El plano de la derecha, fue realizado por el ingeniero español Juan Bautista de Ponsich en 1813. En él aparecen aparecen perfectamente detalladas la totalidad de las obras realizadas durante las guerras de la Convención y de la Independencia. La única obra defensiva medieval conservada en su uso es la torre circular de la Minyona, no ocurre lo mismo con las estancias ducales y eclesiásticas, incluyendo la propia colegiata, reutilizadas en profusión como acuartelamientos y demás dependencias militares. Más de un siglo le separan del plano del ingeniero Borsano.

En la construcción de la fortaleza se vinieron sucediendo, a lo largo de casi siglo y medio, algunos de los más prestigioso ingenieros militares destinados en Cataluña. Entre ellos destacaremos: Ambrosio Borsano, diseñador del primer trazado; Pedro Borraz, su continuador; Alejandro de Rez, autor de las primeras obras tras *la Guerra de Sucesión*; Juan de Bouligny, a cuyo cargo corrió la gran reforma de la *Guerra de la Convención* y, por último, Juan Bautista de Ponsich, a quién debe Cardona su definitiva puesta al día en ocasión de la *Guerra de la Independencia*. La figura de este último merece, a nuestro juicio, hagamos de él una especial mención.

El ingeniero Ponsich es, con pocas dudas, el menos conocido hoy de todos aquellos profesionales que actuaron en Cardona. Pero dado el momento histórico, su trabajo no fue una simple actuación técnica, le cupo asumir la defensa de una de las dos únicas plazas no ocupadas del Principado, con la enorme carga simbólica que ello comportaba. En tal situación, el destino le ofreció la oportunidad de llevar a término una obra de gran responsabilidad, para luego encerrarse en ella y dirigir una defensa que, según él, *puede ser heroica y gloriosa.*

Sección de la iglesia de la Colegiata de San Vicente según un plano de 1796. En ocasión de la *Guerra de la Convención*, el templo fue transformado en cuartel mediante el añadido en altura de dos plantas intermedias. Esta práctica de reutilización era frecuente en la construcción de las nuevas fortalezas abaluartadas donde cuarteles, almacenes, polvorines u otros servicios se ubicaban aprovechando dependencias medievales. En muchos casos, era el propio espacio del castillo quien quedaba transformado en recinto interior elevado de la fortaleza: el macho o caballero. Ejemplos de todo ello los tenemos, además de Cardona, en Hostalric, en Tortosa y, sobre todo, en la ciudadela de Lleida con su catedral gótica.

En memoria de nuestro ingeniero y, en su figura, a la de todos aquellos servidores del Estado, autores del que hoy es Patrimonio Monumental Militar de Cataluña, reproducimos a continuación unas líneas redactadas en Cardona por el propio Ponsich de su puño y letra en 1812. Forman parte de una memoria final sobre el estado de la fortaleza. Se trata de un simple informe técnico, pero redactado con la ilusión y el entusiasmo propios de los veintiséis años de su autor. Quizá por ello de su lectura emana aquel sutil espíritu romántico propio de la época del cual, dicho sea de paso, nos hallamos tristemente huérfanos tiempos ha.... [2]

> *... son muchas las ventajas que ofrece sobre el sitiador, la localidad y situación de este punto importante que cubre el terreno de las Salinas, que rentan al Estado tres millones de reales anuales, único depósito y Plaza de consideración que le resta a Cataluña.*

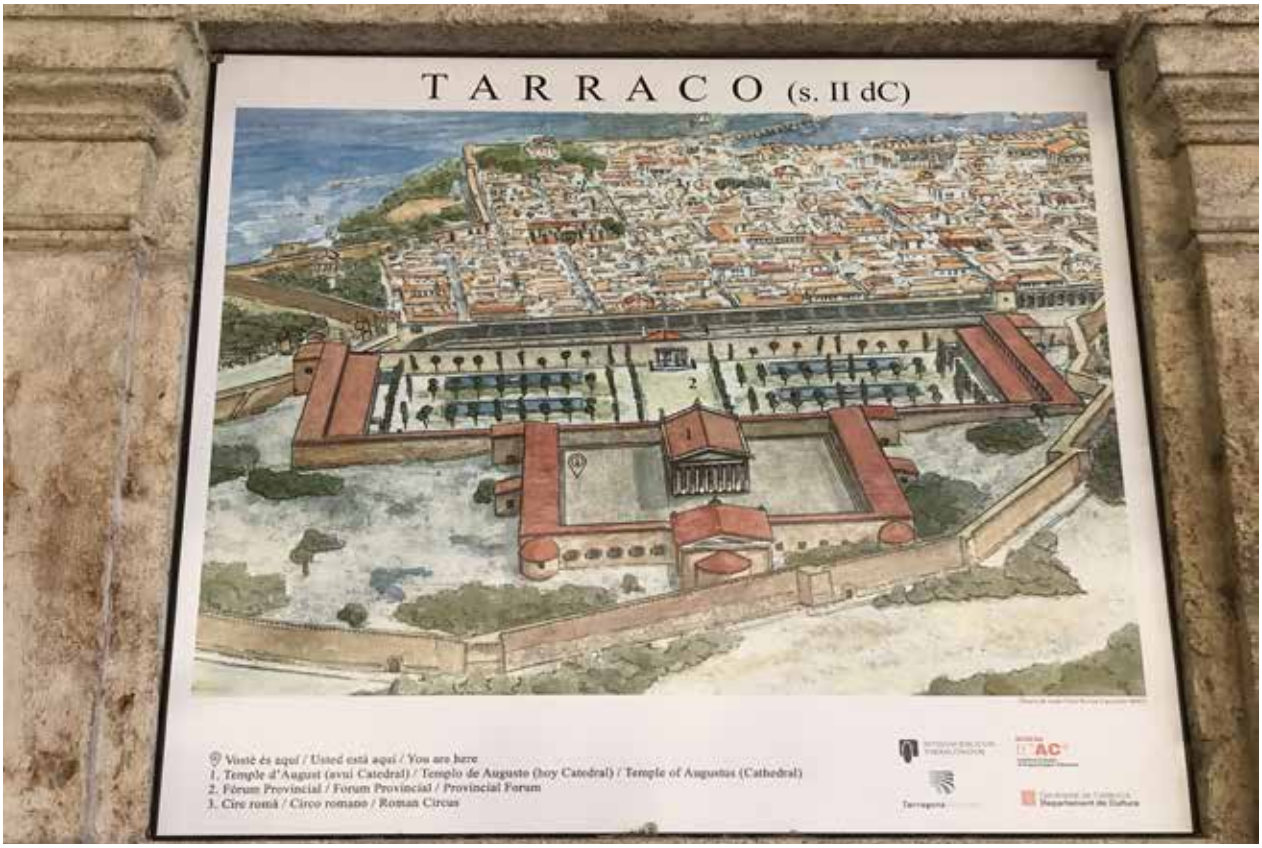
Últimamente, concretándome a la defensa de la Fortaleza, con la sola guarnición de dos mil hombres, abandonando la campaña, Salinas y Villa, vistas las ventajas de sus situación y local, el buen estado de la fortificación, supliendo la falta de edificios a prueba, los excelentes blindajes que se han hecho o colocado para librarse de los proyectiles que puede arrojar el enemigo, atendida la dificultad que experimentará el sitiador en el transporte de la artillería gruesa y municiones, por la distancia desde donde puede transportarla y lo escabroso del terreno, dos causas o motivos que le obligarán a ser contenido en consumirlas, la carestía de víveres de este País tan pobre,
todo asegura, que bien provista y abastecida la Fortaleza de víveres y municiones con la competente y precisa guarnición de dos mil hombres de buena tropa, la defensa puede ser heroica y gloriosa.

Escudo Real situado en el dintel de la puerta principal del recinto superior de la fortaleza. Su presencia es símbolo del papel que jugó la fortaleza en los momentos más duros de la ocupación napoleónica. 1813, año en que fue colocado el escudo, coincidía con el periodo de mayor presencia sobre el territorio del Ejército Imperial. El Principado había sido declarado provincia francesa y Barcelona, las principales ciudades de Cataluña y la práctica totalidad de sus fortalezas, excepto La Seu d'Urgell y la propia Cardona, se hallaban ocupadas. Esta fotografía fue tomada en 2009, la arenisca es frágil y desconocemos cuál será el estado actual del relieve.

Tras la *Guerra de la Independencia,* el Patrimonio Monumental Militar de Cataluña abandonará su papel defensor del territorio ante el invasor foráneo, para venir a ser triste escenario de conflictos civiles[3]. Esta nueva situación vendrá a coincidir en el tiempo con el último periodo evolutivo de la fortificación tradicional, cuya desaparición culminará mediado el siglo XX. Este será el contenido del próximo capítulo.

2 Juan Bautista, Joaquín, Francisco de Paula, de Ponsich y Joan, nació en Barcelona en 1783. Hijo de una familia de la nobleza catalana ingresó en las *Reales Guardias Españolas* en 1799. En 1803 pasó a la *Academia de Ingenieros de Guadalajara,* de la cual salió en 1806 destinado a Cataluña con el grado de teniente.
Al estallar en 1808 la Guerra de la Independencia se encontraba en Barcelona de donde se evadió, tras varios intentos, para pasar a Tarragona. En julio de 1809, ya con el grado de capitán, fue destinado a Cardona como comandante de ingenieros de la Plaza donde permanecerá durante toda la guerra.
En su estancia en la fortaleza de Cardona finalizó las obras comenzadas trece años antes durante la *Guerra de la Convención* y, siempre bajo el temor de un asedio francés, corrigió defectos y agregó nuevas obras. Cardona, por primera vez en su historia, se encontraba en las mejores condiciones de defensa posibles.
Tal era la convicción de Ponsich sobre su larga permanencia en Cardona que hizo venir desde Tarragona a su prometida. Ambos contrajeron matrimonio en diciembre de 1810 en la propia iglesia parroquial de San Miguel de Cardona.

3 No obstante y en rigor, cabe señalar la participación francesa en apoyo de Fernando VII durante la Primera Guerra Civil (1820-1823) con la ocupación de algunas plazas del Principado.



Plano de la Tarraco romana

Torre del Pretorio

LAS MURALLAS DE TARRAGONA

Francisco Segovia Barrientos

A MODO DE INTRODUCCIÓN.

Las ciudades que a lo largo de los siglos han sido importantes, política o geográficamente, por ser sede de los órganos del poder o punto singular por su localización en costas o vías de penetración naturales, han sido codiciadas por los potenciales enemigos lo que obligó a que estuvieran circundadas de defensas. Con el paso de los tiempos las armas, los ejércitos y la poliorcética, además de su evolución demográfica hicieron que las fortificaciones fueran modificadas en mayor o menor medida.

En el caso de Tarragona coexisten en las fortificaciones elementos romanos, medievales y modernos así como fortificaciones de campaña. Podemos limitarnos a estudiar las obras, de diferentes épocas, que han sobrevivido pero es conveniente conocer las que se levantaron en cada etapa histórica, los motivos de su edificación y de su desaparición total o parcial. La fortificación de la ciudad debe contemplarse como un órgano vivo que va madurando en busca de la perfección y modificándose estructuralmente.

LA TARRAGONA ROMANA

Tarragona fue importante para el mundo romano a partir de la Segunda Guerra Púnica, entre Roma y Cartago en las dos últimas décadas del siglo III aC, ya que facilitaba las comunicaciones con la península itálica y los movimientos de los ejércitos. Con posterioridad, la Vía Augusta a su interés militar unió el comercial y cultural.

La ciudad se considera el primer asentamiento romano en Hispania; en esta etapa, la republicana, su función era el control militar y el sometimiento de los pueblos indígenas. En la imperial, Tarraco se convirtió en la cabecera de la provincia Hispania Citerior, lo que conllevaba profundos cambios territoriales y administrativos que se reflejaron en la forma y desarrollo de la ciudad.

La parte alta de la ciudad acogía un conjunto de edificios públicos que constituían *el Forum Provincial*, formado por dos grandes plazas escalonadas, la superior dedicada al culto imperial y la inferior a la administración. Un tercer escalón del terreno estaba ocupado por el circo, parte del cual ocupaba la actual *Plaça de la Font* incluyendo el solar del Ayuntamiento. El caserío de la población se extendía hasta el mar.

La ciudad estuvo fuertemente protegida, como nos muestran los restos arqueológicos que han llegado a nosotros, consistentes en tramos de la muralla y de sus torres, aunque modificados por adaptaciones o reconstrucciones; en la figura (Fig-1) está reproducido el recinto alto del que se conservan las torres del Paborde o Arzobispo, Cabiscol y Minerva. El perímetro total del cerramiento, que incluía la parte baja hasta el mar, se estima en unos 14.500 metros según la descripción de Lluis Ponç y los dibujos de Wyngaerde del s. XVI, de los que se conservan unos 1.100 metros, principalmente en el *Passeig Arqueològic*. En la figura se observan las tres antiguas estructuras escalonadas y, superpuesto, el actual trazado urbano.

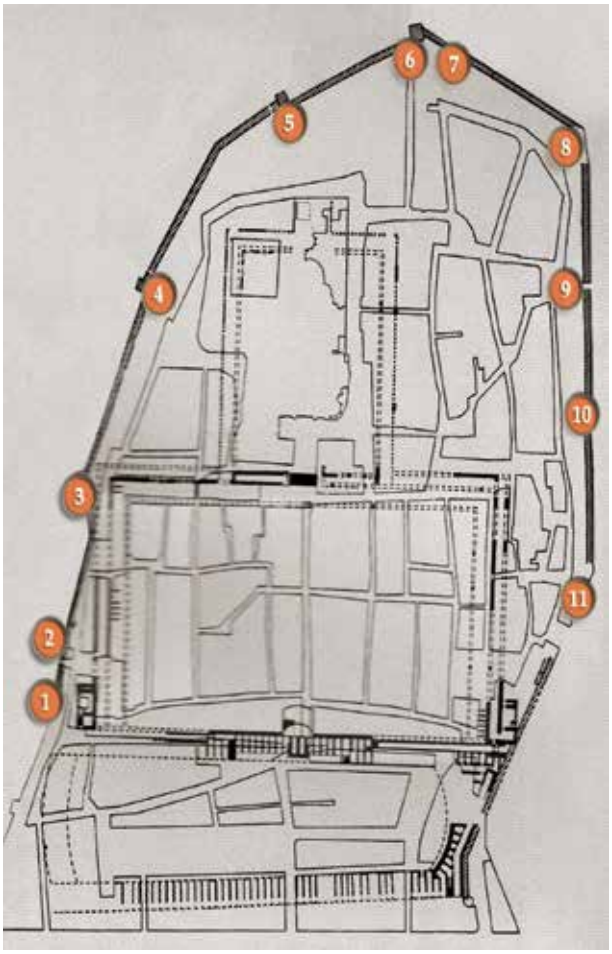


Figura 1. La muralla romana de la parte alta de la ciudad con sus principales elementos.
1.Puerta ciclópea, 2. Portal del Roser, 3. Fuerte Negro, 4. Torre del Arzobispo con su puerta, 5. Torre del Cabiscol con su puerta, 6. Torre de Minerva, 7. Portal del Socorro, 8. Restos de una puerta, 9. Portal de San Antonio, 10 y 11. Puertas ciclópeas.

La muralla se construyó en dos fases. En la primera los lienzos conservados son de cuatro metros y medio de anchura y seis de altura, formados por dos paramentos paralelos de grandes bloques de piedra irregulares. En la segunda, de mediados del s. II aC, la anchura es de seis metros y la altura de doce, formados por una base similar a la de la anterior fase pero más baja, completando su elevación sillares de piedra; para homogeneizar los lienzos de muralla de la fase anterior se elevó su altura. Las tres torres que se conservan son del primer periodo, su base es también de grandes bloques de piedra y el resto de sillería.

TARRAGONA EN LA EDAD MEDIA.

La población de la ciudad en las últimas etapas del dominio romano y Edad Media sufrió una merma muy importante por los conflictos bélicos, especialmente la guerra civil con la entrada de Juan II en la ciudad el 17 de octubre de 1462, y las epidemias de las que la más letal fue la de peste bubónica del 1348. Su superficie se redujo a tres núcleos: el primero la parte alta de la ciudad invadiendo el caserío las dos plazas y en su momento el solar del circo, conocido como el corral, como un burgo extramuros; el segundo el espacio entre el corral y el mar, poco poblado y ocupado por explotaciones agrarias y marineras; la tercera, a orillas del Francolí, era prácticamente rural. La cerca romana se respetó en la parte alta pero el resto desapareció reutilizándose sus materiales, para las construcciones del burgo medieval.

La ciudad se rodeó (Fig-2) por el sur en dos épocas con sendas murallas. La primera, denominada *"Mur Vell",* le dio seguridad hasta fines del s. XIV; se construyó aprovechando el escalón existente entre la plaza administrativa y el circo, sobre base de sólidas estructuras romanas, con un aparejo de sillares reutilizados unidos con mortero de cal. Por el resto de los lados se conservó la muralla añadiéndole torres y puertas. Esta muralla se unía a la romana por el este con el Castillo de Robert d´Aguiló y por el oeste con el del Obispo de Vic. El primero ha llegado a nuestros días con el nombre de Pilatos después de haberse denominado del Rey y ser utilizado como residencia, cuartel, prisión y establecimiento cultural, el segundo también existe y es ocupado por organismos universitarios. Era accesible, en su centro, por la *Porta Olivarie* defendida por dos torres. En el interior el edificio más singular era el Castillo del Patriarca.

Figura 2. Torres y castillos de la Tarragona medieval s. XIV y sus nombres sucesivos.
1. Torre Grossa o de Miralcamp 2. FuerteNegro, de Montoliu, de L´Escola, de la Benedicció, Baluarte de Santa Bárbara3. Torre del Paborde, del Patriarca del Arzobispo. 4. Torre del Cabiscol 5. Torre de Minerva, de Valcorba, de San Magín 6. Torre sin datos 7. Torre Saportella o Geminells8.Torre de les Monges, baluarte del Rey, de Carlos V, de Sta Clara 9. Torre de Bordell 10.Torre de Framenor 11. Torres de Morenés y Avandes 12. Castillo del Obispo de Vic 13. Castillo del Rey, de Pilatos, Pretorio 14. Castillo del Arzobispo, del Patriarca.

Figura 3. Torre de Les Monges, en el extremo mar de la Rambla Vella. Las restauraciones muestran los restos de la Muralleta medieval adosada al muro sur del circo. A los pies de la torre los basamentos del Baluarte de Carlos V.

Cuando la ciudad rebasó el *Mur Vell* se incluyó el arrabal en el recinto defensivo, para lo cual fue necesario levantar el segundo cerramiento, el *Mur Nou* paralelo al anterior, que integraba en la ciudad todo el solar del circo, esta línea defensiva se la denominaba popularmente *Muralleta*; se levantó a partir del año 1369. Esta segunda muralla estaba defendido en su extremo cercano al mar por la Torre de *Les Monges* (Fig-3) y en el que mira a la campaña por la Torre *Grossa*. La primera se construyó a finales del s. XIV con forma poligonal de ocho lados y fábrica de piedra y mortero reforzada en sus aristas con sillería; sufrió destrucciones y se reconstruyó conservándose en el extremo oriental de la *Rambla Vella*. *De* la Torre Gossa, se encuentran vestigios de su estructura formando parte de casas de la esquina de la *Rambla Vella y el Passeig Arqueològic*. Con el tiempo el *Mur Vell* fue desmontándose al carecer de utilidad. En la fig. 2 podemos localizar los elementos defensivos citados

LAS FORTIFICACIONES MODERNAS HASTA LA GUERRA DE SUCESIÓN

En el s. XVI la muralla estaba en un deplorable estado por los problemas competenciales y la sempiterna falta de fondos para afrontar las obras. Pero el verdadero peligro eran los avances de la artillería que obligaba a modificarlas creando fortificaciones "a la moderna", con baluartes.

En 1543, el Virrey Marqués de Aguilar del Campo afronta la modernización con la construcción de los baluartes de Carlos V, de San Antonio y del Fuerte Negro. El primero delante de la *Torre de les Monges* era un baluarte potente de planta clásica con los flancos curvos; el segundo estaba situado aprovechando un saliente de la muralla oriental en la esquina formada por la unión del *Passeig de S. Antoni y Torroja,* era más pequeño que el anterior y sus flancos eran rectos; el tercero era cuadrangular.

Otro impulso constructivo corresponde al Cardenal Gaspar Cervantes de Gaeta, entrada la segunda mitad del siglo. La Contrarreforma, propició la construcción extramuros, frente a la *Murelleta,* de un conjunto que contaba de mar a campaña con el Convento de Santa Clara, la Iglesia de los Jesuitas, el Estudio Nuevo, el Seminario y el Convento de San Francisco. Esta circunstancia, aconsejaba integrar estos edificios en el recinto amurallado. Al final del siglo se prolongaron las murallas y se comenzaron a levantar dos baluartes, el de Santa Clara o Cervantes en el extremo de la marina y el de San Pablo en el occidental, quedando sin afrontarse el resto de la que se denominaría Muralla de San Juan, actual *Rambla Nova*.

Desde los primeros años del siglo XVII hasta la Guerra de Separación las prioridades no son las bélicas y las penurias económicas

no benefician a la finalización de las obras en marcha, que quedaron incompletas. En la citada guerra Tarragona sufrirá dos sitios, en 1641 y 1644,por el ejército francés y catalán; La ciudad fue defendida por el marqués de los Vélez y el ejército sitiador mandado por el general francés La Mote; la ciudad no fue tomada. Nos detendremos en el primero para destacar las obras de fortificación de campaña y el trabajo de los ingenieros.

El ingeniero encargado de las fortificaciones es Antonio Gandolfo. Entre las fortificaciones de campaña que acomete destaca el cerramiento de la incompleta muralla aprovechando las tapias traseras de los conventos y edificios así como el bloqueo de los espacios entre ellos con estacadas, trincheras, terraplenes, fosos y pequeños fortines artillados. Se ejecutaron obras en las alturas dominantes como las ermitas de San Miguel y San Jerónimo así como en los cerros de las Horcas y Loreto.

Después de la experiencia de este primer sitio los ingenieros Gandolfo y Juan Antonio Barrueco se afanan en el poner en el mejor estado posible las fortificaciones y redactan proyectos para la seguridad permanente de la ciudad. Se concluye el frente que mira al sur y que de este a oeste está defendido por los baluartes de Cervantes, Jesús, San Juan y San Pablo, con lo que se cierra el recinto antiguo. Desde el Baluarte de San Pablo se fortalecieron las defensas que llegaban al mar con la construcción del Fuerte Real, cerca de la antigua plaza de toros. El grabado que reproduce el segundo sitio nos muestra el aspecto de la ciudad y sus obras defensivas (Fig-4)

Figura 4. Grabado de Beaulieu que representa el 2º sitio de Tarragona, en 1644, por las tropas de Philippe de La Mothe.

LA GUERRA DE SUCESIÓN.

La ciudad a principios del s. XVIII, tenía unos 4.000 habitantes, gran parte de los cuales eran religiosos. La población y sus fortificaciones estaban en pésimo estado, además un suceso luctuoso marcó estos primeros años, la voladura accidental de la *Torre Grossa* convertida en un gran polvorín.

Comenzada la guerra, Tarragona se mantuvo fiel a Felipe V. El 13 de octubre de 1705 una escuadra anglo-holandesa, bajo el mando del Barón Scratenbach, se presentó ante el puerto intimidando a la rendición, lo que hizo el gobernador el general Boneu. Del gobierno militar de la ciudad se hizo cargo el maestre de campo Francisco de Asprer i Fabrich.

La puesta en valor de las fortificaciones exigía la construcción de numerosas obras, para dar profundidad al sistema defensivo y que fueran adecuadas para resistir los impactos, cada vez más certeros y potentes, de la artillería. Por otro lado los alcances obligaban a prestar atención a todas las elevaciones del terreno próximas, para fortificarlas y artillarlas. Fue el general Conde de Starhemberg el iniciador de las obras en 1707 continuadas dos años después, tras la llegada del general ingles James de Stanhope, por el brigadier Luis Petit.

Resumiremos las obras, reflejadas en el plano (Fig. 5), más importantes realizadas por los ingleses, aunque este plano es de época posterior. Se construyó la Falsa Braga (conjunto de obras a vanguardia de las existentes para darles profundidad y dotarlas de los elementos constructivos y potencia de fuego de que carecían) y algunos baluartes exteriores en el

Figura 5. Plano del "Plan de la Ville, Fort y Mol de Taragonne" de probablemente de finales de la tercera década del s. XVIII.

circuito de la misma para reforzar los puntos más sensibles; se levantó, hacia poniente, la Plaza de Armas, para cerrar el camino de Barcelona y para defender las playas del *Milagro* y la *Rabassada* se erigieron los fuertes de la Reina y del Rey.

Según algunos autores los ingleses pretendían crear un segundo Gibraltar en Tarragona y por ello el empeño en hacer de la ciudad una plaza fortificada de primer orden; solo se han conservado la parte de la Falsa Braga que se muestra en el conjunto monumental del *Passeig Arqueòlogic* y los fuertes de la playa, el resto de la contramuralla ha desaparecido así como los baluartes de San Pedro y San Jerónimo además de los fuertes de *Starhemberg y* las Horcas.

La última fuerza regular austriaca de guarnición en Tarragona, al mando del general Toldo, recibió la orden de la Diputación del General de resistir a toda costa, orden revocada por Starhemberg. La ciudad votó en la Junta de Brazos de Cataluña en contra de la continuación de la guerra y el 14 de julio de 1713 capituló ante el Marqués de Lede.

DE LA GUERRA DE SUCESIÓN A LA DE LA INDEPENDENCIA

La política de este periodo será muy variable y tendrá sus repercusiones en la plaza fuerte de Tarragona. Los ingenieros se dedicaron, finalizada la Guerra de Sucesión, a la ingrata tarea de mantener las fortificaciones existentes, con grandes penurias económicas, máxime cuando las que no eran de origen inglés tenían los problemas estructurales de origen. Además se unía que la responsabilidad del mantenimiento de la muralla era municipal mientras que las obras nuevas tenían que ser dotadas económicamente por la Corona.

En la tercera década el ingeniero jefe de la ciudad es Francisco Díaz Pedregal. El citado plano de la fig. 5, nos muestra el sistema defensivo global de Tarragona, con el recinto de la parte alta que incluye el espacio comprendido entre la *Muralleta* y la Muralla de San Juan, que hoy definen los viales de las *Ramblas Vella y Nova* de la ciudad; la serie de fortificaciones que llegan al mar y cambian de dirección teniendo como pivote el Fuerte Real para cerrar el puerto; la línea fortificada que llegando hasta la playa del *Milagro* cierra el camino a Barcelona y la Falsa Braga que circunda gran parte de todo el conjunto. Es un sistema coherente que habría exigido un buen mantenimiento y la sustitución de las obras antiguas o deficientes por otras modernas. Diez Pedregal también es el autor, en 1737,del nuevo Portal de San Antonio (Fig-6), según proyecto del ingeniero Miguel Marín.

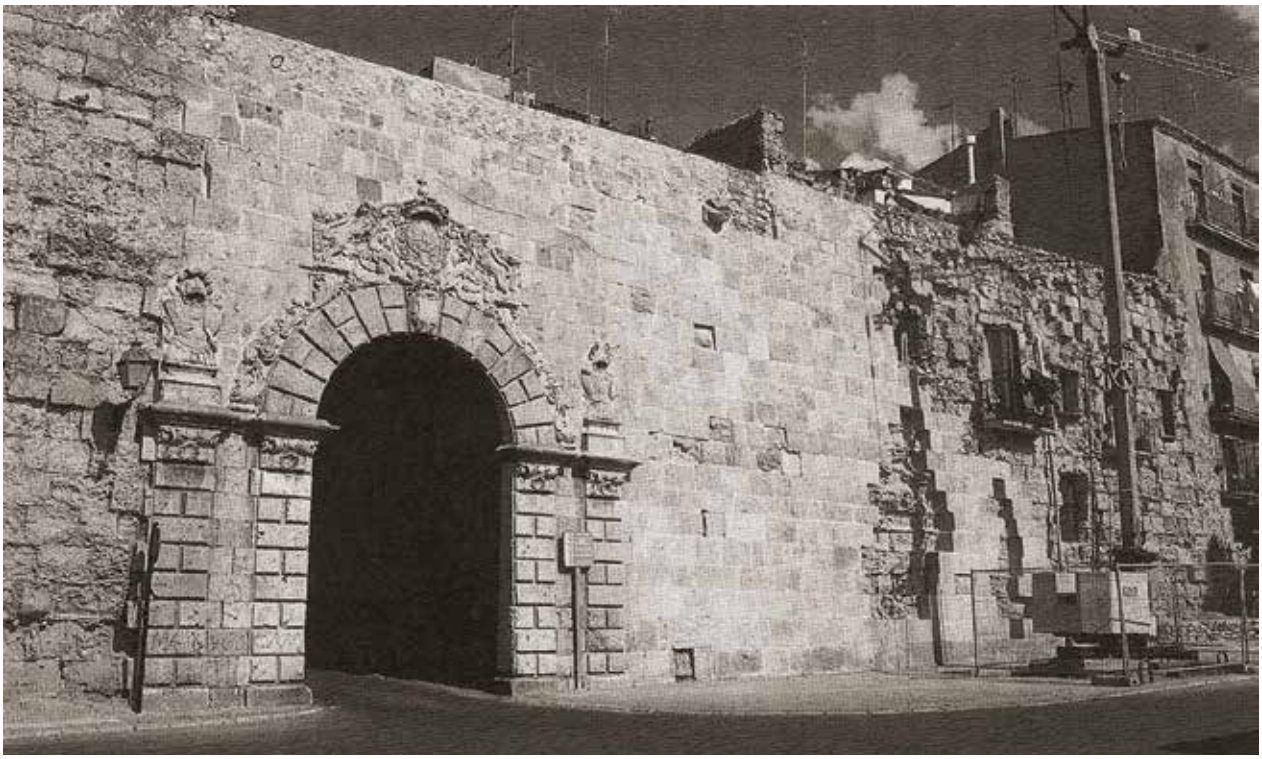


Figura 6. Portal de San Antonio, proyectado por Miguel Marín y realizado por Francisco Díaz Pedregal en 1737, restaurada en (1991-1994).

Durante el reinado de Carlos III el Conde de Ricla autoriza, en 1775,el derribo de la *Muralleta*[20], ganándose espacio para la creciente población.

Es interesante el informe que hace el jefe de ingenieros Juan de la Santa Cruz a finales del 1779 del que haremos alusión a alguno de los párrafos del mismo. Del recinto interior dice que consiste en un muro de catorce varas con torreones almenados y tres pequeños baluartes, dos mirando a la marina con su artillería a barbeta y uno a la campaña con merlones, todo de mampostería pero necesitado de muchas recomposiciones. El recinto exterior lo describe como de baluartes irregulares, de tierra y tapia en estado de total ruina, con brechas en diferentes lugares; de las obras exteriores de este recinto valora como buenas las de la línea de siete fuertes que llega a la playa al ser de mampostería, aunque sus parapetos están en mal estado y la otra línea que llega al puerto dice que está arruinada y que el Fuerte Real, de tierra y tapia, está en mal estado.

Antes de entrar en la Guerra de la Independencia y el sitio de Tarragona es bueno tener en cuenta el grabado (Fig-7), publicado por Laborde en 1806 que nos da la información de las fortificaciones, aunque no de su estado, por otro lado ya descrito.

Figura 7. Grabado publicado por A. Laborde, en su obra Voyageen 1806.

LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA Y El SITIO DE TARRAGONA.

Hasta que se produce el sitio de Tarragona las tropas españolas van perdiendo ciudades y territorio en el Principado. La plaza fuerte se convierte en refugio de tropas que se repliegan y organismos civiles y militares de la administración de Cataluña. La aglomeración, en el escaso espacio de la ciudad, de tropas y refugiados provocará durante todo el sitio serios problemas.

Durante los dos primeros años de la guerra, se trabajó en nuevas obras de fortificación. La antigua línea fortificada de unión con el puerto estaba en un avanzado estado de abandono y solo el Fuerte Real podía considerarse apto para la defensa. Se reconstruyó el cinturón de fortificaciones: Baluartes de la Noria, Santa Catalina, Santo Domingo, Orleans, del Rey con su luneta y San Carlos, Batería de San José, Luneta del Príncipe y Fuerte del Francolí en la desembocadura de dicho río. Al norte de la ciudad la altura del Olivo, distante un kilómetro de la misma, la dominaba por lo que se creó el Fuerte del Olivo, una importante fortificación con 50 cañones cuyos fosos estaban cavados en la roca viva pero con el gran defecto de que el muro de la gola era de poca altura y su foso estaba atravesado por uno de los acueductos de la ciudad. Durante el sitio se afanarían en crear obras de campaña para hacer frente a las destrucciones del atacante.

La guarnición de la ciudad era muy importante a principios de mayo, cuando el día 4 el sitio queda formalizado, guarnecían la ciudad unidades del ejército y de milicias urbanas. Se contaba con el apoyo de una escuadra inglesa, fondeada en el puerto. A fin de mes se hizo cargo del mando el recién llegado general Juan Senén de Contreras, verdadero conductor de la defensa.

El 3ª Cuerpo de Ejército francés, bajo el mando del general Suchet, tenía al general Saint-Cyr como jefe de Estado Mayor y a los generales Rogniat de ingenieros y Valée de artillería. El plan de aproximación y apertura de brechas diseñado por Rogniat, señalaba dos acciones una contra el Fuerte del Olivo y otra, la decisiva, penetrando por los fuertes cercanos al *Francolí* y, tras tomar la ciudad baja, asaltar la Muralla de la San Juan a la altura del baluarte y puerta del mismo nombre; (Fig-8).

Figura 8. Grabado del "Plan de siège de Tarragone par l´Armée Francaise D´Aragon". 1811.Cartoteca del Centro de Historia y Cultura Militar de Barcelona.

Figura 9. Detalle del "Plan de siège de Tarragone", con los aproches para el ataque al Fuerte del Olivo. Cartoteca del Centro de Historia y Cultura Militar de Barcelona.

Los planes franceses se desarrollaron como estaba previsto, tomándose el fuerte del Olivo (F-9) el día 27.El 21 de junio se abandona el frente del *Francolí* y la ciudad baja; ocupada esta procedieron los franceses a realizar los aproches y construir las baterías para abrir brecha entre los baluarte de San Juan y San Pablo (F-10). El día 28, expedita una brecha en el Baluarte de San Juan, se procedió al asalto de la misma y de la segunda línea establecida en la actual *Rambla Vella*. Después de sangrientos combates, ya que la ciudad no se rindió, la población cayó en poder de Suchet.

Hay que reconocer la maestría del atacante y el valor de los defensores que obligó al enemigo a necesitar 56 días de trabajos con trinchera abierta, cuando las normas de la época consideraban suficientes 40. Las alabanzas a los vencedores, como soldados, no exime de condenarlos como villanos por su conducta tras la victoria.

Figura 10. Detalle del "Plan de siège de Tarragone", con las operaciones para batir y abrir brecha en la Muralla de San Juan.Cartoteca del Centro de Historia y Cultura Militar de Barcelona.

EL LENTO FINAL DE LAS FORTIFICACIONES.

Durante la ocupación francesa los generales Rogniat y Musnier trataron de recomponer y mejorar las defensas. Al retirarse de la ciudad el general Bartoletti recibe la orden de volar los puntos de interés militar; para lograrlo se preparan 23 minas que activan el 19 de agosto de 1813.

Una vez recuperada la soberanía de la ciudad se repararon algunas de las obras defensivas. A mediados del siglo los avances tecnológicos en el armamento de los ejércitos y la tendencia a eliminar las plazas fuertes propiciaron la autorización de demoler las fortificaciones; en el 1868 la ciudad deja de ser plaza fuerte. En 1871 la Comisión de Monumentos logró tutelar las demoliciones para salvaguardar el patrimonio monumental.

En el 1933 se inauguró el *Passeig Arqueològic*, que hoy es el conjunto mejor conservado y que reúne restos de arquitectura militar romana, medieval y moderna. El resto de la muralla antigua de la ciudad alta también se conserva así como los fuertes de la playa. Las campañas arquitectónicas de las últimas décadas han recuperado y puesto en valor numerosos restos del cinturón defensivo.

BIBLIOGRAFIA

ALEGRET, Adolfo. Historia del Sitio, Defensa, Asalto y Evacuación de Tarragona en la Guerra de la Independencia. Barcelona: 1911.

BERTRAN VALLVé, Didac y GRAMUNT DEMORAGAS, Manuel. Los regimientos de guarnición en Tarragona. 1700-1931: de Felipe V a Alfonso XIII. Ministerio de Defensa. 2000.

CAMINO, Fernando. "Historia Militar del Cuerpo de Ingenieros a través de la documentación del Archivo de la Corona de Aragón". 3.a parte. Memorial de Ingenieros, nº 16, 1861.

CORTADA I COLOMER, Lluís. Estructures territorials, urbanisme i arquitectura poliorcètics a la Catalunya preindustrial. Volum 1. De l´ántiguitat al segle XVII. Institut d´Estudis Catalans. 1998.

COTRINO FERRER, José. Centenario de los sitios y defensa de la ciudad. 1811. 1812.

GÓMEZ DíAZ, Juan. El general Contreras y el sitio de Tarragona. Foro para el estudio de la Historia Militar de España. 2012. DE SALAS, Javier. El sitio de Tarragona por los franceses en 1811. 2.a edición. Tipografía Castillo. 1911.

GÜELL, Manuel. El setge de Tarragona de 1641. Arola Editors. 2003.

LABORDE, A. Voyage. París: 1806. Llibre d´Actas del Consolat. 1695-1701.

MENCHÓN BES, Joan y MASSÓ CARBALLIDO, Jaume. Les muralles de Tarragona. Defenses i fortificacions de la ciutat. (segles II a.C-XX d.C.). Cercle d´Estudis Històrics i Socials "Guillen Oliver". 1999.

MORA CASTELLÁ, Josep. La construcció a Catalunya en el segle XVIII.

MORERA, E. Tarragona cristiana. Instituto de Estudios Tarraconenses "Ramón Berenguer IV", vol V

ORGANIZACIÓN DEFENSIVA DE LOS PIRINEOS (*LÍNEA P*)

La mayor obra de fortificación de España

José Manuel Clúa Méndez

Presidente de la Asociación para la Recuperación de los Castillos en Aragón, ARCA

INTRODUCCIÓN

Desde ya el siglo X la cadena montañosa de los Pirineos fue considerada una gran frontera natural. A lo largo de toda ella se construyeron edificios fortificados tales como torres de vigilancia, castillos, iglesias y mansiones, puesto que en muchos puntos era el paso de comunicación con el resto de Europa.

Poco antes de que finalizase la Guerra Civil Española, el general Franco decide construir una serie de fortificaciones en los puntos más vulnerables, zona de La Junquera en Cataluña y zona del País Vasco; esto lleva a una primera inspección sobre el terreno para en el año 1940 empezar las obras, así nacerá la Instrucción C-6. Pero en 1942 las obras se paralizan y en 1944 se creará la Instrucción C-15 con el nombre de *Organización Defensiva de los Pirineos*, y cuyas obras comenzarán en otoño del mismo año.

Será una gran barrera defensiva en esta cadena montañosa, en algunos casos muy similar a las existentes en el resto de Europa. Dicha barrera ira desde el Mediterráneo hasta el Cantábrico, aproximadamente 500 kilómetros de miles de asentamientos fortificados.

¿Qué significa exactamente *Línea P*?, la letra "P" es la abreviatura de Pirineos; de esta forma sería *Línea Pirineos*. No obstante existen otras dos malas denominaciones, una es "Línea Pérez" y la otra conocida en Cataluña es la "Línea Gutiérrez"; el porqué nadie lo sabe, es posible que fuese llamada así por un coronel de Ingenieros llamado Manuel Duelo Gutiérrez, el cual participó en una reunión relativa a esta línea fortificada.

Muchos misterios existen alrededor de esta obra, puesto que fue un secreto militar del que llevamos pocos años desvelando y comprendiendo su realización. Esta magna obra de fortificación no entró en ningún momento en servicio y realmente tampoco se llegó a concluir. Hoy en día se ha quedado totalmente obsoleta y pertenece ya a nuestra historia reciente.

SITUACIÓN POLÍTICA EN EL MOMENTO DE SU CONSTRUCCIÓN

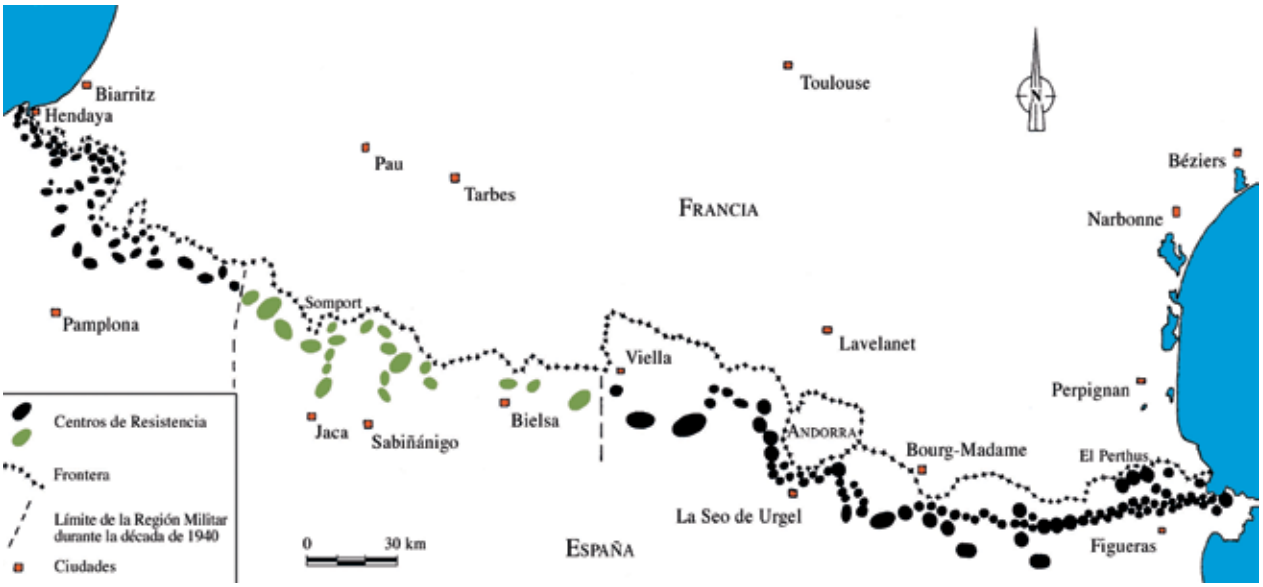
Tras finalizar la contienda española muchos españoles se asentaron en las montañas de los Pirineos y se formó un gobierno en el exilio situado en la ciudad francesa de Toulouse. Muchas de estas personas esperaban y confiaban que el gobierno francés de De Gaulle y sus aliados pudieran atacar a Franco y reconquistar España.

El 19 de agosto de 1944 se produce la esperada liberación en Europa, ello da a la frontera española una especial relevancia. Ni el general Franco ni los alemanes pudieron conseguir nunca el cerrar la frontera de una forma eficaz, puesto que se buscaban rutas alternativas a las habituales para pasar de un lado a otro de la misma.

En 1945 De Gaulle hace retirar todas las banderas republicanas españolas en Francia y se desentiende definitivamente de la Junta Española de Liberación (J.E.L.) a la que no reconocerá. Estos españoles tras el rechazo francés y de sus aliados se verán obligados a una guerra de guerrillas, conocida como el maquis.

El 18 de abril de 1946, Polonia, apoyada por la Unión Soviética, Francia y México, pide en la ONU la condena a España como país agresivo por la construcción de fortificaciones en el pirineo catalán, pero ellos no podían imaginar que estas obras ya habían comenzado hacia dos años en toda la cordillera. Esta petición fue rechazada gracias al británico Sir Alexander Cadogan, representante de Inglaterra en la ONU. Finalmente el gobierno de Estados Unidos comunicó los resultados de una encuesta "que las fortificaciones en los Pirineos eran esencialmente defensivas". Efectivamente en el trabajo de campo realizado podemos llegar a la misma conclusión.

Finalmente si Alemania no entró en España para invadir Gibraltar y los guerrilleros no eran un peligro real para el régimen de Franco, planteamos la siguiente reflexión: ¿para qué se levantó la *Línea P*?. Algunas teorías relatan que había una posible intención por parte de los aliados de invadir España y otras hablan de que los rusos no contentos con tomar Berlín, querían reconquistar España para la República.



Mapa general de la distribución de los Núcleos o Centros de Resistencia de la *Organización Defensiva de los Pirineos*. Por diferencias comunidades en verde los correspondientes a Aragón. Modificado por el autor según P. Serrat in Blanchon et al., 1997[a].

LA CONSTRUCCIÓN

El comienzo fue en el otoño de 1944, pero los estudios del terreno empezaron en 1939 y los planos y demás documentación ya estaban listos en 1943. Para su construcción se movilizaron grandes cantidades de medios y hombres (esencialmente soldados de reemplazo). La obra fue confiada a las antiguas regiones militares que hacían frontera con el país vecino. La IV (Cataluña), V (Aragón) y VI (Navarra / País Vasco).

La línea estaba dividida en Sectores, y éstos a su vez en Centros de Resistencia o C.R. (también llamados Núcleos de Resistencia o N.R.), que englobaban gran cantidad de asentamientos.

En Cataluña se proyectaron hasta 100 Núcleos de Resistencia, aunque sólo se definieron 96. Mientras, en Aragón solo se realizaron 20, siendo esta comunidad la que menos densidad de Núcleos posee, debido probablemente a que en muchas partes de nuestras montañas se superan los 2.500 metros de altitud, lo que de por sí las hacen inaccesibles. Navarra y País Vasco se agrupan, proyectando un total de 56 Núcleos de Resistencia.

Para realizar estos trabajos, se elegía un centro de operaciones dentro de cada zona que fortificar. Lo habitual era ubicar en las afueras de las poblaciones diversos barracones para alojar a los soldados destinados y habilitar diversos tipos de talleres como carpintería o ferralla. Desde estos lugares se transportaba el material, pero cuando la ubicación se encontraba lejos de núcleos habitados lo que se hacía era levantar campamentos a pie de obra para ahorrar tiempo y esfuerzo en transporte.

El plan originario era que cada lugar construido se rodease de unas trincheras comunicadas entre sí y situar en cada extremo un pozo de tirador; todo el conjunto estaría rodeado por una alambrada. En la mayoría de los casos sólo se llegó a construir la obra en principal y estos pozos y trincheras, no pasaron de ser un proyecto en los planos de cada asentamiento. Cabe decir que las alambradas y las puertas blindadas que cerraban estos asentamientos permanecieron almacenadas en Figueras, Pamplona y Jaca.

Aún sin haber sido terminada esta gran obra, se han sucedido a lo largo de años varias prospecciones del ejército para comprobar el estado en que se encontraban los asentamientos. Las últimas comprobaciones de estas fortificaciones datan de finales de los años ochenta.

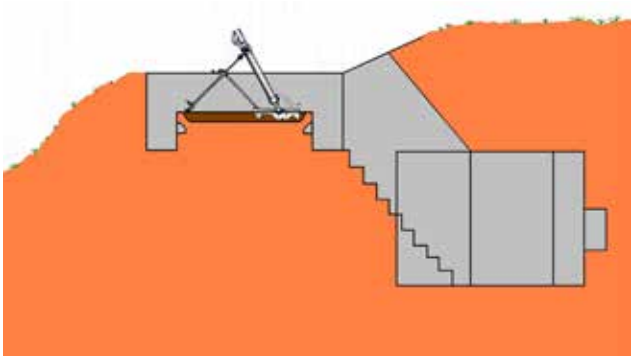
Finalmente diremos que se trataba de conseguir que la frontera resultase impermeable. El ejército en aquella época pensaba que con estas obras de fortificación se podría parar un ejército que entrase por alguno de los pasos de montaña hacia España. No obstante, los franceses, con su experiencia con la *Línea Maginot*, la consideraron una obra ligera.

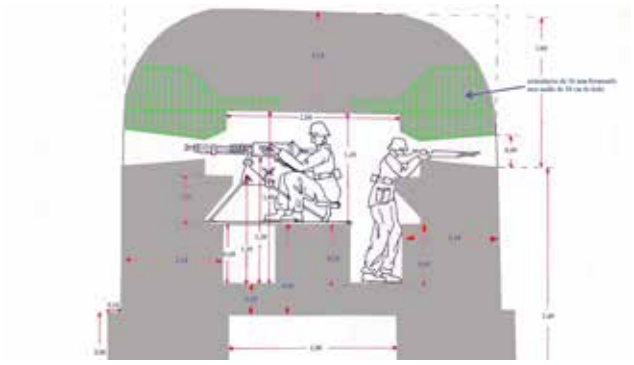
¿QUÉ ELEMENTOS COMPONÍAN LOS NÚCLEOS DE RESISTENCIA?

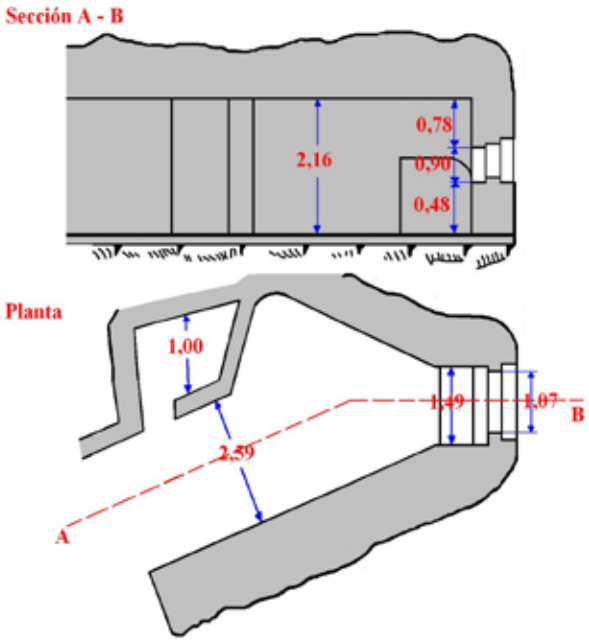
Cada Núcleo de Resistencia poseía gran cantidad de asentamientos agrupados en P.A. (Puntos de Apoyo) y éstos a su vez en Elementos y ellos en Subelementos.

Los asentamientos construidos alojarían las siguientes armas: fusil ametrallador, ametralladora, cañón antitanque, cañón Infantería, ametralladora antiaérea, mortero de 81 mm, mortero de 50 mm.

También se construyeron observatorios y abrigos para utilizarlos como depósitos de municiones y víveres o bien para proteger a la guarnición destinada en cada zona.







Arriba, sección de un asentamiento de 81 mm. Derecha planta y alzado de una obra para cañón contracarro. Abajo, sección de asentamiento para ametralladora o fusil ametrallador. Dibujos realizados por el autor.

EJEMPLOS DE NÚCLEOS DE RESISTENCIA DE LA *LÍNEA P*

Pudiendo elegir entre muchos, veremos los siguientes:

Núcleo de Resistencia 1

Centrado en el monte Llaures (207 m de altitud), ubicado encima de Port de la Selva. Su misión era cerrar los accesos de los diversos barrancos que conducen a las calas de la costa y batir la explanada del Puignau, todo ello enlazando con el N.R. 2, centrado en Port de la Selva.

Se comenzaron los trabajos topográficos el 15 de octubre de 1946, dándose por terminados el 23 del mismo mes, existiendo las obras siguientes: 27 fusiles ametralladores, 16 ametralladoras, 4 morteros de 81 mm, 4 ametralladoras antiaéreas y 3 abrigos de sección. En 1948 se seguían los trabajos de construcción, examinando el terreno y señalar la construcción de un observatorio.

El referido núcleo contaba con 3 Puntos de Apoyo.

Núcleo de Resistencia 20

Ubicado al noreste de Biure, entre la carretera de Francia y la de Darnius, al sudeste de Montroig y limitado por la carretera de Boadella. Controlaba el antiguo puente de Capmany, en la carretera general de Francia y la de Biure.

En 1950 las obras estaban terminadas, 37 fusiles ametralladores, 7 cañones anticarro, 4 morteros de 81 mm, 4 ametralladoras antiaéreas, dos cañones de infantería, 2 observatorios de batallón y 4 de compañía, además de 3 refugios. No obstante posteriormente se complementó con 12 asentamientos para morteros de 50mm.

Núcleo de Resistencia 20. Imagen superior izquierda, obra para fusil ametrallador. Imagen derecha, acceso a una obra para ametralladora. Imagen inferior obra para cañón contracarro y pozo de tirador o observación. Fotografías del autor

¿UN PATRIMONIO QUE PROTEGER?

Hoy por hoy esta gran línea defensiva no tiene razón de ser, si es que la tuvo en algún momento.

Ha estado olvidada desde hace más de cincuenta años, muchas personas conocen los asentamientos puesto que los han podido contemplar en sus excursiones al monte, pero en ningún momento se podían imaginar lo que estas construcciones representaban y la gran cantidad que había.

Esta magna obra se construyó en terrenos privados, por lo que puede plantear problemas a la hora de recuperar o restaurar algunos de estos lugares. No obstante estas construcciones son parte ya de nuestro patrimonio e historia y no podemos ignorarlas. Es más que probable que muchas de ellas no se recuperen, por estar en lugares casi inaccesibles o se encuentren prácticamente enterradas, pero el resto si se podrían recuperar.

En muchos de nuestros valles o poblaciones es muy fácil recuperar este patrimonio para el turismo, así por ejemplo la Fundación *Les Fortaleses Catalanes* lleva varios años ofreciendo recorridos turísticos en vehículos 4x4 mostrando alguna de las primeras obras que luego se integraron en la *Organización Defensiva de los Pirineos*; por otro lado en el pueblo de Martinet se ha creado el primer centro de interpretación de estas fortificaciones, y desde el cual, especialmente en verano, se vienen desarrollando rutas turísticas con gran afluencia de gente.

En otras comunidades como Aragón, también se vienen desarrollado rutas en estas obras, así, en Canfranc se han señalizado dos rutas con paneles explicativos y bajo petición se hacen visitas guiadas. En Biescas junto al fuerte de Santa Elena también se ha señalizado una ruta. Todas estas rutas acompañadas con sus correspondientes folletos turísticos.

Todo esto no demuestra que haya mucho interés por este patrimonio fortificado y creo que está principalmente en las instituciones, personas amantes y preocupadas por nuestra historia y patrimonio el que se llegue a conservar lo mejor posible esta magna obra.

Observatorio de compañía ubicado hoy en día entre el bosque en la zona de coll Roig

DEFENSIVE ORGANIZATION OF THE PYRENEES (*P LINE*): Spain's Largest Fortification Scheme

José Manuel Clúa Méndez

Asociación para la Recuperación de los Castillos en Aragón, ARCA

Translation: Carla Ros Tusquets

INTRODUCTION

The Pyrenees mountain range was already considered an enormous natural border in the tenth century. Fortified buildings, such as watchtowers, castles, churches and mansions, were built all along it, and many of these places represented a point of communication with the rest of Europe.

Right before the end of the Spanish Civil War, General Franco decided to erect a series of fortifications in some of its most vulnerable spots, for example in the area of La Junquera, in Catalonia, and along some points of the Basque Country. This led to an initial site inspection which later gave way to the beginning of construction in the year 1940, and thus the *C-6 Instruction* was born. But in 1942, construction work was paralyzed and, in 1944, the *C-15 Instruction* was created and named: *Defensive Organization of the Pyrenees*. Construction work began that same year, in the fall.

It would become a great defensive barrier along this mountain range, in some cases very similar to those that exist in the rest of Europe. This barricade extended from the Mediterranean to the Cantabrian Sea, approximately 500 kilometers, with thousands of fortified sites.

What exactly does *P Line* mean? The letter *P* stands for Pyrenees; so *P Line* means *Pyrenees Line*. Yet, it is often referred to with two other designations, both wrong. One is *Pérez Line* and the other is known in Catalonia as *Gutiérrez Line*; nobody knows the origin of this term, though it is possible that it was named after Manuel Duelo Gutiérrez, an engineer and colonel who participated in meetings concerning this fortified line.

Great mystery surrounds this work, which remained a military secret for a very long time. We have spent the past few years unveiling some of these, though there are many we are still trying to understand. This outstanding network of fortifications was never used and, in fact, it was never finished. Today it has become completely obsolete and rightly belongs to our recent history.

POLITICA SITUATION AT THE TIME OF CONSTRUCTION

When fighting ceased in Spain, many Spaniards settled along the Pyrenees, and a government in exile was formed in the French city of Toulouse. Many of the people who ended up there decided to wait, as they trusted that de Gaulle's government and its allies would attack Franco and re-conquer Spain.

On August 19th 1944, the much awaited European liberation was produced, and this gave the Spanish border great relevance. Neither General Franco nor the Germans were ever able to close the border effectively, since people were constantly searching for alternative routes to cross from one side to the other.

In 1945, De Gaulle ordered the removal of all Spanish Republican flags in France, and he completely disengaged from the Spanish Liberation Council (or JEL, for the Spanish *Junta Española de Liberación*) which he no longer recognized. After rejection from the French and their allies, exiled Spaniards were forced to wage a guerrilla war known as *maquis*.

On April 18th 1946, Poland, supported by the Soviet Union, France and Mexico, asked the UN to condemn Spain because of the construction of fortifications along the Catalonian Pyrenees, though they were completely unaware that construction had actually begun two years earlier all along the mountain range. The petition was denied thanks to Sir Alexander Cadogan, a British representative in the UN. Finally, the US government shared the results of a survey they had done that concluded "that fortification along the Pyrenees was essentially defensive." And in fact, we have come to the same conclusion after inspecting the field.

Lastly, since Germany did not invade Spain to occupy Gibraltar and the guerrilla fighters posed no real danger to Franco's regime, we ask the following question: Why was the *P Line* erected? Some theories state that the allies possibly had the intention of invading Spain, and others say that the Russians were not satisfied with just taking Berlin, but that they also wanted to re-conquer Spain for the Republic.

Bunker *Línea P*

CONSTRUCTION

Construction began during the fall of 1944, but field inspection had already been taking place since 1939; blueprints and other documentation were already completed in 1943. Many resources and substantial numbers of men were mobilized (essentially replacement soldiers) for construction. The work was entrusted to the old military regions that bordered with the neighboring country: IV (Catalonia), V (Aragon) and VI (Navarra / Basque Country).

The line was divided into Sectors, and these, in turn, into Resistance Centers, or (or CR, for the Spanish *Centros de Resistencia*). They were also called Resistance Nuclei (or NR for the Spanish *Núcleos de Resistencia*), which comprised a great deal of fortification sites.

In Catalonia, over 100 Resistance Nuclei were planned, though only 96 were actually defined. Meanwhile, in Aragon, only 20 were completed, making this community the one with the least amount of centers, probably due to the fact that many of its mountains exceed 2,500 meters above sea level, which in itself makes them inaccessible. Navarra and the Basque Country were grouped together, projecting a total of 56 Resistance Nuclei.

In order to accomplish the work, a base of operations was chosen for each of the areas to be fortified. Barracks were usually placed outside population centers to house the soldiers stationed there and for various types of workshops, such as wood or scrap metal shops. Material was transported from these places, but when they were too far away from

inhabited centers, what they did was set up camps on site in order to save time and effort in transportation.

The original plan was to surround every one of the sites with communicating trenches and foxholes at the ends; the entire ensemble would then be surrounded by wire fencing. In most cases, only the main construction was actually built, while the trenches and foxholes never got beyond the blueprints. It should be pointed out that the wire fencing and the armored gates that were to close off each settlement remained in storage in Figueras, Pamplona and Jaca.

Even though this huge project was never finished, for years the military has held inspections to verify the state of the settlements. The last of these inspections dates from the end of the 1980s.

In short, we can affirm that this plan was meant to make the border impervious. At the time, the military believed that these fortifications could stop an army from penetrating into Spain through mountain passes. Nonetheless, the French, who had experience with their own *Maginot Line,* considered Spain's to be quite simple.

WHAT DID THE RESISTANCE NUCLEI COMPRISE ?

Each Resistance Nucleus possessed great quantity of bunkers grouped into PAs (Points of Support), and these, in turn, were grouped into Elements, and furthermore into Sub-elements.

The bunkers were meant to lodge the following armament: machine gun rifles, machine guns, anti-tank guns, infantry guns, anti-aircraft machine gun, 81 mm infantry mortar, 50 mm infantry mortar.

They also built observation posts and shelters to be used as deposits for ammunition and supplies, or to protect the garrison destined to each area.

EXAMPLES OF *P LINE* RESISTANCE NUCLEI

We have chosen the **Resistance Nucleus 1**, from many possible examples.

Positioned in the Llaures Mountain (elevation of 207 meters), situated in Port de la Selva. Its mission was to close off access to the diverse cliffs that lead to coves along the coast and overlook the Puignau esplanade, all this while

connecting with the NR2 road, positioned in Port de la Selva.

Topographic work begun on October 15th 1946, and was deemed concluded on the 23rd of the same month. It comprises the following: 27 machine gun rifles, 16 machine guns, 4 81 mm mortars, 4 anti-aircraft machine guns and 3 section shelters. In 1948, construction work was still taking place: the ground was examined and the placement of an observation post was marked.

This nucleus had 3 Points of Support.

Resistance Nucleus 20

It is situated northeast of Biure, between the road that goes to France and that of Darnius, to the southeast of Mont-roig and delimited by the road to Boadella. It controlled the old bridge of Campany, in the general road to France and that of Biure.

In 1950 the work was completed: 37 machine gun rifles, 7 anti-tank guns, 81 mm mortars, 4 anti-aircraft machine guns, 2 infantry guns, 2 battalion observatories and 4 company observatories, as well as 3 shelters. Nonetheless, later on it was complemented with 12 50mm mortar bunkers.

A HERITAGE WORTH PROTECTING ?

Nowadays, this great defensive line does not make any sense, if indeed it made any sense at some point in time.

It has been forgotten for more than fifty years, though many people have gotten to know the sites as they have been able to contemplate them during outings to the mountain. And yet, nobody could possibly imagine what these constructions represented, or the vast amount of them that there was.

Much of this colossal work was built on private land, so there may now be problems in recovering or restoring some of these places. Nevertheless, these constructions form part of our heritage and history by now, and we cannot ignore them. It is more than likely that many of them have not been recovered because they are in practically inaccessible places or they are almost buried, but there are quite a few that could be reclaimed.

In many of our valleys and population centers, it is very easy to reclaim this heritage for tourism. And so, for example, the foundation *Les Fortaleses Catalanes* has offered tours in 4x4s to show some of the first constructions that were later integrated into the *Defensive Organization of the Pyrenees* for several years now; on the other hand, in the town of Martinet, the first interpretation center for these type of fortifications was created and it offers touristic outings with large turnout, especially in the summer.

Other communities, like Aragon, have also been designing tours through these sites, and so, in Canfranc two routes have been sign posted with explanatory panels, and one can arrange for a guided tour on request. In Biescas, next to the fort of Santa Elena, a route has also been sign posted. All of these routes offer corresponding tourist information triptychs.

All of this does not necessarily prove that there is significant interest for this fortified heritage, and I think that it is greatly up to institutions and people who love and care about our history and heritage that this colossal scheme be preserved in the best possible way.

Para más información:

Further information:

ALFARO GIL, Juan Manuel. DE LA FUENTE, Pablo. 2008. *Dos horas en... Los búnkeres de la Jonquera*. Fundación Les Fortaleses Catalanes. Figueres

CLARA, Josep. 2010. *Els fortins de Franco. Arqueología militar als Pirineus catalans*. Rafael Dalmau editor. Barcelona

CLUA MENDEZ, José Manuel. 2004. *Cuando Franco fortificó los Pirineos;* La Línea P *en Aragón. Introducción, La Jacetania*. Editorial Katia. Zaragoza.

CLUA MENDEZ, José Manuel. 2007. *Cuando Franco fortificó los Pirineos;* La Línea P *en Aragón. La Ribagorza y Sobrarbe*. Editorial Katia. Zaragoza.

CLUA MENDEZ, José Manuel. 2019. *Cuando Franco fortificó los Pirineos;* La Línea P *en Aragón. Comarca Alto Gállego*. Editorial Katia. Zaragoza. Pendiente de editar

GELÍ ANTICÓ, Adela. 2016. *Recorrer la Garriguella fortificada. Desxifrant els bunquers: Arquitectura i paisatge*. Diputació de Girona

SÁEZ GARCÍA, Juan Antonio. 2010. *La fortificación Vallespín en Guipuzcoa (1939-1940)*. Instituto Geográfico Vasco. Serie Ingeba nº 11

20 años de la publicación de la revista de ARCA

LA PRIMERA MURALLA DE BARCELONA, ENTRE *URBANITAS* Y *SECURITAS*

Alessandro Ravotto

A juzgar por las evidencias arqueológicas que se han ido documentando a lo largo de las últimas décadas, Barcelona podría constar entre aquellas "muchas ciudades" cuya fundación, según Casio Dión (*Hist. Rom. 54, 23, 7*), fue decidida por el emperador Augusto durante su tercer y último viaje a *Hispania*, efectuado entre el 15 y el 13 a.C.

El nacimiento de la *Colonia Iulia Augusta Faventia Paterna Barcino* fue parte de un ambicioso programa de reorganización del noreste peninsular una vez que, terminadas las guerras cántabras, *Hispania* entera se encontraba, definitivamente, bajo el control de Roma.

Muy probablemente, su construcción fue realizada por los militares de las mismas legiones que habían sido empleadas en las guerras del norte - la IV, VI y X - y que después, encargándose de dar forma al plan de Augusto, construyeron ciudades, puentes y vías.

La ciudad estaba caracterizada por unas dimensiones muy reducidas, unas 10 ha, posiblemente el mínimo necesario para desarrollar un papel de control administrativo y económico de un sector ya poblado y plenamente romanizado.

Su emplazamiento no habría podido escogerse con más acierto: en la orilla del mar, a través del cual iría a vehicular los intereses económicos de su *territorium*, pero con un amplio y fértil plano a sus espaldas; en posición ligeramente elevada - el relieve sobre el cual se erige alcanza la altura de sólo 16 m s.n.m. - y entre dos riachuelos, lo que facilitaba en gran parte la realización de una red de desagües eficiente.

Se trataba, de hecho, de una pequeña "joya" del urbanismo romano: no solo por lo que se refiere a los aspectos de ingeniería civil, sino también bajo el punto de vista formal. Un amplio foro estaba presidido por un templo períptero hexástilo dedicado, probablemente, al culto imperial, erguido en el punto más alto de la ciudad y visible desde la campiña de los alrededores. A los ojos de un viajero que se acercaba a la colonia, sea procedente del mar sea desde tierra, el templo era, de hecho, la única estructura que sobresalía de la uniformidad de la fachada urbana.

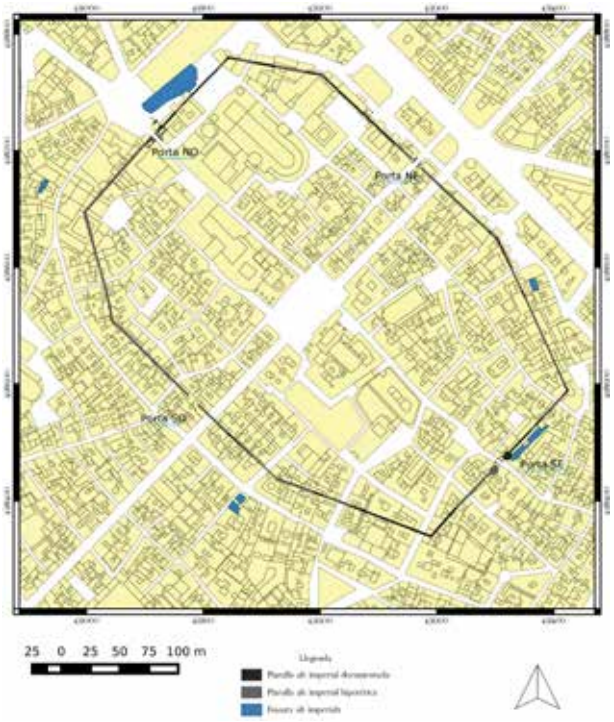


Fig. 1 – Reconstrucción del trazado de la muralla fundacional, superpuesta a un plano topográfico del casco antiguo de Barcelona (A. Ravotto)

La muralla en época de Augusto

Una fachada que venía determinada por un muro de aproximadamente 10 m de altura y 1,80 m de grueso, construido con piedra de Montjuïc, que se desarrollaba a lo largo de un trazado octogonal (fig. 1) que guardaba un impresionante parecido con aquel de la ciudad de *Alba Pompeia*, en el norte de Italia. Gracias a la epigrafía, sabemos incluso quien comisionó esta muralla fundacional: un magistrado local – y uno de los primeros "barceloneses" de los cuales tenemos constancia - llamado *Caius Coelius*, hijo de *Atisius*, quizás de ascendencia celta y procedente de la provincia Narbonense o del norte de Italia.

Los cimientos estaban formados por grandes bloques de piedra sin trabajar y colocados en seco, para un mejor aislamiento de la humedad del subsuelo. El alzado consistía en un macizo de *opus caementicium* – hormigón – comprimido entre dos paramentos de sillares.

El aparejo de la fachada interior se había realizado con la técnica del "*opus vittatum*", es decir, pequeños bloques dispuestos en filadas regulares (fig. 2), cuya uniformidad venía aumentada por un intenso rejuntado de mortero.

Muy probablemente, esta técnica también se utilizó en el exterior. Sin embargo, se trata de un punto que, por disponer de pocos ejemplos

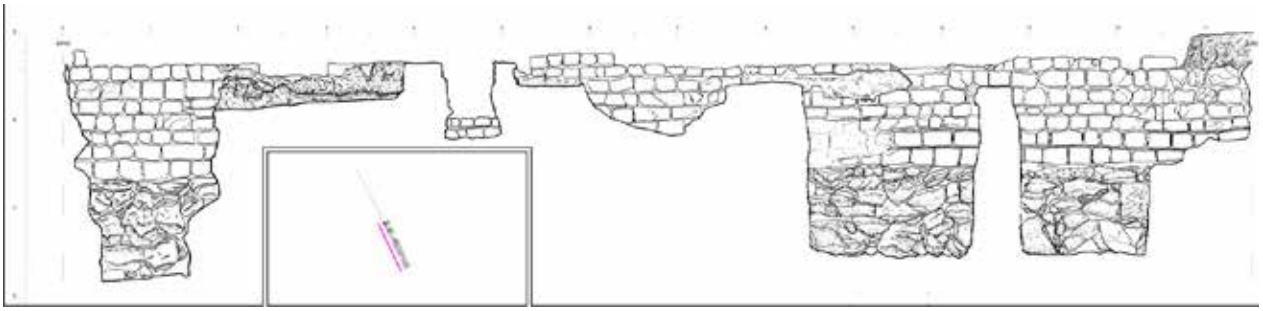


Fig. 2 – Alzado interior de los restos de la muralla alto imperial, en el sector del actual Archivo Administrativo (Dibujo de E. Revilla)

- la fachada exterior se englobó en una gran reforma bajo imperial - y por haberse documentado lo que parece ser una refacción del aparejo en extensos paños de la estructura, merecerá ser profundizado en el futuro. En cambio, es relativamente seguro que, ya desde la época fundacional, se hizo uso de bloques de mayores dimensiones para reforzar al menos algunas de las esquinas del trazado.

La muralla preveía dos líneas viables. En primer lugar, un paso de ronda en la parte superior, poco conocido por haber estado englobado en la gran reforma bajo imperial y cuya funcionalidad presenta dudas, al cual se accedía mediante escaleras de obra: una de ellas aún se conserva parcialmente en el subsuelo de la plaza del Rei, mientras que al menos otro ejemplo, hoy desaparecido, parece haberse documentado en el sector hacia el mar.

El segundo espacio destinado a la movilización militar consistía en el llamado *intervallum*, un vial que descorría a nivel del suelo por el interior de la ciudad, pavimentado con un conglomerado compactado de piedras pequeñas y fragmentos de cerámica, en el cual han quedado grabadas las huellas del tráfico rodado.

La muralla estaba rodeada por unos fosos, conocidos solo en mínima parte, en los cuales desaguaba la red de alcantarillado urbano. Su principal función, por lo tanto, era la higiénica, pero cabe destacar que una de estas estructuras, más alejada del perímetro urbano que el resto de fragmentos documentados por vía arqueológica, podría haberse inspirado a modelos más castramentales que urbanos.

En el recinto se abrían cuatro puertas monumentales cuyo nivel de conocimiento, a nuestros ojos, varía según los casos.

La puerta mejor conocida, de la cual quedan los restos más extensos, es la que se abría a la extremidad NO del recinto. Constituía, probablemente, el acceso menos importante del conjunto: a diferencia de hoy en día, donde la avenida de la Catedral conforma el marco más monumental a través del cual se accede al núcleo antiguo de la ciudad, en época romana este lado recibía sólo el tráfico procedente de la campiña, menor, con toda probabilidad, al que discurría a lo largo de los otros ejes e inferior, incluso, al que la ciudad recibía del mar.

La puerta de NO se inspiraba, como muchas otras partes de las defensas urbanas, a modelos bien experimentados en la arquitectura romana, cuyos paralelos más pertinentes se encuentran en el norte de Italia.

Construida en *opus vittatum* - más cuidado que aquel del muro - y *opus quadratum* - este último formado por grandes bloques escuadrados - se trataba de una puerta trífora, con un acceso central para carruajes y dos pasadizos laterales, más estrechos, para peatones (fig. 3). El elemento principal de esta infraestructura era un espacio central, a lo largo del cual discurría el paso para carruajes (fig. 4): un patio - que en los prototipos puede alcanzar dimensiones notables, mientras que en el caso de Barcelona es muy reducido - dentro del cual se podían aislar, mediante un sistema de doble cierre, a los que entraban o salían de la ciudad, manteniéndolos vigilados desde los niveles superiores.

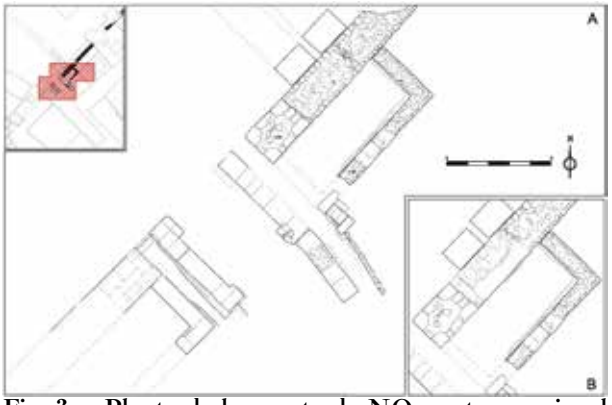


Fig. 3 – Planta de la puerta de NO; en trazo gris, el nivel correspondiente a los cimientos (A. Ravotto, de diferentes fuentes)

Fig. 4 – Calle del Bisbe. Pared en *opus quadratum*, que delimitaba el paso de carruajes de la puerta NO (A. Ravotto)

Ya dentro de la ciudad, dos cuerpos de guardia, anexos a las extremidades de la puerta, contiguos a los estrechos pasillos laterales, completaban un diseño que hacía de esta puerta un eficaz mecanismo de control de los accesos.

Las puertas de noreste y de suroeste se abrían sobre una desviación litoral del trazado de la *via Augusta*, una arteria terrestre de largo alcance y uno de los principales ejes de comunicación interprovinciales.

Sería lógico, por lo tanto, que se tratara de puertas monumentales, a través de las cuales, como era usual en la época imperial, comunicar la imagen más ostentosa y propagandística de la ciudad.

Desgraciadamente, ambas estructuras hoy en día han desaparecido, y las informaciones arqueológicas al respecto son extremadamente escasas.

Faltan del todo en el caso de la puerta sur-occidental, para la cual disponemos únicamente de fuentes documentales relativas a las últimas fases de lo que se había transformado, desde hace siglos, en el "Castell Nou" vizcondal.

Por lo que se refiere a la puerta opuesta, se han conservado fuentes gráficas que la representan a partir de la época medieval, mientras que los restos romanos fueron parcialmente redescubiertos en la mitad del siglo XX. No obstante, por falta de una metodología de excavación estandarizada, los resultados fueron inferiores a la potencialidad de las evidencias arqueológicas.

Como mucho, estas escasas trazas, junto con los testimonios gráficos decimonónicos que reflejan la transformación de las antiguas estructuras, permiten hipotetizar sobre la existencia de una porta trífora, que incluso podría presentar algunas analogías con la puerta NO, pero a una escala más monumental: la mayor anchura del pasillo lateral y una mayor profundidad de planimetría.

Un claro intento propagandístico se reconoce en la puerta de sureste, cuyos restos se aprecian, hoy en día, en la calle del Regomir y en el interior del centro cívico "Pati d'en Llimona".

Al igual que en las demás puertas, era este un acceso triforado; a diferencia de aquellas, sin embargo, aparentemente había perdido cualquier reminiscencia de funcionalidad militar.

Los pasillos laterales - proporcionalmente amplios y comunicantes con el acceso central - el limitado desarrollo en profundidad y la falta de estructuras anexas configuraban un volumen arquitectónico ideal para sostener una fachada de representación, que recordaba más un arco urbano que una puerta con eficacia militar. Incluso las torres que la flanqueaban contribuían a componer la estampa de una próspera ciudad imperial.

Y en efecto, según las últimas investigaciones, esta estructura no pertenecería a la fase primigenia de la fortificación, sino al siglo II d.C., culminando un proyecto de rehabilitación de la fachada marítima, empezado ya en época Flavia, que preveía la construcción de edificios termales, espacios porticados y, quizás, estructuras relacionadas con la actividad portuaria.

En una época caracterizada por el bienestar económico, tal como demuestra también la monumentalización del *forum*, los administradores quisieron ofrecer a los comerciantes que desembarcaban una fachada en consonancia con el pujante estatus de la colonia.

Y es que durante sus primeros siglos de vida, las defensas de *Barcino* no fueron una estructura estática. Entre las modificaciones del proyecto originario, algunas de las cuales aún son objeto de estudio y comprobación, se puede mencionar por ejemplo la creación, entre finales del siglo I y el comienzo del siglo II d.C., de un posible segundo cuerpo de guardia adosado al lienzo nororiental.

En suma, la muralla de Barcelona se caracterizó, en su etapa primeriza, por una marcada valencia cultural y propagandística – explicitada en la adopción de modelos itálicos - que, sin embargo, no prescindía del todo de los criterios funcionales heredados de la tradición constructiva militar.

Con razón se ha postulado que en la época de la *pax Augusta*, cuando la necesidad de defensa frente a un ejército organizado no parecía una eventualidad probable, la construcción de una muralla exteriorizaba la adecuación al concepto de *urbanitas* que tanta importancia

A.Ravotto señala el símbolo que puede ser de la IV Legión

tenía en la recién nacida política imperial. No obstante, no por ello la *dignitas* urbana tenía que excluir la *securitas*: más racionalmente, la función propiamente defensiva se veía probablemente diluida y subordinada a un control más bien administrativo y casi "policial" de los accesos.

A lo largo de tres siglos de vida pacífica para la región, y no obstante la función de ostentación cultural que las defensas conllevaban, parece ser que éstas sufrieron un paulatino proceso de desgaste y parcial amortización. En los primeros tiempos, esta dinámica puede haber estado paliada por una serie de intervenciones de restauración y consolidación, atribuibles a una época indeterminada pero anterior a finales del siglo III d.C.

Sin embargo, al comienzo de la época bajo imperial, la imagen de la muralla es la de una estructura casi oculta tras la edilicia privada (que, adosada su exterior, había formado verdaderos *suburbia* extraurbanos) o incluso, juzgando por algunos extensos paños documentados de manera arqueológica, parcialmente derrumbada.

Hacia finales del siglo III, la situación geopolítica del Imperio había adquirido un cariz muy poco favorable. La crisis del siglo III - en un primer momento quizás simplificada en exceso por la historiografía, después casi negada por una corriente revisionista - fue un fenómeno de largo alcance y profundas consecuencias. Para aprovechar las experiencias de la tradición historiográfica, y así evitar generalizaciones, hoy en día convendrá concentrar los esfuerzos sobre los estudios regionales, el conjunto de los cuales permitirá componer un mosaico de situaciones más adecuado a una realidad compleja como la del siglo III. No obstante, es innegable que la crisis fue un trauma institucional, militar, económico, religioso.

Sin entrar en el mérito de la cuestión, lo que aquí interesa destacar es que en este período se asiste a un amurallado a lo largo de todo el Imperio.

Para el caso de *Hispania*, se han propuesto diferentes marcos teóricos en los cuales contextualizar este fenómeno: protección de la industria minera, protección de una red de recaudación de aprovisionamiento destinado al conflictivo *limes* germánico, estructuración de una red de "defensa en profundidad" para contener eventuales desbordamientos de los confines.

En el caso del sector nororiental de la península, disponemos de un escenario más peculiar, ya contemplado abundantemente por la tradición historiográfica y que, en opinión de quien escribe estas líneas, aún no ha perdido validez desde el punto interpretativo.

Se trata de la incursión de los francos, cuyo ejército entró en el noreste peninsular alrededor de los años 260-263. Según las fuentes historiográficas, la consecuencia más aparatosa de este episodio bélico fue la toma y parcial destrucción de *Tarraco*, culminada en la sustracción de una flota amarrada en el puerto de la capital, con la cual los bárbaros alcanzaron las costas africanas.

Los historiadores actuales no sólo tienden a avalar esta tradición, que se ve respaldada por datos arqueológicos, si no que incluso hipotetiza que los invasores habrían continuado con episodios de pirateo durante una década más.

Esta situación, que se sumaba a un estado de malestar e incertidumbre generalizado, bien podría haber propiciado la re-fortificación de Barcelona. Una vez pasado el inminente peligro (aparentemente la ciudad no fue afectada directamente por la bajada de los francos) y teniendo en cuenta que la misma Roma se estaba fortificando por razones preventivas, los restos de la antigua muralla habrían constituido una defensa risible en caso de un ataque organizado.

La solución adoptada tuvo consecuencias de gran calado: sea desde el punto de vista urbanístico, con efectos traumáticos a corto plazo; sea, y de manera más trascendental, para el del futuro papel geopolítico de la ciudad.

Hay que tener presente que, en la época alto imperial, los inmediatos entornos de la ciudad distaban mucho de ser vacíos. Además de las necrópolis, alineadas a lo largo de los ejes viarios que entraban en la ciudad, ya desde época antigua una franja fuera murallas fue progresivamente ocupada por el urbanismo residencial, algunas instalaciones industriales e incluso unas termas.

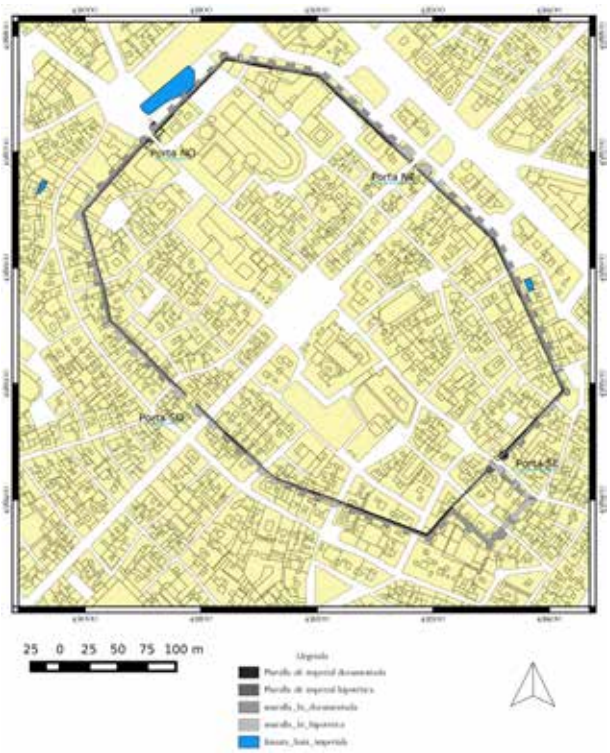


Fig. 5 – Reconstrucción del trazado de la muralla bajo imperial, superpuesta a un plano topográfico del casco antiguo de Barcelona (A. Ravotto)

Fig. 6 – Centro cívico "Pati d'en Llimona". Detalle de l'*opus Africanum* utilizado en la reconstrucción bajo imperial de la muralla fundacional (A. Ravotto)

A la hora de refortificar la ciudad, los colonos prefirieron replegarse y centrarse sobre el núcleo primigenio del asentamiento (fig. 5). Por un lado, esta decisión podría haber sido tomada por razones de economía, tanto de recursos como de tiempo: según datos aún inéditos, y sobre los cuales no conviene insistir aquí, el aprovechamiento de material constructivo en vez de su obtención de la cantera habría podido ahorrar como mínimo un 30% sobre los costos de construcción.

En segundo lugar, el trazado de la ciudad antigua, elaborado probablemente por ingenieros militares, poseía las mejoras características para un planteamiento defensivo: en posición ligeramente sobre elevada, rodeado por fosos, caracterizado por una planta con ángulos achaflanados que, tal como había recomendado Vitruvio (*De Arch.*, I.V.2), permitían una mayor superficie de vigilancia. Las puertas, siendo de dimensiones pequeñas, tampoco habrían necesitado una adaptación a los nuevos criterios poliorcéticos, que preferían luces reducidas.

Así que, en el último tercio del siglo III, la colonia emprendió una obra de proporciones más que notables, sobre todo si se la relaciona con las posibilidades de una ciudad de tamaño pequeño. Se arrasaron los *suburbia* y los monumentos funerarios pertenecientes a las generaciones anteriores para obtener el espacio y los materiales constructivos destinados a una colosal reforma de la muralla.

La idea era aprovechar el antiguo recinto adosándole un segundo muro por su cara exterior. Para ello fue necesario, en primer lugar y según han apuntado las investigaciones más recientes, reconstruir las partes dañadas de la fachada interior mediante una técnica edilicia llamada "*opus Africanum*", que entrelazaba pequeños bloques, como los que se usaron en la construcción del antiguo paramento, con cadenas verticales de piezas más grandes (fig. 6), procedentes de los expolios extraurbanos.

Secundariamente, el proyecto preveía desdoblar el grueso del muro, llevándolo hasta los 4 m: el añadido estaba formado por un macizo de *opus caementicium* contenido entre la muralla augustal, que venía a constituir el paramento interior, y un paramento exterior de grandes sillares aparejados con la técnica del *opus quadratum*.

Un paso de ronda, pavimentado en *opus signinum* (una gruesa capa de un conglomerado hidráulico de mortero, pequeñas piedras y fragmentos cerámicos triturados) y protegidos por almenas de bloques más pequeños.

Si hoy en día, la primera fase de la muralla queda prácticamente escondida, comprimida entre el urbanismo que el casco antiguo ha desarrollado a lo largo de los siglos y el muro adosado en época bajoimperial, este último constituye el resto más visible de la etapa romana de Barcelona: es el que conforma una escenografía monumental en lugares como la avenida de la Catedral, la calle Sotstinent Navarro, el patio del "Correu Vell", la calle de la Palla (fig. 7).

Fig. 7 – Calle de la Palla. Tramo de muralla bajo imperial. El paño de pequeños bloques por encima del *opus quadratum* del lienzo de muro, al lado de la torre, es un acrecimiento posterior. (A. Ravotto)

El tercer elemento que caracterizó el nuevo proyecto es la larga serie de torres, casi ochenta, dispuestas a intervalos de entre 6 y 15 m. Los cubos macizos estaban formados por salientes del mismo muro, y aparejados con el mismo tipo de paramento. Por encima de esta solidísima base se erguían dos pisos - tres en el caso de las torres de flanqueo de las puertas - construidos en *opus vittatum* y, al igual que el muro, coronados por almenas.

La planta de estos bastiones era, por lo general y con quizás un par de excepciones, rectangular a lo largo de los tramos rectilíneos de muro. En las esquinas del trazado, para aumentar el ángulo de vigilancia, se prefirieron plantas semicirculares ultra-pasadas o, en un único caso, poligonal. Las torres de flanqueos de las puertas, donde se ha podido comprobar, también tenían planta semicircular y poligonal.

Las aberturas de las torres - puertas y ventanas que permitían una circulación ágil y una vigilancia exhaustiva - estaban rematadas por arcos de medio punto. Cada torre comunicaba con el paso de ronda a través de dos puertas abiertas a los extremos del primer piso. Otra más, según los pocos casos en los cuales se ha documentado, se abría en el retro, hacia la ciudad, y probablemente permitían el acceso desde el *intervallum* escaleras retráctiles de material perecedero, de manera parecida a lo que se ha podido comprobar, por ejemplo, en Lugo.

Dos ventanas en el frente y otras dos, una en cada lateral, completaban las luces del primer piso.

La planta superior tenía dos ventanas en el frente y, según se ha podido comprobar en casos puntuales, una en la pared opuesta, abierta hacia la ciudad; tradicionalmente se creía que los laterales también presentaban dos ventanas, pero las investigaciones más recientes no sólo han permitido comprobar la existencia de una puerta, en vez de una ventana, alineada con el paso de ronda que se desarrollaba unos metros más abajo, sino que, según una hipótesis aún pendiente de confirmación, esta solución podría incluso ser la habitual.

Se trate de una constante o de una variante adoptada solo puntualmente, su interpretación deja abiertas varias posibilidades: la principal de las cuales pondría en relación estas puertas "suspendidas" con el acceso al piso superior, directamente desde el paso de ronda, mediante escaleras de madera retráctiles, quizás prescindiendo de una comunicación interior entre los dos niveles.

Recientemente, ha emergido otra característica táctica de las torres de la muralla de Barcelona. Las ventanas de los pisos superiores de algunas torres presentan las jambas oblicuas, en vez de perpendiculares a la pared, con una inclinación que racionaliza el ángulo de vigilancia. Las ventanas laterales optimizan el enfoque hacia el exterior de la ciudad, mientras que las ventanas frontales están construidas para ampliar el campo de visión.

La contextualización de esta nueva característica no es del todo clara, más allá de la simple constatación de que proporcionaba una ventaja defensiva. No se trataba, pero, de una solución generalizada, y la frecuencia con la cual se empleaba nos es desconocida, así como la estrategia subyacente.

Cabe destacar que esta inclinación de las ventanas permitía aprovechar el máximo ángulo de visión desde las cuatro ventanas (las dos frontales y las laterales) desde un único punto en el medio de la habitación (fig. 8). Como hipótesis de trabajo, por ejemplo, se podría plantear que la disposición "anómala" de estas ventanas se vincule a la presencia de *ballistae*. Tratándose de máquinas de artillería que requerían de manutención adecuada y personal especializado, la tradición de estudios ya había apuntado que difícilmente habrían podido distribuirse a lo largo de todas las torres: su presencia se limitaría, probablemente, a localizaciones estratégicas, y las torres así modificadas parecerían los sitios más idóneos.

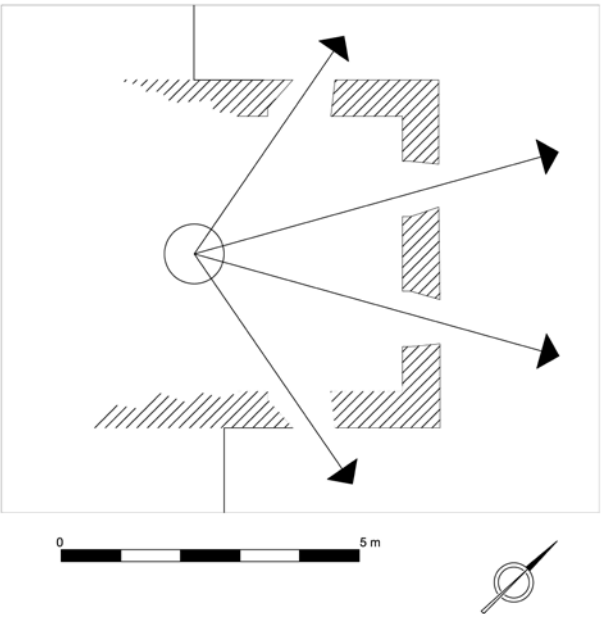


Fig. 8 – Hipótesis de localización de un punto fijo desde el cual se hubiera podido disparar a través de todas las ventanas del segundo piso de una torre (A. Ravotto)

Por lo que se refiere a la protección de las puertas, desconocemos las modificaciones que afectaron a dos de ellas. La puerta de NO, que ya desde la época anterior se caracterizaba por una marcada funcionalidad de tradición militar, sólo recibió el añadido de dos torres de flanqueo, una de las cuales englobaba el único ramal de acueducto aún en funcionamiento de los dos que, hasta la época anterior, proveían la ciudad.

De la puerta de NE, hoy desaparecida, nos han llegado algunos testimonios gráficos de época medieval, moderna y contemporánea. Las dos grandes torres poligonales que la flanqueaban en aquellos tiempos podrían haberse plasmado, al menos en sus rasgos principales, en el momento de la gran reforma bajo imperial.

La porta SE fue, posiblemente, la que más se vio afectada por las nuevas obras. La planta de la torre de flanqueo oriental, circular en época alto imperial, fue transformada en semicírculo y reforzada al exterior con el material sobrante.

Pero la modificación más importante se relaciona con la puerta misma. En este sector, el trazado de la muralla sufrió la única variación respecto al original: una ampliación en forma de saliente cuadrangular para englobar dentro de los límites urbanos unas termas y probablemente, más importante aún, algunas instalaciones relacionadas con la actividad portuaria.

Este apéndice del recinto arrancaba, justamente, en correspondencia del acceso urbano, inutilizando uno de los pasillos laterales y transformando la puerta marítima en una puerta bífora asimétrica (fig. 9), y obligando, por la presencia de una nueva torre de flanqueo occidental, a desviar de unos grados la trayectoria de la vía que entraba en la ciudad.

Fig. 9 – Calle del Regomir. El pasillo lateral septentrional de la puerta marítima que, a diferencia de su homólogo meridional, fue mantenido en época bajo imperial (A. Ravotto)

El aspecto de la puerta perdió la armonía arquitectónica de sus comienzos, pero ganó desde el punto de vista táctico, convirtiéndose en un paso mejor defendible.

Nada sabemos, finalmente, de la puerta de SO, exceptuando el hecho de que, posiblemente, estaba flanqueada por bastiones con planta circular o más bien semicircular.

Según las últimas investigaciones, completaba la nueva obra un nivel de circulación despejado a lo largo de la fachada exterior, entre esta y los fosos que rodeaban la ciudad. Estos últimos fueron objeto, al menos en sectores puntuales, de algunas operaciones de manutención y actualización.

En definitiva, el producto de este esfuerzo constructivo fue una eficaz y completa instalación bélica, muy lejos, desde el punto de vista conceptual, de la primera fase de las defensas urbanas.

Es arriesgado hacer un balance entre costos - no solo desde el punto de vista económico, sino también urbanístico y social - y las implicaciones que la nueva obra tuvo a largo plazo en el desarrollo de la ciudad.

Sin embargo, parece que el sacrificio valió la pena. No solo Barcelona vivió un siglo IV relativamente próspero, sino que, según cree la tradición de estudios, el disponer de poderosas defensas propició que tuviera un papel destacado en la geopolítica de finales de la época romana y de la antigüedad tardía. Fue una sede apetecible para cualquiera que necesitara una base segura en esta convulsa época, asumiendo un protagonismo le reportó conspicuas recompensas. El usurpador Máximo, proclamado *Augustus* en *Tarraco* a comienzos del siglo V d.C., estableció en *Barcino* una seca; los reyes visigodos se instalaron más veces en Barcelona, antes de que la capital del reino fuera establecida definitivamente en Toledo, y la vincularon con el obispado arriano, que tendría un papel destacado en el urbanismo en la fiscalidad posterior. Un síntoma explícito de la paulatina ascensión de Barcelona es representado por el hecho de que, en el siglo VI d.C., la ciudad estuviera recaudando impuestos de toda la región, incluso de la antigua capital provincial.

No es el lugar aquí de tratar la evolución de las defensas urbanas a partir de la reforma bajo imperial, al margen del hecho de que la investigación, en este sentido, no ha avanzado suficientemente para que dispongamos de un cuadro fehaciente. En un futuro, esta prometedora línea de investigación podrá aportar datos de gran relevancia para profundizar en la lectura de un monumento que, inevitablemente, habrá sufrido cambios e intervenciones de manutención a lo largo del milenio siguiente, pero cuya imagen, a nuestros ojos, aparece casi monopolizada por la trascendencia de la fase bajo imperial.

Trascendencia, ciertamente, justificada. La muralla fue construida para durar, como demuestra el hecho de que las defensas continuaron cumpliendo con su función hasta bien entrada la época medieval, sin modificaciones de gran calado respecto al proyecto original. Según algunos historiadores de la topografía antigua de Barcelona, entre los cuales merece una mención particular Ph. Banks, la muralla representa el "elemento de continuidad" entre la etapa romana y las poco conocidas transformaciones urbanas medievales: según sus propias palabras al referirse a los siglos VIII – X, "pueden haber pocas dudas de que, sin la muralla, el papel de Barcelona en este período y su evolución posterior habrían estado muy diferentes".

Bibliografía

Balil, A. *Las murallas romanas de Barcelona*. Madrid, 1961

Banks, P., "Història de Barcelona II: La formació de la Barcelona medieval. L'estructura urbana de Barcelona, 714-1300". Sobrequés i Callicó, J. *(Ed.), Història de Barcelona. Volum,* 1992, *2*, pp. 25-71

Granados, J. O., "La primera fortificación de la colonia Barcino". *Papers in Iberian Archaeology. BAR 193, 1,* 1984, pp. 267-319

Granados, J. O., "La Muralla de *Barcino* a la llum de les darreres descobertes". *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins,* 1996-1997, *XXXVIII*, pp. 1613-1638

Puig i Verdaguer, F. & Rodà de Llanza, I., "Las murallas de Barcino. Nuevas aportaciones al conocimiento de la evolución de sus sistemas de fortificación". Rodríguez Colmenero, A. & Rodà de Llanza, I. *(Eds.), Murallas de ciudades romanas en el occidente del imperio. Lvcvs Avgusti como paradigma. (Actas del Congreso Internacional celebrado en Lugo. 26-29, XI, 2005),* 2007, pp. 597-631

Ravotto, A. "Datos para la cronología de la muralla bajoimperial de *Barcino*". *Empúries,* 2009-2011, *56*, pp. 249-276

Ravotto, A. "La muralla romana de Barcelona, una empresa de finals del segle III". *Quarhis: Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona,* 2014, *10*, pp. 140-162

Ravotto, A. & Rodà de Llanza, I. "La cronologia de les muralles romanes de Barcelona després d'un segle de recerques arqueològiques". Riu-Barrera, E. *(Ed.), Intervenir a la muralla romana, Museu d'Història de Barcelona,* 2017, pp. 42-65

Ravotto, A. La muralla de *Barcino*. Tesis doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona, 2017

Ravotto, A. "El enigma de *C. Coelius* y la primera muralla de *Barcino". Quarhis: Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona,* 2018, pp. 64-76

Ravotto, A. "Le mura di Barcellona tra tarda antichità e alto medioevo: dati archeologici." Temporis Signa. *Archeologia della tarda antichità e del medioevo.* 12, [2017] 2018, pp. 253 – 268.

Rodà de Llanza, I., "Barcelona. De la seva fundació al segle IV dC". Beltrán de Heredia, J. *(Ed.)*, *De Barcino a Barcinona (segles I-VII). Les restes arqueològiques de la plaça del Rei de Barcelona, Museo de Historia de la Ciudad-Instituto de Cultura-Ayuntamiento de Barcelona, Barcelona,* 2001, pp. 21-31.

Visita a las Murallas de Barcelona

CASA RAMIS DE ARENYS DE MAR CONVERTIDA EN PALACIO REAL. VISITA DE CARLOS IV A ARENYS DE MAR. (21-22/10/1802 y 27-28/10/1802)

José Gaspar de Valenzuela de Ros
Arquitecto

Fotografía general de la fachada de la casa a la Riera de Arenys de Mar.

Todavía se pueden ver unas cadenas clavadas sobre la puerta de entrada de la casa de mi abuela, Pilar de Ramis de Dalmases, en Arenys de Mar, me explicó mi madre que significaban que en ese edificio había estado alojado un rey. Una copia del retrato de la familia de Carlos IV de Goya, de enormes proporciones, en el vestíbulo, con algún miembro de mi familia intercalado entre los personajes reales.

Un interesante escrito de J. M. Pons Guri (historiador y archivero de Arenys de Mar) sobre apuntes diversos del Archivo Histórico Fidel Fita, del Barón de Maldá, de diversos fondos documentales propiedad de mi tío Juan de Ros de Ramis, del Padre Lluís Mª Valls, Pedro Bosch, nos explica las circunstancias que dieron lugar a dicha estancia y su desarrollo.

El once de noviembre de 1802 llega el Rey Carlos IV a Barcelona para establecer temporalmente la Corte, acompañado de su esposa, la Reina María Luisa de Saboya, los Príncipes de Asturias, Fernando y María Antonia, los Reyes de Etruria, Francisco-Genaro y María Isabel, demás infantes y familia; el Príncipe de la Paz, Manuel Godoy, ministros, comitiva, servidores, funcionarios, escolta real, guarnición de corps, tropas de caballería,...

Tan graves personajes, deciden viajar a Figueras a visitar el castillo de San Fernando

Detalle de la puerta principal con las cadenas encima.

y para llegar hasta éste, se opta por la ruta del camino real junto al mar hasta Tordera, para seguir a Gerona y de ahí a Figueras.

El doce de octubre de 1802 se decide la primera etapa del viaje, despejadas las dudas entre Arenys de Mar y Calella, debido a la existencia de casas grandes y suntuosas para la realeza: La Casa Pujol y Pastor (hoy Casa Pol), la Casa Milans (desaparecida), la Casa Semir y Lligada (hoy Ateneo) la Casa Pascual (curiosamente de la familia de mi suegra María Luisa Pascual), la Casa Soler (hoy en día Casa Durall) y la gran Casa Ramis-Milans. Además de otras veinticinco casas escogidas para alojar a los demás próceres.

Finalmente la elegida para hacer de palacio real es la Casa Ramis, construida por José Milans en 1722-1723 dando a la Riera de Arenys y al Carrer d'Avall previa compra de una serie de fincas hasta sumar 1.114 m2, en la que hubo una antigua torre de defensa. Medía una longitud de 36 m a la Riera y 19 al Carrer d'Avall. La edificación constaba de 502 m2 en cada una de las 3 plantas, a las que se sumó más adelante Casa Cabirol, de la misma altura y totalizando 617 m2 por planta y un patio de ambas edificaciones unidas de 1713 m2 que sirvió para carruajes e impedimenta.

El alcalde de Arenys pidió a Jaime de Ramis de Milans, nótese que el hijo usa como primero el apellido materno, residente en Sant Celoni, la ocupación de su casa. Estando enfermo respondió su mujer, Mariana de Fontcuberta afirmativamente.

X ✠ X

En Areñs del Mar, el dia 21 de Octubre de 1802. entraron à las seis de la tarde, Nuestro Monarca Don Carlos IV., con su amada Esposa la Reyna, su Hijo el Serenisimo Principe de Asturias, con su Serenisima Esposa Doña Maria Antonia, y el Rey de Etruria, con toda la Comitiva; en donde se alojaron perfectamente. El dia 22 à las Once de la mañana, tubo el honor de besar la mano del Rey, Reyna, Principe, Princesa, y Rey de Etruria, todo el Magnifico Ayuntamiento, que se componia: de Poncio Gualba Bayle, Josef Antonio Puitg, Antonio Lloret, Josef Carreras, Pablo Cassá, Josef Roget, y Juan Bautista Barrera, Regidores, Simon Finet, y Bataller, y Francisco Buch, Diputados; Jayme Pruna Sindico Procurador; y Buenaventura Riera, y de Batlle Sindico Personero: y à las dos de la tarde del mencionado dia partieron para Gerona.

El 27 de dicho Mes, regresó de Figueras, y Gerona, y entró en dicha Villa à las 7 de la noche. El dia siguiente 28 partió para Barcelona à las dos de la tarde; y antes de verificarlo, logró otra vez el Ayuntamiento besar la mano à S.S. M.M., y A.A., y Señor Rey de Etruria; demostrando unos y otros, como igualmente la Grandeza, y demas Comitiva, lo mucho les gustó la Villa, y lo bien servido de Alojamientos, Comida, y de quanto podian apetecer

Reseña de la época del momento sobre la visita

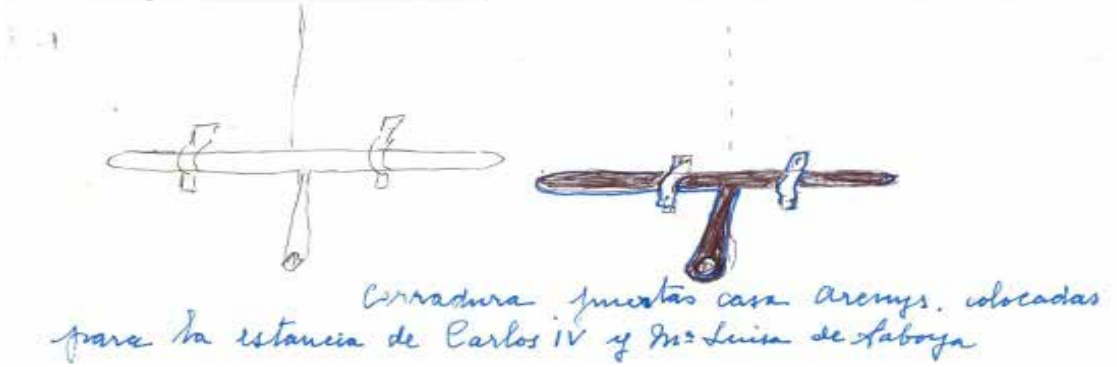
Se procura en toda la población la provisión, agasajo y alojamiento para toda la Comitiva Real con cuadras para 900 caballerías.

José María de Ramis y Fontcuberta, hijo de Jaime y Mariana, relata en sus notas que se le envió desde Sant Celoni en compañía de su Ayo Cura, a saludar a sus majestades. Hubo una breve recepción el día veintidós de octubre de 1802 a las once de la mañana en Casa Ramis, en la que alcalde y concejales besaron la mano al Rey y le elevaron peticiones (Permanencia de la Escuela de Pilotos de Marina, Maestros de gramática, lectura, escritura y cuentas y que les pagasen las cuentas del arreglo de los caminos para su paso que habían adelantado con los fondos del catastro).

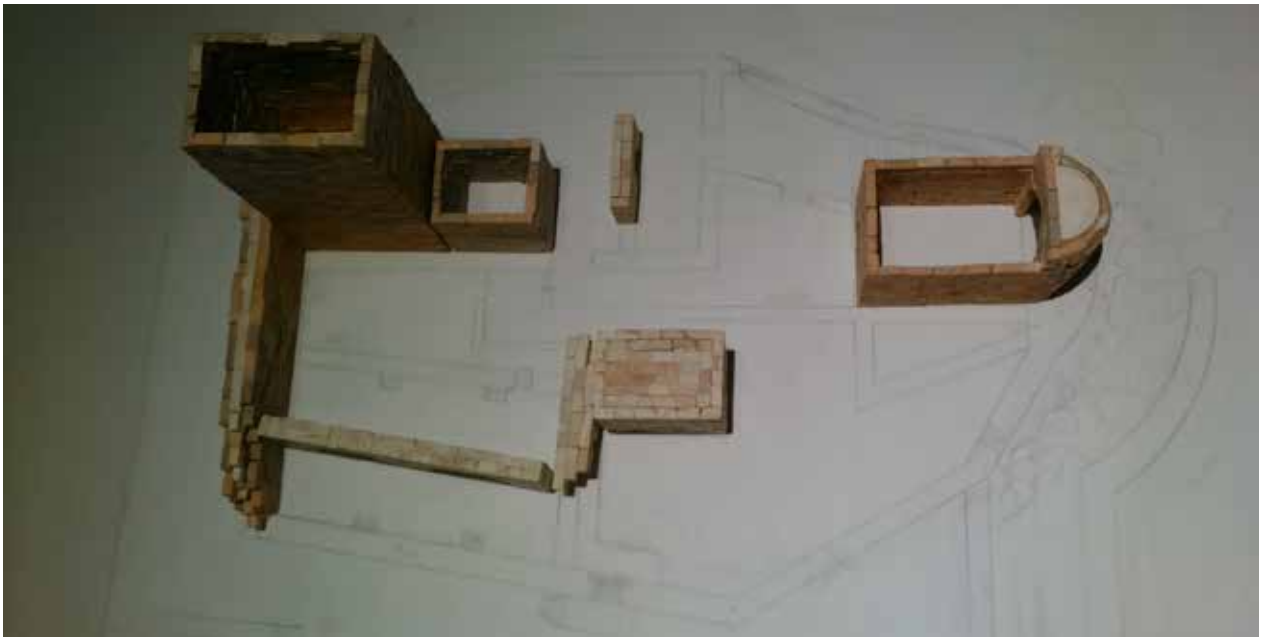
El veintisiete de octubre de 1802 a las siete de la tarde volvió a pernoctar la Comitiva Real en Arenys de Mar a su vuelta de Figueras y Gerona, en las mismas localizaciones. Al día siguiente por la mañana volvieron a visitar el alcalde y los concejales al Rey, añadiendo nuevamente la petición del coste del arreglo de los caminos que habían adelantado. A las dos del mediodía ponen rumbo a Barcelona donde llegan a las cuatro y media de la tarde.

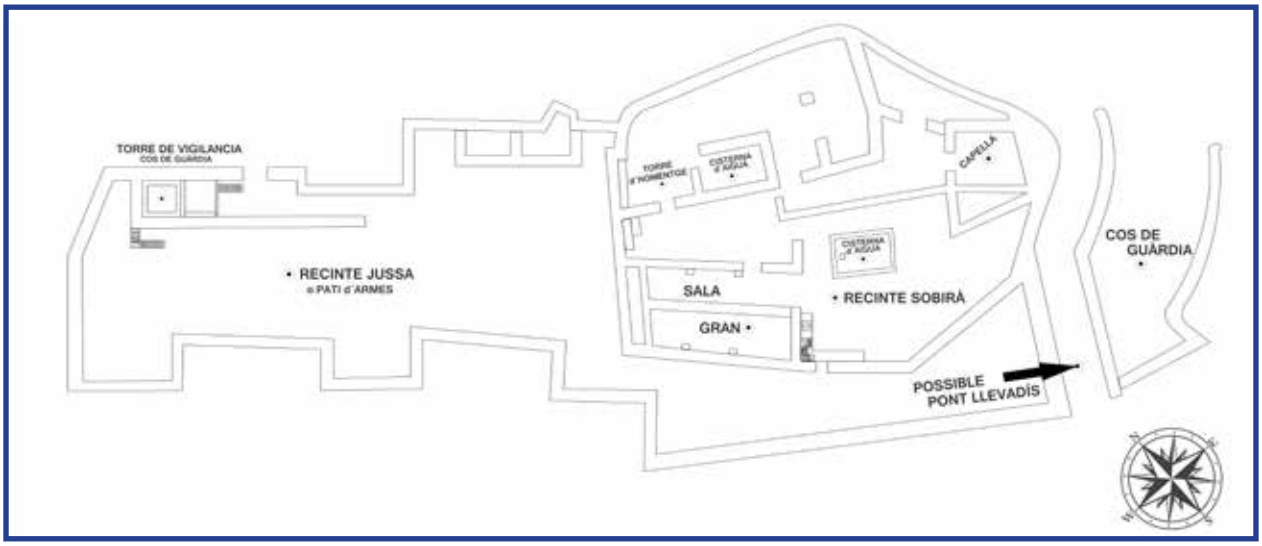
El consistorio de Arenys de Mar el veintinueve de octubre de 1802 comunica al Intendente General de Cataluña y al Gobernador del Corregimiento de Gerona que la visita ha sido un éxito en todos los sentidos.

Como colofón se me ocurre que tanto al municipio como a mi familia, la visita debió suponer un cierto dispendio pero que entiendo que debieron abonar con agrado porque debió ser poco menos que la ocasión más memorable de sus vidas. Un curioso recuerdo de la visita a casa Ramis son, aparte de las famosas cadenas, unas curiosas cerraduras que montaron especialmente para la visita real y que han quedado en las puertas interiores, de las que adjunto un dibujito realizado por mi madre. Consistían en un pasador más o menos corriente pero con una pequeña cerradura con llave en el fleje vertical.



Dibujo de la cerradura





Castell de Palafolls: planta d'una forma tectònica, arquitectònica, assenyala la torre de l'homenatge i la cisterna, és a dir el nucli del castell antic. Aportació de Eugeni Gumbau Palmada.

VISITA AL CASTELL DE PALAFOLLS (MARESME)

Xavier Salicrú i Siscart

El passat disset de novembre vaig tenir el goig de fer el guiatge al Castell de Palafolls i a l'església parroquial de Sant Genís a la sortida organitzada conjuntament pels Amics dels Castells de Catalunya i la Societat Catalana de Genealogia, Heràldica, Sigil·lografia, Vexil·logia i Nobiliària.

Fórem convocats a dos quarts d'onze a peu del castell, una vintena de persones, la majoria vinguts amb autobús de Barcelona i alguns, pocs, desplaçatsen cotxe particular. Dedicaríem la primera part a visitar el castell i a la tarda visitaríem l'església de Sant Genís.

Havia plogut a la matinada i el dia es presentava plujós, però el temps ens va deixar una treva, just el temps que teníem per veure el castell.

El castell de Palafolls ha estat un dels grans castells medievals de Catalunya.La seva situació no és gens casual, es troba dalt d'un turó que domina tota la part baixa del riu Tordera.Era un castell termenat, tenia sota els seu control el territori que ara ocupen els actualsmunicipis de Palafolls i Malgrat, i part del de Santa Susanna i Blanes.

És un castell en ruïnes, s'han dut a terme algunes petites, i alhora discutides, intervencions d'ençà els anys seixanta cap aquí, amb alguna reconstrucció i consolidació d'algun mur, però el seu estat general és lamentable i no reuneix unes bones condicions per fer visites, com vam poder comprovar.

La capella, a la part sobirana, és un dels elements reconstruïts, als anys vuitanta es va portar a terme una reconstrucció d'una torre a la zona jussana, per mi mal encertada pel criteri adoptat, pels materials i sobretot per intervenir en un castell on prèviament no s'hi ha fet estudis arqueològics. Tan sols als any noranta es va dur a terme un estudi en una altra part molt petita d'aquesta zona jussana.

Els orígens del castell els hem de buscar en una petita torre o força prefeudal, ja documentada al 968, amb l'objectiu de controlar aquesta zona on el riu esdevenia una via física de penetració cap a l'interior del país.

Com a topònim Palafolls ja és documentat a l'any 947 com un alou, on s'hi situa l'església de Sant Genís que visitaríem a la tarda.

Un cop ubicats al territori, iniciàrem la visita a l'interior del castell, i ens dirigírem directament al seu cor, a la part més antiga, per anar avançant en l'evolució arquitectònica i alhora en el temps.

Al 1035 ja tenim documentat el castell, el seu propietari era Umbert de Sesagudes o Montseny, senyor del castell i terme de Montpalau, on sembla que el territori conegut com a Palafolls se n'hauria segregat, amb l'objectiu de protegir millor el tram final de la Tordera. Umbert donarà aquest territori a la seva filla Guisla, casada amb Bernat Gausfred,on els descendents de la parella ja adoptaran el cognom de Palafolls.

La part més antiga del castell correspondria a aquesta primera etapa, datada entre el segle X i XI. Hi podem destacar un pany de paret amb pedres posades en posició d'opus spicatum. En aquesta zona hi distingim part de la torre d'homenatge, i les restes d'una cisterna.

Sortint d'aquest primer recinte, entrarem a l'anomenat segon recinte, datat entre els segles XII i XIII. En aquest moment ja tenim trobem castell ben definit. Aquest recinte coincidirà amb la consolidació de la família Palafolls, que va donar grans personatges;cavallers acompanyant als comtes de Barcelona en moltes de les seves campanyes i algun bisbe de Girona.

En aquesta zona s'hi poden distingir a la porta d'accés, d'arc de mig punt, l'espai que ocupava el rastell, la sala noble on els Palafolls rebien els seus convidats i on encara es conserven les arrencades dels arcs que sostenien el sostre, la cisterna d'aigua, el camí de ronda i la capella.

Aquesta capella, de la que només en queda l'absis original, encastat al mur de grans dimensions que dona a l'exterior del castell, té un vincle especial amb la vostra Associació.

Castell de Palafolls

Malgrat la pluja, visita al Castell de Palafolls (Maresme)

L'any 1969 es va restaurar aquesta capella sota un projecte liderat per Joan Bassegoda. En aquell moment el sostre s'havia ensorrat i només quedava l'absis, on a principis del segle XX s'havien documentat restes de pintura blava, que formaven part d'uns frescos que representaven l'adoració dels Reis Mags. A aquest projecte hi va col·laborar la Asociación de Amigos de los Castillosaportant una nova imatge a la restaurada capella, anomenant-la Mare de Déu de la Tordera, una verge de pedra amb restes de policromia datada al segle XIV d'origen desconegut.

La capella , abans de ser abandonat el castell a mitjans del segle XVII, havia estat presidida per una talla de fusta del segle XIV, la Mare de Déu del Castell, imatge que sofriria tot un periple.

Un cop abandonat el castell va ser traslladada a la propera capella de Sant Pere de Vivelles, on va adoptar el nom de Mare Déu de Vivelles o de les Dones. Aquest no va ser el seu destí final, a finals del segle XIXva ser traslladada a l'església parroquial de Sant Genís de Palafolls, fins que el reconegut arxiver, historiador i jurista Josep Maria Pons i Guri va preguntar al rector als anys quaranta per la imatge, on fou respost amb que la peça havia quedat desfeta en pols per lo corcada que era. La imatge de reconegut valor havia estat mostrada a l'Exposició Universal de Barcelona l'any 1929.

Continuàrem la visita entrant al tercer recinte, datat entre el segle XIV i XV, la part jussana. Hi distingirem clarament l'anomenat pati d'armes, a la part de ponent varies vestorres, i una torre a la zona nord, ara parcialment reconstruïda. Al costat del pati d'armes hi ha una petita zona, excavada al 1994, on es va allotjar la última guarnició del castell a principis del segle XVII. Aquest recinte s'allargassa fins a protegir l'entrada del segon recinte fins a l'accés a tota la fortificació, on encara es pot veure el fossar que era salvat per un pont llevadís.

Aquest tercer recinte no tenim clar si va ser construït en temps dels Palafolls. Al 1381 Guillem III de Palafolls vendrà el castell i tot el terme al rei Pere III, aquest seguidament el revenerà a Bernat IV de Cabrera. Els Vescomtes de Cabrera amb aquesta compra aconseguiran la senyoria complerta de la baronia de Palafolls, fins llavors només tenien l'alta jurisdicció i els Palafolls la baixa.

Els terme de Palafolls havia quedat enmig del Vescomtat de Cabrera, els Palafolls estaven ofegats dins els límits de la gran casa vescomtal, la venda i amb la seva marxa a terres de frontera de la Corona d'Aragó, on compren la senyoria d'Ariza, representarà una nova etapa d'oportunitats pels Palafolls, que castellanitzaran el cognom, esdevenint Palafox.

Més enllà dels murs del castell encara queden restes de petites muralles, una zona predefensiva fora de l'estricte àmbit del castell, hi ha també un turó a cent metres on es conserva la base d'una torre que complementava la visió de tot accés al castell.

La pluja que ens havia deixat tranquils començaria a fer presència, amb una forma molt minsa, però donaríem per acabada la visita i ens dirigiríem cap al restaurant, la masia can Gibert, molt propera al nucli de Sant Genís de Palafolls.

Un cop havent dinat visitarem l'església de Sant Genís, el temps no havia pas millorat i no ens deixaria fer la visita complerta, deixant la part exterior, prevista prèviament a la visita interior.

L'actual església és el resultat de 1000 anys de reformes i ampliacions. Les primeres referències de l'edifici són del 947, però no serà fins al 1079 que serà consagrada com a parròquia. La parròquia en els seus orígens compartia pràcticament el mateix territori que el castell, el poder de Déu i el poder militar eren paral·lels.

Aquesta primera església al segle XV ens consta envoltada per set habitatges ben documentats, ubicats dins la sagrera, documentada ja al segle XIII. D'aquests set habitatges cinc eren de beneficis eclesiàstics i domes.

D'aquest primer edifici es pot distingir interiorment la nau central de planta rectangular i exteriorment la paret de migdia, coronada amb arcuacions llombardes,amb l'antiga porta d'accés al temple, ara tapiada d'ençà el segle XVI.

L'església orientada d'est a oest va anar sent ampliada amb diverses capelles laterals; dues simètriques al segle XIII amb arc ogivals, donant al temple la forma de creu llatina, al segle XIV s'afegeixen dues capelles més també simètriques, ja amb un gòtic més tardà amb cúpules amb nerviadures.

Al segle XV es construeix el campanar que substituirà l'espadanya existent fins llavors, al segle XVI s'adossa una torre defensiva i s'obre una nou d'accés al temple amb un arc de mig punt adovellat, on la dovella central porta una inscripció relatant la donació del batlle del moment, Joan Desclapers l'any 1502.

Al segle XVII es transformaranles dues capelles de la banda nord i l'absis.

L'aspecte interior de l'església es fruit de la restauració que es portar a terme a la segona meitat del segle XX, al igual que molts d'altres temples fou cremada al inici de la Guerra Civil, reduïda a cendres tota la imatgeria, els retaules, el mobiliari i el preuat arxiu parroquial amb mil anys d'història. Només seran salvades del foc tres talles, la imatge de Sant Genís d'estil barroc que presideix encara el temple, una petita imatge de Sant Isidre, restaurada fa poc, i la Mare de Déu de Vivelles, com he explicat anteriorment desapareguda.

I amb l'església vista acabàvem la jornada i el grup enfilaria el camí de retorn.

M'agradaria acabar amb un fragment i la tornada del cant a llaor dels castells, cant que vaig recitar, no cantar com em demanàvem..... i que diu:

...Domini, guaita i defensa
Poder, control militar
I, més tard la recompensa
de noble palau i llar
premi de la lleialtat
i absoluta devoció.
El braç de l'autoritat
és la nostra protecció.....

Esglesia de Sant Genís

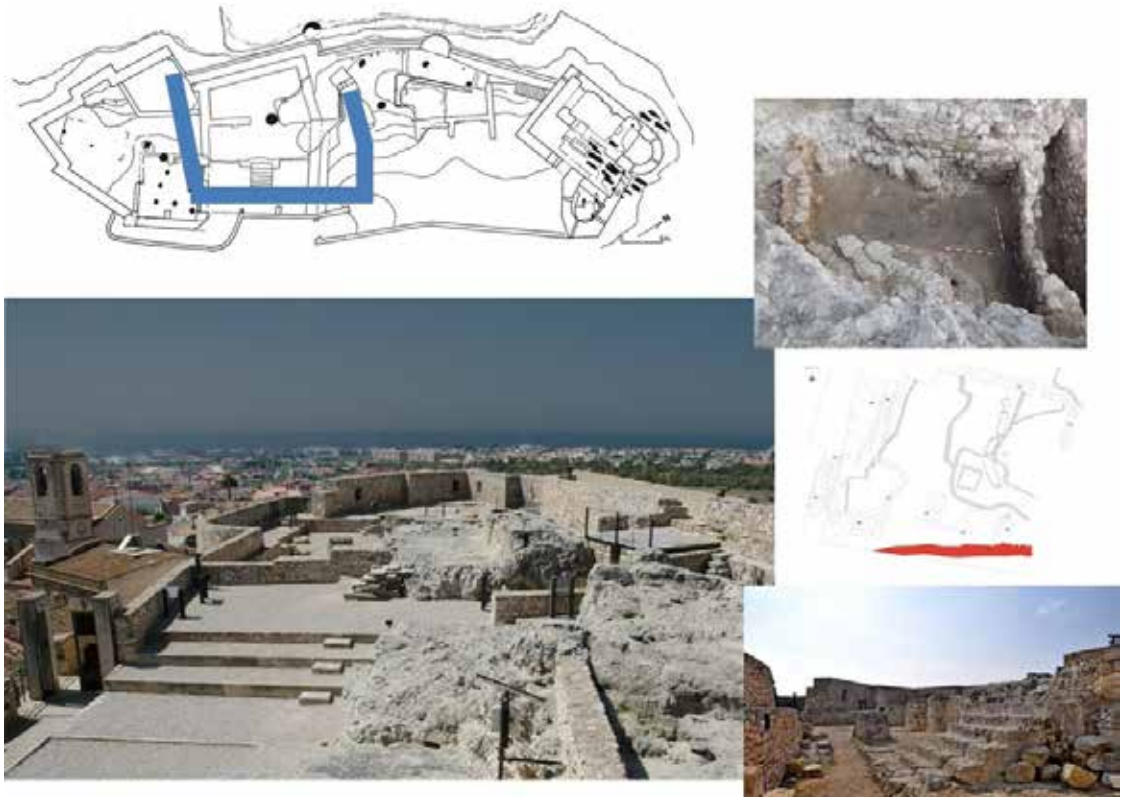


Figura 1: El fossat que delimitava la primera construcció defensiva que es va bastir al segle XI ha restat molt alterat per les construccions posteriors. De la torre no ha sobreviscut cap resta.

EL CASTELL DE CALAFELL: EVOLUCIÓ D'UNA FORTALESA DE FRONTERA DE LA MARCA HISPÀNICA A LLARG DELS SEGLES

Josep Pou Vallès
Ajuntament de Calafell

Les excavacions realitzades els anys vuitanta del segle XX a l'interior del castell de la Santa Creu de Calafell havien posat de manifest l'existència, a un extrem del turó, d'una construcció possiblement de funció religiosa al mateix indret al qual, durant el segle XI, es construí l'església romànica seguint tots els cànons propis d'aquest estil. L'església romànica ha estat objecte de diverses ampliacions al llarg dels segles.

A la resta del turó les excavacions van posar de manifest la superposició de diverses construccions pertanyents a diferents èpoques entre els segles XI i XVIII, l'evolució de les quals i la seva interpretació es troben abastament publicades[1].

Per altra banda, les excavacions realitzades a l'exterior de la fortalesa l'any 2000 van posar al descobert un important conjunt de més de 50 sitges situades al nord de la fortificació, concretament de l'església romànica. D'aquest conjunt de sitges, la major part es troben retallades horitzontalment. De fet, només una es trobava intacte i s'ha pogut recuperar el perfil sencer. No es va poder datar amb precisió el moment de construcció de les sitges, només es va poder precisar el moment de la seva amortització, que caldria datar durant la segona meitat del segle XVII.

A l'est de la capçalera de l'absis romànic es van trobar les restes d'un conjunt de 10 tombes antropomorfes, que caldria afegir al grup de 22 tombes que es troben a l'entorn immediat de l'absis, 11 de les quals varen ser excavades durant les campanyes dels anys 80, mentre que les 11 restants eren conegudes ja des de 1929. Cal tenir en compte que entre el grup de tombes proper a l'absis i el trobat en les excavacions més recents hi ha una àmplia zona en la qual la roca havia estat retallada per a col·locar un dipòsit d'aigua a principis del segle XX el qual, sens dubte, hauria eliminat altres tombes, com demostra el fet de la troballa de dues tombes retallades de les quals es conservava la part inferior, corresponent als peus. Concretament, en una d'elles es recuperaren les tíbies i els peronés i els ossos dels peus de l'individu que l'havia ocupat.

1 SANTACANA, J. (1986)

El possible origen àrab del castell de Calafell (segles IX-X)

Tradicionalment s'ha vingut creient que quan Carlemany aconsegueix consolidar el seu Imperi i imposa als límits d'aquest les conegudes Marques, estableix un sistema fronterer en el qual amplis territoris es converteixen en "terra de ningú", almenys en el que a documentació es refereix. En el cas de la part marítima de la Marca Hispànica, la frontera es consolida a l'alçada del riu Llobregat, essent la ciutat de Bàrcino la plaça forta que la protegeix. Malgrat conservar les poderoses muralles romanes que la protegien dels exèrcits enemics, la ciutat comtal fou assaltada i patí diverses *razzies* per part dels ex**èrcits cordovesos d'Al-Mansur primer, i dels seus fills després, a finals del segle X i començaments de l'XI.**

El poder efectiu dels emperadors carolingis fou cada cop menor sobre el territori de la Marca Hispànica, i la noblesa autòctona va anar adquirint paulatinament més poder fins actuar de forma totalment independent a partir de finals del segle X. Malgrat tot, la documentació oficial de l'època encara es data pels anys de regnat dels monarques francs.

Així doncs, entre Barcelona i Tortosa s'estenia una àmplia "terra de ningú" que, per iniciativa dels comtats protocatalans i principalment del de Barcelona, es va anar ocupant lentament amb el suport de la construcció de nombrosos castells; l'ocupació prioritària seria la de les serralades que flanquejen la depressió prelitoral. Tortosa, per la seva banda, disposaria d'una espècie de glacis protector als assentaments de les muntanyes de Prades i s'encarregaria de frenar l'avanç cristià amb la mobilització d'exèrcits i expedicions de càstig.

Durant aquest període, Calafell es trobaria al centre de l'àrea marítima d'aquesta "terra de ningú". No obstant, mai s'arribaria a despoblar totalment ja que la toponímia ha conservat el nom de l'antic assentament romà del Vilarenc.

Segons una recent teoria[2], "Calafell al segle IX o al X podia haver tingut cert paper militar al servei d'Al-Andalus. El topònim Calafell és clarament àrab (castell petit). Malgrat això, tot i que el perímetre del castell no recorda els típics castells feudals, les contínues reparacions fan difícil una interpretació en clau andalusí. El conjunt d'estructures s'assenta sobre un monticle de pedra que s'eleva sobre una plana al·luvial formada per les deposicions del torrent de la Cobertera". Segons aquesta teoria, "el gran conjunt de sitges, unes cinquanta, que es troben al voltant del castell, i algunes de grandíssimes dimensions del mateix castell pertanyerien a aquest moment. Les excavacions arqueològiques del castell no han detectat cap estructura manifestament andalusí, però cal destacar que les sitges de l'interior del recinte emmurallat es troben retallades en la seva part superior a causa de posteriors retalls efectuats a la roca. Per altra banda, el fossat del castell, datat al segle XII, retalla algunes sitges. Per tant, es pot deduir que les sitges són clarament anteriors al segle XII. També sorprén l'extraordinària capacitat de les sitges, les quals, en general, superen els quatre metres cúbics. Difícilment s'explica aquest conjunt en funció d'una misèrrima societat prefeudal. Per dir-ho d'altre forma, el conjunt de sitges calafellenques podria estar en relació amb l'ocupació andalusí, i inclús podria tractar-se de magatzems vinculats a iniciatives de l'exèrcit; només cal recordar que la política d'incursions exigia organització precisa en quan a subministraments. No s'ha detectat cap cas paral·lel de concentració de sitges".

De ser certa aquesta teoria, el castell de Calafell podria haver tingut una funció d'abastiment de les tropes andalusines en els seus desplaçaments amb l'objectiu de saquejar la ciutat de Barcelona, la qual es trobava, caminant, a dos dies de camí. L'abastiment de tropes inclouria el de la flota que acompanyaria per mar el gruix de l'exèrcit.

Malgrat tot, les circumstàncies que envolten les campanyes militars andalusines, sobretot l'expedició d'Almansor el 985, han fet que molts estudiosos en parlin, sense arribar a posar-se d'acord. En primer lloc, es desconeix l'itinerari exacte que va seguir l'exèrcit. Les fonts àrabs coetànies (Al–Udri, Ibn Al-Abbar i Ibn Al-Hatib) només descriuen el trajecte

2 HERNÁNDEZ, X. (2001), pàg. 148

des de Còrdova fins a Múrcia. Alguns autors creuen que, a partir d'aquí, Almansor seguí el seu camí al llarg de la costa mediterrània fins a Barcelona[3]. Fins i tot, hi ha qui s'ha atrevit a detallar la suposada ruta de l'exèrcit d'Almansor per terres penedesenques[4]. Altres pensen que és més versemblant que remuntés la vall del Segura fins arribar al Tajo i es dirigís a Medinacelli i d'aquí a Saragossa, a recollir els importants contingents de tropes que estaven estacionades en aquestes dues ciutats, capitals de dues marques. I, des de Saragossa, dirigir-se cap a Barcelona. Contribueix a confirmar aquesta ruta el fet que a Saragossa i a Osca hi anaren a parar captius barcelonins, senyal que tropes de la marca Superior hi participaren[5]. Finalment, n'hi ha que creuen més probable que part de l'exèrcit continués per l'actual País Valencià i que l'operació fos en forma de tenalla, cosa que permeté l'arribada fins a les portes de Barcelona, fita no aconseguida en les expedicions anteriors[6].

En cap cas, les fonts àrabs que fan referència a la campanya del 985 d'Almansor contra Barcelona, fan esment a l'estol[7]. Tampoc apareix en la documentació cristiana, tot i que hi ha constància de la presència de la flota andalusina per les costes catalanes en altres ocasions[8]. En tot cas, cal tenir en compte la importància de Tortosa en aquests moments. Aquesta ciutat, que va romandre fidel al califat mentre s'estava produint el seu disgregament, va revaloritzar una frontera propera a la repoblació i colonització cristiana, lligat al redreçament de la ciutat que va significar l'augment del comerç amb els centres de la Mediterrània occidental i també amb la construcció de les drassanes, l'any 945, que, com diu al-Idrissí, aprofitaven la fusta excel·lent de les serralades interiors[9]. Per tant, la presència d'un estol per acompanyar l'exèrcit de terra en aquesta ocasió, o en alguna de les altres que es produiren durant el mandat d'Almansor[10], no es pot descartar del tot.

Ara bé, la possible presència de la flota andalusina en algun d'aquests atacs no

3 LÉVI-PROVENÇAL, É. (1982), p. 149
4 MARGARIT (1986), p. 49 i ss
5 BENET i CLARA (1988), p. 107
6 BRAMON, D. (2002), p. 336
7 BRAMON, D. (2002), p. 338, nota 295
8 BALAÑA, P. (1981) p. 130 fa un estudi sobre les característiques de la flota i els seus moviments en l'atac del 935 que va afectar la costa entre Empúries i el Baix Llobregat.
9 BALAÑA, P. (1992) p. 47
10 Cal recordar que Almansor va impulsar cinquanta sis campanyes per tota la península entre el 977 i el 1002. Entre aquestes van afectar terres catalanes la ràtzia del 978 pel comtat de Barcelona, la del 982 on ataca Girona després de travessar el Vallès, el 984 a la regió de Barcelona, la famosa del 985 que destrueix Barcelona i devasta el Vallès i el Barcelonès, i el 999 es produeix una ràtzia per terres penedesenques i la vall del Llobregat que destrueix la ciutat de Manresa.

necessàriament implicaria la presència a Calafell d'una reserva alimentària que s'emmagatzemaria al conjunt de sitges excavades a la campanya del 2000.

En primer lloc, pel que es coneix sobre la construcció de graners a l'Occident islàmic, les fonts contemporànies els descriuen amb una obertura estreta i amb una cavitat que s'estén cap a la zona més baixa sense assolir una gran profunditat. Depenent de la naturalesa del sòl les parets tenen un revestiment concret per a protegir els cereals contra la humitat[11]. Els materials utilitzats per a la construcció de graners són, entre d'altres, el sofre i el quitrà. Una de les metes perseguides és la impermeabilitat i també la lluita contra l'aire i contra alguns elements animals com rates i insectes. A més a més d'aquests materials s'empraven deixalles i fins a cert punt, runa. D'aquesta forma s'evitava un augment molt alt dels costos en la construcció de llocs protectors pels cereals[12].

Per les descripcions referides, sembla més que l'emmagatzematge de gra es feia o bé en una espècie de galeries excavades al terreny natural o en graners construïts més que no pas utilitzant el sistema de sitges. Malauradament, per a la península Ibèrica islàmica no hi ha massa informacions arqueològiques, excepte en alguns casos concrets com a la zona del riu Segura. Concretament, ens referim al Cabezo de la Cobertera, investigat per un equip franco-belga. Es tractaria d'un *agadir* (graner col·lectiu fortificat) de tradició beréber de finals del període almohade (primer quart del segle XIII). A més a més de la funcionalitat de conservació del gra a llarg termini, també té una funció defensiva. La importància d'aquest assentament és que es tracta de l'únic exemple de graner comunal fortificat d'Al-Andalus, ja que les fortificacions reben altres noms segons les seves característiques: *Hisn* (és el que definiriem com a castell), *celoquia* (part més elevada d'una fortificació, *albacar* (zona

11 MEOUAK, M (2001) p. 446
12 MEOUAK, M (2001) p. 444

Conferència del arqueólog Josep Pou

emmurallada per al refugi de la població)[13]. Altres termes utilitzats són *sajra* (roca, torre de vigilància de reduïdes dimensions), *al-qasr* (palau fortificat), *burch* (torre habitable), *tala'la* (torre de vigilància), *Zuda* (castell-palau de les ciutats principals). El mot *qala't*, que seria l'origen del terme Calafell, també significa castell, i és un vocable que només s'utilitza en època emiral i taifal, és a dir entre els segles VIII i XI.

Les descripcions de les diferents estructures d'emmagatzemament de Cabezo de la Cobertera posen en evidència que es tractaven d'estàncies construïdes, no soterrades, la majoria de les quals disposaven de dues estances, la primera que serviria de vivenda, i una segona al fons, utilitzada com a sitja i que eren arrebossades amb guix[14]. Per tant, no tenen res a veure amb el conjunt de sitges que s'han excavat a Calafell.

Finalment, la manca de restes d'època andalusí i, sobretot, el fet que el nombrós grup de sitges que es troben al nord del castell es trobessin farcits de materials clarament de la segona meitat del segle XVI i principis del XVII fan difícil el sosteniment d'aquesta hipòtesi, ja que costa imaginar unes sitges que continuen en ús durant més de 600 anys, i més tenint en compte que es troben excavades en un terreny molt tou i que es trenca amb facilitat.

Un castell de frontera (segles X-XI)

Les terres del Penedès van ser objecte, al llarg de tot el segle X, d'una ocupació sistemàtica impulsada per la casa comtal de Barcelona i en la que estan implicades tant la noblesa com l'Església. La primera documentació comtal referida a la banda sud del Llobregat i al Penedès és ja del segle X. El document núm. 9 del Cartulari de Sant Cugat, del 917, ja parla dels béns que el monestir posseïa a Subirats, a prop de l'actual Sant Sadurní d'Anoia. El document núm. 137, de l'any 938, recull el precepte del rei Lotari de confirmació de propietats al monestir de Sant Cugat del Vallès a Sant Jaume dels Domenys: *in longitudine de villa Domenio usque ad ipsum mare simul cum ipsos stagnos* (de Calders) *cum decimis et primitiis*. Només al segle X són més de cinquanta els llocs de l'Alt Penedès identificats on aquest monestir tenia drets o propietats[15].

Una cosa semblant passava amb les propietats del bisbat de Barcelona, recollides al *Liber Antiquitatum*, amb propietats esparses com Castellbisbal, castell de Ribes o els llocs de Pinells o la Granada. Igualment, les possessions comtals i dels seus vassalls es repartien, ja al segle X, per tot el Penedès i l'Anoia, on destacava sobretot el territori dels vescomtes de Barcelona, centrat en el castell de la Guàrdia de Montserrat i que arribava per l'oest fins a Piera, Pierola i Cabrera d'Anoia. La intenció era crear una zona de frontera, una Marca del Penedès que servís de coixí defensiu enfront dels atacs dels musulmans. El concepte de "Marca" ja apareix citat el 936 en la primera menció del *Castri Vetuli de ipsa Marcha*, l'actual Castellví de la Marca[16].

Així, abans de l'any 950 es té constància de l'existència, entre d'altres, dels castells d'Olèrdola, Sant Martí Sarroca, Castellví de la Marca i Sant Esteve de Castellet, així com d'altres fortificacions a Banyeres, Santa Oliva i, més al sud, la Nou i Valls[17]. A la segona meitat de segle, s'avançarà la conquesta en terres de l'alt Gaià. L'any 976 es documenta per primer cop el castell de Montagut. Selmella, Cabra, Pinyana, Alba i Celma també apareixen en la documentació abans de l'any 990. En terres del Baix Penedès,es pot documentar el castell del Montmell l'any 974, quan el bisbe Vives, amb consentiment de Borrell II, atorga una carta de franquesa als habitants del seu terme[18].

Sembla que la zona de la costa penedesenca no forma part e la xarxa de castells termenats fins a les dues dècades compreses entre el 990 i el 1010. En aquests anys apareixen nomenats els castells de Cubelles, Banyeres, Santa Oliva, Albinyana, Calders i Barà. Sembla ser, doncs, que el control de les terres de la costa per part del comte de Barcelona va trigar més i va anar precedida de l'edificació d'algun castell a l'interior. Potser aquest fet es degui a la presència de la flota andalusina que s'ha comentat anteriorment.

Durant el segle X, hi ha processos d'encastellament de població, no tant per

13 LÓPEZ MORENO, J.J. (2005) p. 375-376
14 AMIGUES, F.; MEULEMEESTER, J.; MATTYS, A (1996) p. 598-604

15 GUASCH, D. (2001) p.125
16 VIVES, M. (2008) p. 389-390
17 BATET, C. (1996) p. 124-126
18 BATET, C. (1996) p. 32

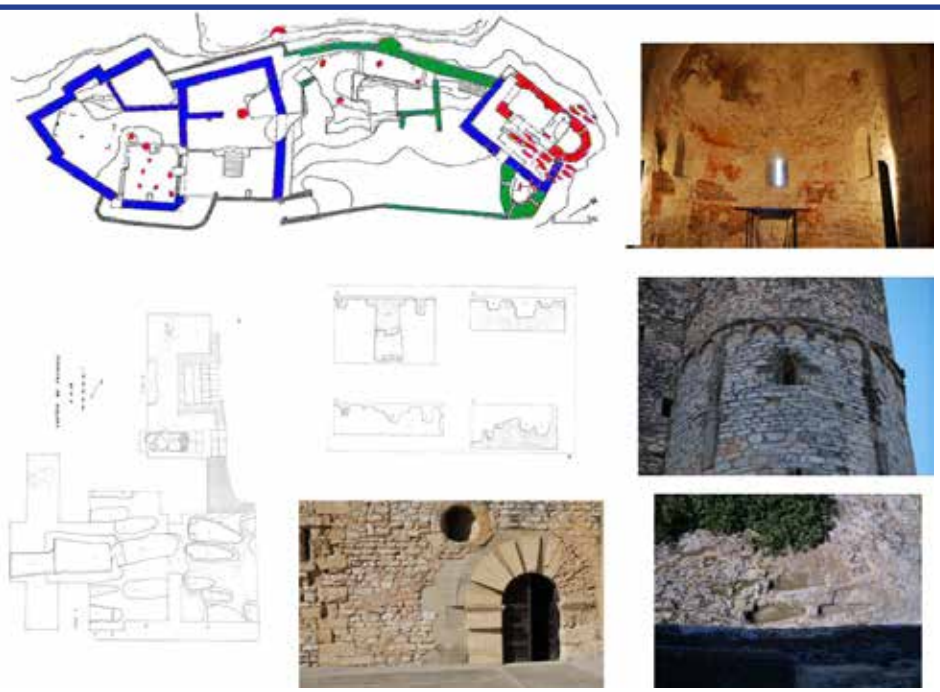


Figura 2: De l'església romànica es conserva l'absis llombard i restes de pintures al seu interior. Associats a ella s'han excavat vàries tombes antropomorfes.

raons de pressió prefeudal com de seguretat. Podem detectar autèntiques viles fortificades que conviuen amb fortificacions desiguals i comparteixen recintes amplis. Els casos més significatius d'aquests nuclis urbans encastellats els trobem a la marca del Penedès; el castell no és un recinte destinat a allotjar exclusivament una minoria guerrera, sino que alberga una població de camperols agrupats en un territori possiblement hostil. Podríem parlar amb més propietat de llogarrets camperols fortificats, independentment que, més tard, en ple procés de fortificació, els camperols fossin expulsats del recinte i aquest es convertís en un castell feudal.

Dins d'aquest tipus trobaríem quatre casos molt clars: el castell d'Olèrdola, el castell de Calafell, el castell de Gelida i el castell de Castellví de Rosanes. Pràcticament tots ells s'estableixen sobre punts geoestratègics comarcals que ja havien estat aprofitats en diferents cojuntures històriques. En els casos d'Olèrdola i de Castellví de Rosanes, sobre antics campaments romans republicans. En els casos de Gelida i Calafell, probablement sobre antics assentaments ibèrics i podria ser, també, com en els casos anteriors, sobre establiments romans. En aquest sentit cal fer esment a fragments de material ceràmic tant d'època ibèrica com romana recuperats en les excavacions del castell i el seu entorn, però fora de context.

Calafell és l'únic cas estudiat a fons, ja que és un dels pocs castells medievals excavat totalment; a partir del registre arqueològic podem seguir molt bé el pas d'un llogarret a un castell medieval. No està clar que Calafell s'alcés sobre instal·lacions precedents. L'absència de restes islàmiques clares no descarta una possible ocupació andalusí, o sota control andalusí, de l'indret, segons alguns autors[19]. En principi, la toponímia fa pensar en una presència andalusina que actualment encara no es pot demostrar. El turó va ser ocupat a finals del segle X. Les darreres excavacions arqueològiques a l'interior del castell han possat al descobert un fossat d'aquest moment que delimita un espai aproximadament quadrangular sobre el qual, pressumiblement s'alçava una torre la qual, si suposem que seguia el traçat del fossat, deuria tenir una planta més o menys quadrangular. Associada a aquesta possible torre trobariem un mur de maçoneria, de forma circular, amb el suport de puntals de fusta, que protegia una cisterna i un reduït nombre de sitges. Podem suposar que aquest sector va ser, precisament, el punt més fort de la plataforma.

A l'altre extrem del turó, s'erigí una església preromànica, probablement de tapial i amb coberta de fusta, al voltant de la qual s'obria un cementiri amb tombes antropomorfes. Posteriorment, durant el segle XI, aquesta església va ser substituida per una altra de romànica (llombarda) que seguia, quasi exactament, el mateix perímetre. La zona intermitja, entre la fortificació i l'església, va estar ocupada per cabanes de camperols, de les quals es conserven els forats de pal i algunes

19 HERNÁNDEZ, X. (2001), p. 148; SANTACANA, J. (2005), p. 57-59

Figura 3: tot el turó, incloent-hi l'església va quedar totalment fortificat al segle XV.

sitges. El nombre de cabanes va augmentar amb el temps i varen anar ocupant en cascada la falda de la muntanya. D'aquesta ocupació, apart dels forats de pal i de les sitges es conserven nombrosos retalls a la roca, ja que aquesta és molt tova i permetia que s'erosionés fàcilment.

Aquest tipus d'assentament no és exclusiu de Calafell. Trobem altres indrets que tenien un tipus d'ocupació similar i que han perdurat, amb modificacions, fins als nostres dies. Aquest seria el cas dels castells de la Tossa de Montbui, Sant Pere de Vilademàger (La Llacuna), Balsareny o de Boixadors (Sant Pere Sallavinera).

Al segle XI, la primera fortificació va ser substituida per un recinte de pedra més sòlid, i durant el segle XII els camperols varen ser expulsats del cim. El castell es va estendre amb nous murs i el recinte va incorporar l'església romànica[20]. Aquesta evolució fa pensar molt en el procés social i polític de la Marca; el que va començar com una iniciativa de camperols lliures amb suport nobiliari va acabar amb una feudalització del territori.

La multiplicitat de casos de castells vinculats a llogarrets i amb plantes irregulars donen peu a molt diverses evolucions (llogarrets associats a un castell, llogarrets fortificats associats a sagreres...). El castell de Calafell és un cas interessant ja que al voltant de l'any 1000 el recinte castral, les cases dels camperols i l'església conviuen dalt del turó; durant els segles XI i XII, els camperols són expulsats del cim i situats als vessants del turó, i el castell feudal creix i integra l'església i delimita un perímetre castral en tota la zona elevada.

Auge del castell senyorial (segles XI-XV)

Fou precisament la noblesa la que va transformar aquest enclau en una potent fortificació. A partir d'un document de l'any 1044 es va establir el límit del *kastrum* de Calafell, el qual, amb poques variacions, coincideix amb el terme municipal actual. A partir d'aquest document sabem que el castell va pertànyer a la família dels Otger (*Odegarii*), la qual fou la que propicià, pel que es desprén dels resultats de les excavacions arqueològiques, el desallotjament dels camperols de la part alta del turó. Les antigues cabanes varen ser incendiades i, conseqüentment, abandonades.

En un primer moment es delimiten dos espais clarament diferenciats. Per una banda, l'antiga església romànica i el cementiri que s'estén al seu voltant es varen anar ampliant paulatinament per donar cabuda a la creixent població. Apart de l'ampliació cal destacar el fet que l'església en sí es convertí en un bastió, realçant l'alçada de les parets, l'absis i afegint-se una torre que per l'interior feia funció de capella. A l'extrem oposat del turó, es derrueix la torre i l'antiga fortificació de maçoneria i fusta. Es construeix un nou recinte, de pedra, de forma poligonal, molt més potent. D'aquesta construcció encara es poden veure les espitlleres, obliterades posteriorment en

20 L'evolució del castell de la Santa Creu de Calafell es troba abastament documentada a SANTACANA, J. (1986) i a GARCIA, J.; SANTACANA (1993)

Conferència de Josep Pou sobre el Castell de Calafell

elevar-se el nivell interior de la pavimentació del recinte, la qual cosa provocà un realçament de les muralles i la realització de noves espitlleres, aquest cop per a armes de foc. A l'interior de la fortificació, l'antic magatzem format per sitges va ser destruït en rebaixar el nivell de la roca per assentar la planta semisoterrània de la nova construcció: un auster palauet amb vàries estances de les quals només s'ha pogut delimitar el perímetre, i s'han conservat unes escales excavades a la roca que donaven accés a aquesta planta.

Sembla ser que en la construcció de les muralles es van tenir en compte els avenços poliorcètics de l'època i que recull el prolífic Francesc Eiximenis, en *Lo Dotzè del Crestià*. Aquest autor, el qual reflectí la societat i costums del segle XIV, aporta un conjunt global d'idees, directes i precises, de les quals extraiem les següents, en quan a la construcció de les fortificacions:

"… sien los murs alts o grossos o si són de pedres sien ajustades les pedres ab bitum o si és de terra sia ben gros e compaginat ab calç molta, car si es ben gros nos trenca per colp de giny ans reeb lo giny dins si, així com si ya aquí lo giny hagués habitació. (…) Sien los murs ab molts angles car nenguna nos gosa metre entre angle e angle car la un angle ajuda a defendre al altre ne lo giny noy pot ferir de ple a ple."

A aquest respecte n'hi ha prou en observar la forma poligonal de la planta de la fortificació de Calafell i el morter amb molta calç utilitzat per lligar les pedres de les muralles per adonar-se que l'arquitecte que la va dissenyar va tenir en compte aquestes advertències.

El primer alçat d'aquest recinte poligonal, sembla ser que la funció primordial que tenia era la d'augmentar la superfície de la plataforma, ja que per l'alçada que tenia en aquest primer moment no serviria per protegir les construccions que es bastissin al seu interior. Altres exemples que trobem en territori català d'aquest tipus d'ampliació d'una superfície elevada per bastir-hi al seu damunt construccions ja les trobem en èpoques anteriors. Aquest seria el cas del castell de la Guàrdia (El Bruc), alçat a un dels extrems de la muntanya de Montserrat abans de l'any 1000. De la mateixa època que el castell de Calafell tindriem exemples com els castells de Jorba, Sanahuja i Rubió de Sols (Foradada, la Noguera).

Desconeixem, no obstant això, com en la majoria de castells, qui fou aquest arquitecte, així com la filiació dels propietaris del castell al llarg dels segles XII i XIII, ja que el següent document del que disposem en el qual es parla del seu propietari data de l'any 1358. En aquest moment era el noble Bernardí de Castellbisbal, del qual sabem que fou propietari del castell fins, com a mínim, l'any 1370, segons es desprèn d'un fogatge d'aquest any. Onze anys més tard, concretament el 7 de juliol de 1381 el castell és adquirit pel noble Guerau de Palou als procuradors del rei Pere el Cerimoniós per 500 florins d'or d'Aragó.

D'aquest noble ja es disposa de més dades. Sabem que va nèixer a Barcelona no se sap en quina data i va morir abans de 1387. Era llicenciat en lleis. Va formar part del consell reial que Pere III de Catalunya-Aragó va deixar a Barcelona perquè s'ocupés dels assumptes de guerra quan s'embarcà cap a Sardenya l'any 1354. El 1370 el rei el va enviar a Sardenya amb instruccions per als oficials reials de Càller (l'actual Cagliari). Era propietari, entre altres moltes possessions, de la quadra de Vilanova (a uns 15 kms de Calafell). Amb ell va contraure deutes precisament Bernardí de Castellbisbal, el propietari del castell de Calafell, i és probable que per aquest motiu aquest acabés en mans del Palou.

Els Palou varen dotar les muralles del castell de Calafell de noves defenses i varen fer reformes per a convertir la part de vivenda en un espai més acollidor. Almenys això és el que es desprén de les restes que proporciona l'arqueologia, entre els quals destaquen diversos capitells i bases de columnes gòtiques i una important vaixella formada per un elevat nombre de peces (bàsicament bols i escudelles) amb decoració blava i de reflexos metàl·lics.

La muralla fou sobrealçada, anul·lant-se les antigues espitlleres per a ballestes, que foren substituides per troneres per a armes de foc. Es tractava d'armes de foc molt rudimentàries, però que en el moment de la seva aparició deurien provocar un fort impacte entre la població autòctona. L'adaptació de les muralles del castell de Calafell a les armes de foc a

finals del segle XIV-començaments del XV és una mostra del poder que tenien els nous propietaris del castell, els quals sabem que tingueren enfrontaments amb els camperols de la zona.

El coneixement tecnològic de la pòlvora i la seva aplicació pràctica com a explosiu o propulsor, possiblement arriba a Europa a finals del segle XII o principis del XIII mitjançant la intervenció dels científics àrabs. No es coneix l'origen exacte de les armes de foc, però les primeres dades fiables apareixen a Itàlia, que n'és potser la cuna. Els models més antics es troben en dos manuscrits de Walter de Milimete (1326), capellà d'Eduard III d'Anglaterra: *De Secretis Secretorum* de pseudo-Aristòtil, on es troba un canó en forma de tina col·locada sobre un soport de fusta amb quatre potes; i *De Nobilitatibus, Sapientiis et Prudentiis Regun*, en el qual el canó té la mateixa forma però és més petit, disposa d'una fletxa al seu interior i està col·locat sobre un cavallet. En ambdues il·lustracions un precavit soldat apropa al fogó un tros d'esca o metxa lligada a l'extrem d'un pal llarg.

De l'any 1364, a Perugia, daten referències a les "bombardes", armes els projectils de les quals eren capaços de travessar una armadura. Les "bombardes" consistien en un cilindre d'unes 10 polzades de llarg fabricades en bronze o ferro forjat; totes elles disposaven d'ànimes llises (sense estries) i gran part de les mateixes disposaven d'una recambra de combustió. També es van conèixer amb el nom de "colobrines", "trons de mà", "bastons de foc"...

Aquestes armes es carregaven introduint la pòlvora per la boca del canó, un tac i el projectil (o projectils). Amb tota probabilitat, el mètode d'ignició per a aquestes armes era el botafoc, és a dir, una barreta amb un tros d'esca o ble encesa assegurada a un dels seus extrems.

És durant aquest període entre els segles XI i XV, tot i que no es pot precisar una data amb certesa, quan seria més lògic pensar en l'establiment del camp de sitges, ja que si bé és difícil explicar-lo sota una lògica protofeudal, sí tindria més sentit formant part d'una

ocupació del territori per part d'una noblesa poderosa que, mentre adquiria nous territoris els intentava treure el màxim profit com a explotació agrària.

La situació de les sitges al voltant de l'església, així com la presència del cementiri, fan pensar que es tracta d'una sagrera, ja que en aquestes instal·lacions sempre s'hi troba la rectoria, amb graners i cellers, formats gairebé sempre per sitges[21]. Per aquest motiu se les anomena moltes vegades celleres. L'inici de la difusió de les sagreres cal situar-lo entre els anys 1020-1060, moment en què els comtats catalans pateixen la revolució feudal. S'obre un període de lluites, mogudes pels nobles que s'enfrontaven contra els comtes per tal de prendre la terra als pagesos i sotmetre'ls a servitud. Aquesta etapa d'inseguretat va fer actuar a l'Església, que instituí el moviment de la Pau i la Treva de Déu, la qual oferia protecció als pagesos contra la violència feudal. S'estableix la prohibició de guerra en determinats dies i la immunitat en un radi de trenta passes (*triginta passuus*) al voltant de l'església. L'espai de protecció de la sagrera era delimitat pel bisbe en la consagració de l'església, que prohibia qualsevol acte violent en aquella àrea[22].

Físicament, els elements que incloïa el perímetre de la sagrera, eren, per una part, l'església i el cementiri i, per l'altra, un conjunt d'edificacions i construccions diverses construïdes amb pedra. Les més esmentades a la documentació són les *domos, casas* i *mansiones* per una banda i els *sacrarios* i els *cellarios*, per l'altra. Però la relació d'edificacions emplaçades *in circuitu ecclesie*, segons les fonts, resalten sobretot la seva funció com a magatzems. Entre les edificacions reservades de manera específica a l'emmagatzematge, a més del sagrer i el celler, destaquen la *sala,* la *cuberia,* el *itinerum,* l'*antuxar i* la *dispensa*. Finalment, entre les construccions agregades a les edificacions es pot citar el pati (*curtallum*, *curtilium*), el colomar (*columbarium*), el femer (*fumurilo*) i la sitja (*cigias*, *foveas*). En algunes sagreres, per últim, es constata l'existència d'un *cigiare* (*cigare*, *cigar*, *ciiar*, pl. *cigars*, *ciiaros*), és a dir, d'un lloc on s'agrupaven un nombre considerable de sitges. Aquests recintes acostumaven a emplaçar-se al costat de les edificacions o com a conjunt independent que ocupava una extensió variable del perímetre de la sagrera[23].

Pel que fa a les propietats de les sagreres, moltes vegades, als segles X i XI, eren

21 MARTÍ, R (1998) p 162
22 AUGÉ, A. (2006) p. 12
23 FARÍAS, V; MARTÍ, R.; CATAFAU, A. (2007) p. 30-35

propietat dels membres de les elits locals, fins i tot el mateix edifici de l'església. Aquest fet va haver d'incidir d'alguna manera en el seu desenvolupament, tot i que el com se'ns escapa en gran part[24]. A partir de la segona meitat del segle XII, pràcticament no hi ha notícies de sagreres en mans de propietaris laics. Amb tot, el fet que les sagreres passessin a mans eclesials no va implicar necessàriament la pèrdua de tots els drets per part dels antics propietaris[25]. Tot i no disposar de documentació específica en el cas de Calafell, aquest fet explicaria que els nobles propietaris del castell continuessin fent ús de les sitges de la sagrera com a zona d'emmagatzematge dels excedents produits pels pagesos que treballaven a la seva jurisdicció i al qual abonaven les seves rendes.

En aquest sentit, és interessant veure com els senyors pertanyents a la casa dels Palou, que detenten la propietat del castell des del 1381, apareixen en la documentació com a membres actius de l'església de la Santa Creu. Així, un any després de l'adquisició del castell per part dels Palou, el 14 de setembre de 1382, es produeix una visita pastoral per part del comissionat del bisbe Pere de Planelles. Per l'acta d'aquesta visita se sap que el rector, Mn. Bernat Clapers es troba greument malalt, i qui actuava en el seu nom i administrava els sagraments era Gerard Palau (Palou?), tot i que no observava les Constitucions ni gaudia de l'autorització del bisbe[26]. Amb tot, el visitador fou benevolent amb Gerard Palau (Palou?), que feia quatre mesos que suplia al rector sense l'autorització del bisbe, però ho feia amb el vistiplau del rector i, a més, l'autoritzava perquè tingués cura de les ànimes i estampés documents. Aquesta benevolència podria ser deguda a la peryanyença d'aquest personatge a la família que regentava el castell.

Una altra visita pastoral, duta a terme el 21 de juliol de 1414, essent rector Mn. Bartomeu Lledó i bisbe Francesc Climent, esmenta que el senyor del castell, Bartomeu de Palou, tenia el benefici codirecte de l'altar de la Santa Creu[27].

Dues visites pastorals més fan referència als Palou. La que es realitza el 5 d'agost de 1443, essent rector Francesc Coll i bisbe Simó Salvador. Entre les coses més interessants que el visitador troba a la parròquia hi ha una creu que portava adossada el *lignum crucis*, 20 perles i l'escut dels Palou; i la que es produeix el 10 de juliol de 1492, essent rector Mn. Francesc Vilar i bisbe, Pere Garcia. En l'inventari d'objectes que trobà el visitador es troba una creu daurada amb el Crucifix que conté la veracreu i al peu 23 esmalts i l'escut dels Palou[28].

A la creu a la que fan referència aquestes dues visites pastorals podria pertànyer el braç de la creu de Llemotges recuperada en les excavacions que es feren als entorns del castell els anys vuitanta del segle XX. Malauradament, aquesta peça va aparèixer fora de context.

Caldria afegir la vinculació de la família dels Palou amb la capella de sant Miquel de Segur per entendre la vinculació entre la noblesa laica i l'Església[29]. Tot i que aquestes referències no serveixen per demostrar de forma fefaent l'explotació de les sitges de la sagrera per part de la noblesa, sí ens donen una idea de la interrelació entre noblesa i Església pel que fa a la "intromissió" dels afers laics amb els religiosos.

Un altre aspecte que caldria analitzar són els censos que recaptaven els senyors dels seus tinents. Hi havia dos tipus de pagaments anuals: un *census* fix en espècie, o bé una part de la collita. El *census* podia oscil·lar entre el pagament simbòlic d'un parell de gallines i una combinació més quantiosa de gra, aviram, pernils i vi. La quantitat varia per a cada tinent i no hi havia cap norma que afectés tots els habitants d'un poble o tots els tinents d'un senyor determinat.

El pagament proporcional més freqüent fou la tasca, equivalent a una onzena part de la collita, que es podia pagar en forma de gra o d'una combinació de gra i vi, però també hi ha obligacions que s'eleven a una quarta part, o fins i tot a una tercera part de la collita, però sembla que la tasca fou predominant i es reconegué com a normal[30].

Una idea dels impostos que pagaven els pagesos de Calafell ens la dóna la concòrdia que aquests van signar el 1486 a Vilafranca del Penedès amb el senyor del castell Galzeran de Palou. Els Palou reclamaven uns delmes mai

24 FARÍAS, V; MARTÍ, R.; CATAFAU, A. (2007) p. 72-73
25 FARÍAS, V; MARTÍ, R.; CATAFAU, A. (2007) p. 76
26 TORREMADÉ, I. (2006) p. 23
27 TORREMADÉ, I. (2006) p. 24
28 TORREMADÉ, I. (2006) p. 26 i 28
29 BENÍTEZ, P. *et alii.* (2007) p. 22-23
30 FREEDMAN P.H. (1993) p. 86-87

Fig4: A partir de les dades que proporciona el capbreu de 1565 s'ha pogut refer la topografia del nucli al s XVI

cobrats pels senyors de Calafell. Al·legaven que la paraula "delme" volia dir la desena part, i reclamava el cobrament de la desena part de la collita. També volia recaptar delme de tots els fruits, així com de les garrofes, olives, animals, formatges... Els pagesos estaven pagant una catorzena part de la collita dels cereals, però no dels arbres fruiters, ja que havien pagat 16.000 sous per redimir-ne el censal. En aquesta concòrdia (que no s'ha de confondre amb la Concòrdia de Vilafranca signada el 21 de juny de 1461 i que és l'acord al que arribaren el rei d'Aragó, Joan II i la Generalitat de Catalunya en que Carles de Viana era reconegut com a primogènit i lloctinent perpetu de Catalunya) els pagesos calafellencs van haver de cedir molt perquè *desitjan la quietut e tota pau*[31].

La cellera va esdevenir així un sistema de control i domini de la pagesia, jugant el paper d'un lloc central que controlen els senyors. D'una certa manera és així com la cellera va poder sobreviure, amb un sentit molt diferent del que tenia en els seus inicis. Si la sagrera-cellera va ser en el segle XI un intent de resistència a les violències i a l'extorsió feudal, la seva supervivència va poder ser efectiva enmig d'una societat totalment feudalitzada només perquè va estar integrada en un sistema social on els dominants van poder controlar la cellera igualment com les terres i els homes, i a més fer d'aquest antic espai de pau un dels instruments d'aquest control[32].

31 SANTACANA, J. (1986) p. 21
32 FARÍAS, V; MARTÍ, R.; CATAFAU, A. (2007) p. 219

Declivi de la fortalesa (segles XVI-XVII)

Tenim molt poques dades del castell de Calafell a partir de finals del segle XV. Sembla ser que va patint un progressiu deteriorament a causa de l'abandonament per part dels seus propietaris, que deixen de ser els Palou. Disposem d'un document, un capbreu del 1565 que ens serveix per conèixer com evolucionava el poble que havia anat creixent a redós del castell [33].

Gràcies a aquest capbreu sabem que el propietari del castell era Bernat Pelegrí. En sabem poc d'ell, excepte que era un dels petits nobles -els donzells eren els membres inferiors de l'estament militar català- amb drets electorals dins del sistema de representació de la Diputació del General de Catalunya; per aquest motiu va ser diputat per la vegueria de Barcelona, càrrec que va obtenir per insaculació des del 21 de març de 1578 fins a la seva mort, el 15 de juliol de 1581[34].

Aquest noble havia obtingut segurament feia poc temps el domini del castell de Calafell que fins aleshores havia estat en mans dels Palou; és per això que va obligar a tothom a passar davant de l'escrivà notari perquè el nou senyor volia fer un inventari complet de tots els seus bens i propietats que acabava d'obtenir. Ho volia saber tot: què tenien, com ho havien

33 *Capbreu de els terres en alou que el senyor Bernardí Pelegrí tenía a l'any 1565 al poble i terem de Calafell.* Arxiu Comarcal del Vendrell.
34 Eva Serra Puig (coord.) *Els llibres de l' ànima de la Diputació del General de Catalunya (1493-1714)*, Memòries de la secció Històrico-arqueològica, XCIX/1. Institut d' Estudis Catalans. Vol. 1. Barcelona, 2015, p. 164

obtingut, què en feien de les terres, què hi havia plantat, etc. També volia saber on vivien, a quina casa i on estava aquesta casa. Era molt important saber els censos que pagava cada família; el cens era una prestació que feia el pagès emfiteuta al senyor Bernat Pelegrí per la cessió del que en deien "domini útil", és a dir, per poder treballar-la. De fet, el senyor rebia les rendes de prestacions fixes o censos i també de prestacions proporcionals, que eren una part de la collita; els censos fixos eren importants pel senyor, ja que d'aquesta manera s'estalviava el problema de les males collites; tan si la collita era bona com dolenta, el pagès havia de pagar el mateix. A part d'aquests pagaments, també hi havia prestacions personals de tipus servil i, no cal dir, pagament amb diners. El senyor del Castell cobrava censos fixos de vi, ordi, civada, blat i oli; també cobrava censos en productes elaborats, com coques o pans i sobre tot, amb animals o productes animals, com gallines, ovelles, porcs, ous, i altres. Els censos amb moneda també eren freqüents i, de prestacions en dies de treball en tenia unes quantes.

Per tenir un estat de comtes, tothom desfilava davant del notari, amb dos testimonis; feien un jurament dient "ho juro per mi i pels meus, davant de Déu nostre Senyor i damunt dels quatre sants evangelis" i aleshores ho havien de declarar tot, començant per la pròpia casa on vivien; tot seguit calia dir el nom de cada peça de terra; la descrivien, dient els límits, començant per l'orient, el migdia, el ponent i el nord; en aquestes descripcions s'havia de dir els noms de les finques i dels propietaris amb que limitaven així com el nombre de jornals. La descripció havia d'incloure el tipus de conreu a que estava destinada. Finalment havien de justificar la procedència i si calia, portar documents acreditatius i reconèixer el que havien de pagar al senyor per cada propietat.

Gracies a aquests actes públics podem tenir una imatge prou clara del poble a meitat del segle XVI; podem saber les cases que hi havia, la gent que hi vivia, els noms, amb qui estaven casats, el que pagaven, les propietats que tenien i fins i tot aspectes de la vida social del lloc. A tot aquest procés en deien "capbreuar", i el document que en sortia de tot plegat era una mena de llibreta, on quedava tot registrat.

Com era el Calafell d'aquest segle? Estava coronat pel Castell del senyor, on hi havia l'església parroquial.

Urbanísticament, sembla ser que el poble que s'havia anat formant al llarg de l'edat mitjana començava a obrir-se cap a ponent, on actualment es troba la plaça de Catalunya. A partir d'algunes dades que ens proporcionen el capbreu i els resultats de la intervenció arqueològica realitzada l'any 2000 podem deduir que el Calafell medieval havia anat creixent a redós del castell, de tal manera que al sud d'aquest s'havien anat desenvolupant una sèrie de carrers, concretament tres, que transcorrerien paral·lels a la façana sud de la muralla de la fortalesa. D'aquests tres carrers, només en resta, tot i que alterat, l'actual carrer de les Penyes. Per sota d'aquest, hi transcorreria una altra via de circulació que el capbreu anomena "el carreró" o "el carrer que no passa". Possiblement es tractaria del mateix, anomenat de dues formes diferents. Més al sud encara trobaríem un altre carrer, el que el capbreu anomena simplement "vico". Aquest carrer i l'actual carrer de les Penyes enllaçarien a l'est amb l'actual carrer Major, el que el document anomena "carrer que va de la plaça al castell" o "carrer que va de la plaça a l'església". La plaça a la que es refereix és l'actual plaça de la Constitució i que seria, possiblement, l'únic punt d'accés al nucli medieval.

A l'entrada del nucli, durant l'edat mitjana hi havia hagut un hospital, si ens atenem al que ens refereix el capbreu quan parla de la casa de Vicens Farran. Concretament esmenta aquesta casa tres vegades i la defineix com la "casa que antigament era hospital".

Aturem-nos una mica en aquest concepte d'hospital. D'entrada, el document ens informa que aquesta casa actualment ja no exerceix aquesta funció. Però, quina era la funció dels hospitals durant els segles XIV i XV, moment en què la casa de Farran compliria aquesta comesa?

La definició del concepte medieval d'hospital porta implícita la seva comparació amb la idea d'hospital, tal com l'entenem avui dia. En canvi, l'hospital medieval sovint ha estat presentat com una institució limitada a la pràctica de la caritat cristiana envers pobres, pelegrins, malalts, nens orfes, desvalguts, etc., però no com un lloc de curació. De fet, des del punt de vista etimològic, la paraula "hospital" deriva del mot llatí *hospes* —hoste—, relatiu

al concepte d'*hospitalis* —hospitalitat[35]. Hi ha diverses teories sobre aquest fet i, ara per ara, no podem assegurar amb certesa quin era el caràcter d'aquest hospital.

Sí que sabem que, durant el segle XV, hi havia hagut dos hospitals a Calafell. Almenys això és el que es desprèn de la visita pastoral que el bisbe Francesc Climent fa el 21 de juliol de 1414 a la parròquia de la Santa Creu. Entre altres coses refereix que "visità l'hospital de dita església, que necessitava un arranjament i manà al rector que el reparés abans de tres anys a partir de la festa de Sant Pere i Sant Feliu següent, sota pena de 50 sous. També visità l'hospital de pobres de Crist del citat castell, on hi havia cinc llits prou dignes amb els seus mantells. L'hospitalera es deia Maria, dona de Ramon Gibert i hi viu una sexagenària"[36]. Probablement un d'aquests dos hospitals és el que acabaria sent la casa de Vicens Farran.

Així doncs, com ja s'ha dit, sembla ser que, al 1565, el nucli medieval s'estava eixamplant. Fins a començaments del segle XVI, el poble que havia anat creixent a redós del castell, tot i no trobar-se emmurallat sí que utilitzava el darrera de les cases com a tancament i protecció del nucli. A aquest s'hi accediria només per un punt, l'actual carrer Major, on hi trobaríem un hospital. Pujant per aquest carrer trobaríem dos carrers més perpendiculars a aquest, un que ja no existeix, però que es pot intuir per damunt de l'edifici del delme i que arribaria fins a l'actual edifici de l'Ajuntament, i el carrer de les Penyes que arribaria fins a l'actual plaça del Trinquet, on acabaria en el conjunt de sitges que el capbreu identifica com el sitjar del senyor. Entre aquests dos carrers en trobaríem un altre, que també s'intueix encara, que sortiria des de les escales que hi ha al costat de l'Ajuntament però que no arribaria fins al carrer Major. Es tractaria del carrer que el capbreu anomena el "carrer que no passa". Les parets, sense finestres, que tancarien aquestes cases pel sud i que donarien al camí del Mar que passa pel camp del Xiprer (actual carrer de l'Església), així com les parets del darrera de les cases del carrer Major, que donarien al camí del Vendrell i on es trobaria la bassa donarien a la població un aspecte tancat, formant el que s'ha anomenat en altres indrets una vila closa[37]. L'aspecte que deuria tenir aquest nucli encara es pot intuir a la part del darrera de les cases que es conserven del carrer Major i que donen a l'aparcament que es troba al nord-est del castell.

A partir del segle XVII trobem de nou documentació escrita que fa referència al castell. En primer lloc tenim un inventari realitzat pel rector de la parròquia, en una data indeterminada, al final de la qual afegeix la frase *quant los castellans enderrocaren lo castell i saquejaren la casa de la rectoria, trencaren la gerra i robaren los ostiers*. Aquesta destrucció cal emmarcar-la en el context de la Guerra dels Segadors, la qual va començar com un aixecament camperol contra la monarquia dels Àustria, però en la qual es va acabar enfrontant els exèrcits reials contra les tropes de la Generalitat de Catalunya, reforçades per tropes franceses. Més endavant, disposem d'una descripció d'un frare dominic, fra Narcís Camós, el qual, en un llibre publicat l'any 1657 titulat *Jardín de María plantado en el Principado de Cataluña* realitza un inventari de tots els santuaris marians de Catalunya. En la descripció que fa de la imatge de la Mare de Déu de la Cova de Calafell, literalment diu: *está edificada* –la iglesia- *en un castillo que hay en lo más alto del lugar, el qual está muy derribado* [38]. Uns anys després, el 1671, el propietari del castell és el noble Federic Desbosch i de Sant Vicens. En el seu testament fa menció al castell en aquests termes: *Primo un castell situat en dit lloch de Calafèll lo qual es tot enderrocat.*

Però, quins foren els fets que provocaren l'anorreament del castell i quines foren les seves conseqüències?

Durant la Guerra dels Segadors, el 24 de desembre de 1640, les tropes franco-catalanes fugen de Tarragona cap al nord, fustigades per l'exèrcit del Marqués de los Vélez. No hi ha constància que aquestes tropes passessin per Calafell, ja que la crònica del marquès no ho menciona. Sí se sap que la gent va fugir dels pobles, i el rector de Cubelles (a 10 kms de Calafell) va escriure: *"1641, aquest any fugí*

35 Conejo (2006), *Assistència i hospitalitat a l'edat mitjana. L'arquitectura dels hospitals catalans: del gòtic al primer renaixement*, p. 27 i ss. *www.tdx.cat/bitstream/10803/2006/4/HOSPITALS_V1.PDF*

36 Torremadé (2006), pàg. 24

37 A Altafulla, per exemple, encara s'anomena vila closa al nucli històric. Hi ha molts exemples de vila closa encara conservats a Catalunya com per exemple Sant Climent (Pinell, Solsonès), Conesa (la Conca de Barberà), Farena (l'Alt Camp), Rupia i Peratallada (el Baix Empordà), Ossó de Sió, La Donzell (l'Urgell), Montfalcó Murallat, Granyanella, Vilagrasseta, Mas del Bondia, Pelagalls (la Segarra), Figuerola de Meià (la Noguera), Figuerola d'Orcau, Salàs de Pallars, Vilella (el Pallars Jussà).

38 SANTACANA, J. (1986) p. 27-28

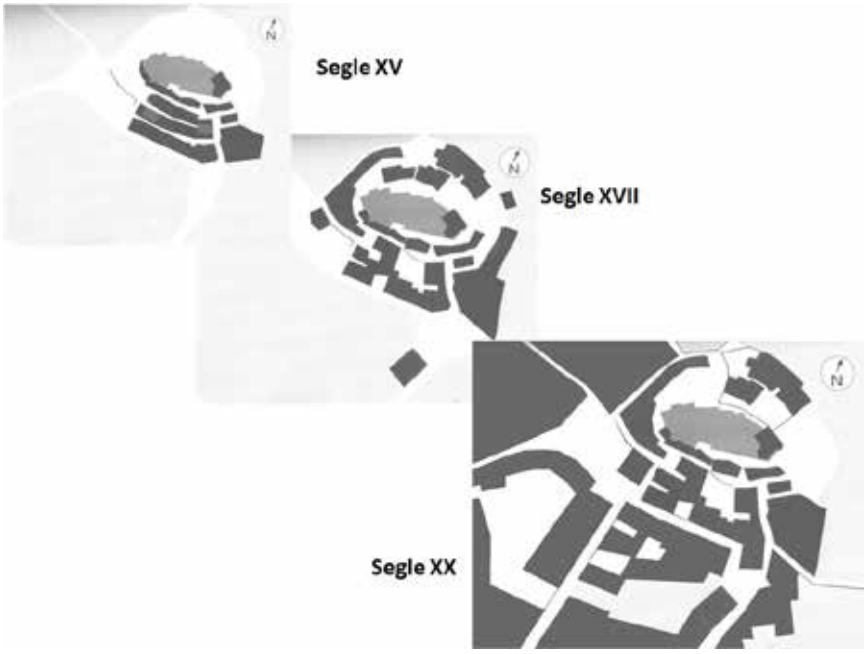


Figura 5: Evolució del nucli històric de Calafell. Es pot apreciar el gran canvi urbanístic que va provocar la guerra dels Segadors la segona meitat del segle XVII.

la gent per o marques de las Velas". Des de desembre de 1641 fins el 1649, les incursons per la zona del Penedès de les tropes castellanes assentades a Tarragona són constants. El 7 d'octubre de 1649 l'exèrcit espanyol s'instal·la al Vendrell i s'apodera de Bellvei i de Calafell sense resistència. El dia 1 de novembre les muralles de tots els llocs fortificats són desmantellades. A aquesta destrucció de les muralles es referia segurament el rector de Calafell quan explica que el castell va ser enderrocat[39].

Aquesta destrucció va ser sistemàtica i realitzada a consciència. Varen ser volades les muralles nord i sud (on es trobava l'entrada) de la fortalesa, inutilitzant-la completament. La gran cisterna per a la recollida i emmagatzemament d'aigua fou reomplerta amb les restes del palauet gòtic. El gran camp de sitges situat al nord del conjunt també fou destruit sistemàticament, com demostra el fet de trobar la tapadora de quasi totes les sitges al fons de les mateixes. La resta es va omplir amb restes de les construccions i dels aixovars del castell i les vivendes adjacents a aquest.

La última gran reforma del castell i el nucli històric de Calafell (segle XVIII)

La destrucció provocada per les tropes castellanes fou parcialment reparada. Almenys pel que fa a les muralles. Les estances de l'antic palauet gòtic ja no es van refer més i el recinte intramurs va ser anivellat per a convertir-se en cementiri. L'excavació del sector oest de l'interior del castell va posar de manifest una capa de més d'un metre de gruix formada per l'enderroc que conté les restes de la construcció del segle XV i un farcit de ceràmiques de reflexes metàl·lics del segle XVI, juntament amb bols i escudelles, amb nanses i decoracions blaves, produccions de tallers catalans de començaments del segle XVII. Els pasos de ronda de les muralles tenien un enderroc que contenia també aquestes ceràmiques característiques. Tal com s'ha dit, la gran cisterna d'aigua també fou inutilitzada durant la primera meitat del segle XVII [40].

L'enderrocament de la pared sud del palauet i de la muralla havia provocat l'enfonsament de la porta d'accés a la fortificació. El tram de muralla i la porta anorreats no es reconstruiren seguint l'antic traçat, sinó que es construí un mur avançat paral·lel, amb els angles arrodonits, aprofitant moltes de les pedres de l'antic palauet, de les quals es distingeixen perfectament les que formaven els pilars de sustentament de la sostrada. A partir d'aquest moment, es construiren noves vivendes a l'empara dels murs del castell per la banda sudoest del mateix. Per aprofitar millor l'espai, va ser repicada la roca sobre la qual s'assentava la fortalesa rebaixant-ne el nivell i anul·lant l'antic camí d'accés. Les sitges d'anteriors vivendes que es trobaven en aquesta zona foren també reblertes i retallades ja que la nova actuació urbanística va implicar la modificació dels carrers preexistents. Així, el carrer de les Penyes, en el seu tram més oriental, va patir

39 SANTACANA, J. (2005) p. 89-91

40 SANTACANA, J. (1986), pàg. 28

una reforma que va suposar l'enderroc de les construccions que es trobaven a la banda sud i que permeté l'ampliació de les de la banda nord. També es produeix l'amortització d'un carrer que transcorria paral·lel al carrer de les Penyes i que anava des de l'actual Ajuntament, passant per davant de la casa coneguda actualment com a ca la Margarita, de cal Solé i per l'actual pati de cal Llagostera, fins al carrer Major, passant per l'espai que actualment s'utilitza com a arxiu del Departament d'Urbanisme de l'Ajuntament de Calafell. Fou precisament una remodelació d'aquest darrer edifici la que va permetre la datació de l'amortització d'aquest carrer, ja que entre les parets de tàpia es trobaven fragments ceràmics vidriats blaus de la mateixa cronologia que els que omplien les sitges del sector absis.

La cinquantena de sitges localitzades a l'exterior del castell per la seva banda nordest també varen ser obliterades en aquesta època segons es despren del material ceràmic recuperat en elles, que coincideix en tipologia amb les de l'interior de la cisterna del recinte emmurallat.

El darrer episodi bèl•lic del castell: la Guerra d'Independència (1808)

Un darrer episodi de resistència del castell el trobem durant la Guerra d'Independència, l'any 1808. El dia 8 de juny, les tropes napoleòniques es dirigien cap el nord des de Tarragona, segurament per a reforçar les columnes que havien sigut derrotades dos dies abans a la primera de les batalles que es produiren al Bruc. La columna provinent de Tarragona va ser fustigada per gent de Calafell i la comarca a la veïna localitat del Vendrell. Es veieren obligats a replegar-se i es refugiaren al castell de Calafell on van resistir durant dues hores l'atac de les tropes franceses. El balanç de víctimes fou d'unes poques baixes per part dels francesos i un calafellenc mort, segons un relat de l'alcalde del poble veí de l'Arboç.

Posteriorment a aquest fet d'armes, el castell mai més va exercir una funció defensiva. La totalitat de la seva superfície va ser ocupada pel cementiri del municipi fins que el 1938 es construí el nou. Des d'aleshores fins el 1982, any en que començaren les excavacions arqueològiques i les obres de restauració, es convertí en una ruïna sotmesa a expoli.

Conferència a la nostra seu

BIBLIOGRAFIA

AMIGUES, F.; MEULEMEESTER, J.; MATTYS, A (1996): "Tercera campaña de excavaciones arqueológicas en el Cerro de la Cobertera (Abarán/Blanca-Murcia)a *Memorias de Arqueología, 5* (p. 598-604). www.arqueomurcia.com.

ASENSIO, D.; MORER, J. (1998): *Memòria de les excavacions d'urgència realitzades al Castell de Calafell.* Servei d'Arqueologia. Generalitat de Catalunya (Inédita).

AUGÉ, A. (2006): *Informe de les excavacions a l'Ajuntament de Madremanya*. http://webspobles.ddgi.cat/sites/madremanya/Shared%20Documents/Ajuntament_de_Madremanya_Informe_final.pdf

BALAÑA, P. (1981): "Les destruccions de l'Empúries medieval i la capitalitat comtal", a *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos*, 15 (p. 125-136). Figueres.

BALAÑA, P. (1992): *Crònica política de la pre-Catalunya Islàmica.* Rafael Dalmau ed. Barcelona.

BATET, C. (1996): *Castells termenats i estratègies d'expansió comtal. La marca de Barcelona als segles X-XI.* Institut d'Estudis Penedesencs. Sant Sadurní d'Anoia.

BENET I CLARÀ, A. (1988): *El procés d'independència de Catalunya (897-989)*. Institut d'Arqueologia, Història i Ciències Naturals. Sallent.

BENÍTEZ, P.; GONZÁLEZ, F.; JUNCOSA, M.; MANCHEÑO, J.O.; PARAÍSO, R.; POU, J. (2007): *Història de Segur. De Castri Sesuris a Segur de Calafell.* Ajuntament de Calafell.

BRAMON, D. (2002): *De quan érem o no musulmans. Textos del 713 al 1010.* Eumo Editorial. Vic.

CUVILLIER, J.P. (1970): "Una societat en crisi: la sagrera, la parròquia i el castell de Taradell després d ela peste negra (1352-1365)" a *Ausa*, 6 (p. 223-241). Vic.

FARÍAS, V; MARTÍ, R.; CATAFAU, A. (2007): *Les sagreres a la Catalunya medieval.* Biblioteca d'Història Rural. Universitat de Girona.

FREEDMAN P.H. (1993): *Els orígens de la servitud pagesa a la Catalunya Medieval.* Eumo Editorial. Vic.

GARCIA, J; SANTACANA, J. (1993): "El conjunt medieval del castell de Calafell", a *Homenatge a Miquel Tarradell* (p. 901-920). Curial ed. Barcelona.

GARCIA IÑAÑEZ, J. (2007): Caracterització arqueomètrica de la ceràmica vidriada decorada de la Baixa Edat Mitjana al Renaixement als centres productors de la Península Ibèrica. Universitat de Barcelona. Tesis en xarxa. http://www.tdx.cat/TDX-0205107-115739

GUASCH, D. (2001): "L'activitat repobladora del Monestir de Sant Cugat del Vallès vers el Penedès al darrer quart del segle X i primer de l'XI" a *Miscel·lània Penedesenca*, 21 (p. 111-140). Vilafranca del Penedès.

HERNÁNDEZ CARDONA, X. (2001): *Història militar de Catalunya. Vol. I: Dels ibers als carolingis.* Rafael Dalmau ed. Barcelona.

LEVI-PROVENÇAL, E. (1982): "España musulmana hasta la caída del califato de Córdoba (711-1031). Instituciones y vida social e intelectual", vol. 5 de la *Historia de España* de Ramón Menéndez Pidal, ed. Espasa Calpe, Madrid.

LÓPEZ MORENO, J.J. (2005): "Poblamiento bereber en la zona norte del Valle de Ricote: las alquerías andalusíes de Abarán y Darrax" a *III Congreso Turístico Cultural del Valle de Ricote: "Despierta tus Sentidos"* (p. 355-389). Murcia.

MARGARIT, A. (1986): "Valorant aquell ahir, mil anys després. La ràtzia del 985 i les seves conseqüències en el repoblament del Penedès", *Miscel·lània Penedesenca*, 9 (p. 47-64). Vilafranca del Penedès.

MARTÍ, R. (1988): "L'ensagrerament: l'adveniment de les sagreres feudals" a *Faventia*,10(p.153-182).Universitat Autònoma Barcelona.

MARTÍN, E; POU, J. (1999): "Un document per al mil·leni", a *L'Informatiu*, núm. 16. Patronat-Fundació Castell de Calafell. Calafell.

MEOUAK, M (2001): "Graneros y silos en las fuentes árabes del occidente islámico medieval" a *Anaquel de Estudios Árabes*, 12 (p. 443-447). Universidad Complutense. Madrid.

PADILLA, J.I. (coord.) (1996): "Fonèvols i Matacans. El conjunt arqueològic de València d'Àneu" a *Quaderns del Consell Cultural de les Valls d'Aneu.* Esterri d'Àneu.

POU, J. (2000): "La pirateria a Calafell (segles XV-XVIII)" *L'Informatiu*, núm. 17. Patronat-Fundació Castell de Calafell. Calafell.

POU, J. (2006): "El castillo de Calafell (Tarragona): auge y declive de un castillo fronterizo convetido en fortaleza señorial" a *Castillos de España*, 142-143 (p. 23-30). Asociación Española de Amigos de los Castillos. Madrid.

SANTACANA, J. (1986): *L'excavació i restauració del castell de la Santa Creu (Calafell, Baix Penedès)*. Monografies arqueològiques, 6. Diputació de Barcelona.SANTACANA, J. (2005): *Història de Calafell. De la prehistòria al segle XIX.* Volum I. Llibres de matrícula, Cartipàs núm. 10. Calafell.

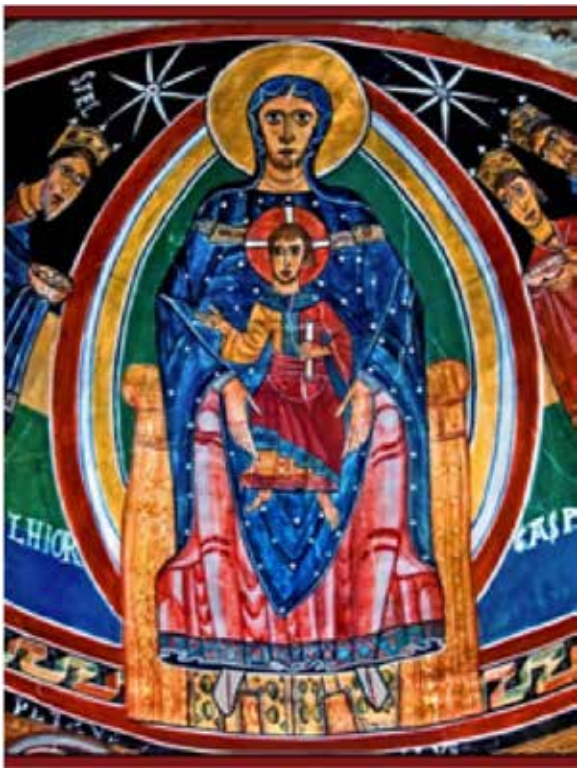
TETÀS, LL. (1997): *Els carrers de Calafell. Un model de creixement urbanístic i d'establiment de toponímia urbana.* Institut d'Estudis Penedesencs. Calafell.

TORREMADÉ, I. (2006): *94 anelles de Calafell.* Calafell.

VIVES, M. (2008): *L'Evolució històrica de la xarxa viària entre el Llobregat i el Foix.* Universitat de Barcelona. Tesis en xarxa. http://www.tdx.cat/TDX-0725108-105353.

LAS VÍRGENES NEGRAS COMO FUENTE DE INFORMACIÓN HISTÓRICA

Antonio Madroñero de la Cal



Virgen de Santa María de Tahull (Lérida)

En los primeros tiempos del cristianismo se desarrolló un culto público sin prácticas devocionales basadas en dar culto a imágenes sagradas; la práctica se basaba en el culto a las reliquias.

Había el temor de que las imágenes sagradas pudieran ser confundidas con ídolos paganos, que estaban totalmente prohibidos. Por ejemplo, en Levítico 19:4 se dice taxativamente: "*No os volváis a los ídolos*, ni hagáis para vosotros dioses de fundición; yo soy el Señor vuestro Dios".

Por otra parte había constancia de que el simple contacto con una reliquia podía aportar el otorgamiento de deseables gracias divinas. Así por ejemplo, en el evangelio de San Marcos 6:53-56 se relata cómo los enfermos que lograban tocar la orla del manto de Jesús resultaban sanados.

Es a partir del año 313 en el que el emperador Constantino liberaliza el culto cristiano, cuando se despliega la iconografía cristiana.

Primero nacen en el imperio bizantino de Oriente las imágenes de la Virgen en mosaicos hechos con pequeñas teselas cerámicas vidriadas. La imagen de la Virgen aparece siempre enmarcada dentro de la figura geométrica de una mandorla (almendra en italiano), y que sirven de modelo a importantes pinturas románicas como la Virgen de Santa María de Tahull en Lérida. La virgen aparece con un manto cuajado de estrellas; que veremos también en la Virgen de Guadalupe mexicana, aparecida muchos siglos después en América. Lo más curioso es que la figura mejicana es de origen no natural, no fue fabricada por ningún artista, sino que apareció impresa en la tilma que al indio Juan Diego le regaló la Señora.

Y tanto en la imagen de Tahull como en la de Guadalupe, la negra Señora aparece con el manto lleno de estrellas y enmarcadas en una mandorla. Veamos el origen de esta casi obsesión por el negro.

En el arte bizantino, donde nació la iconografía Mariana, la imagen de la Señora iba asociada a un firmamento estrellado porque el mito de la Virgen arranca de los tres Magos de Oriente que vieron una imagen femenina dibujada por las estrellas de la noche que se desplazaba en el firmamento, invitándoles a buscar.

Virgen de Guadalupe (México)

Ntra Sra de los Angeles, patrona de Costa Rica

En Occidente las primeras tallas de la virgen eran unas figurillas muy pequeñas, hechas por moldeo de escoria de hierro que en caliente son plásticas y pueden rellenar moldes. Este material era de color negro.

Estas vírgenes de la primera hornada marcan el color lustroso negro para la principal talla votiva, la de la Virgen, en un entorno mediterráneo nunca poblado por habitantes de raza negra. Su expansión fue sobre todo en los siglos VIII y IX.

Rompiendo ya el románico hubo que fabricar imágenes de mayor tamaño, porque crecía el tamaño de los templos. Se pasó a hacer imágenes de madera similares a las pequeñas imágenes que en piedra orlaban los templos.

Para acabarlas con el negro brillante símil de la noche del firmamento, se las recubrió con la resina de pino termotratada hasta lograr su conversión a algo parecido a la baquelita. Era el tratamiento medieval para calafatear la madera de los barcos. Ello permitía un bruñido fácil que conseguía el negro lustroso que se buscaba.

Antonio Madroñero de la Cal es Doctor en Ciencias Físicas, especializado en Ciencia de los Materiales.

Su interés por la historia, la metalurgia y la arqueología le llevó a estudiar el aprovechamiento del estaño en la Edad del Bronce. Estas investigaciones quedaron recogidas en el libro *Posibilidad del rastreo de los orígenes de la metalurgia del estaño en España* (Edicioes do Castro).

El presente trabajo prolonga y completa esta labor investigadora centrándose en el estudio de algunas de las imágenes más enigmáticas y reverenciadas en la devoción popular: las vírgenes negras.

La virgen de Dorres nos muestra la transición entre las tallas de negro lustre y las posteriormente pintadas con vivos colores, rojo y azul sobretodo.

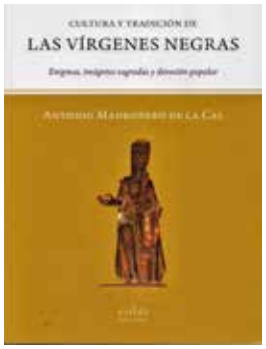
No podemos dejar de mencionar a la Virgen de Rocamadour, la Patrona Nacional de Francia.

Vírgen de Dorres

Virgen de Rocamadour

Posteriormente el cromatismo fue ganando terreno a las vírgenes negras. El gótico entero es un derroche de color en el vestido de la Señora, pero con rostro rubio. No obstante la memoria de las vírgenes negras va a quedar en los rostros de algunas vírgenes de rostro rubicundo a las que con barniz se las ponía artificialmente una tez más o menos morena. Hay muchos ejemplos como la Virgen de Trigueros del Valle (Valladolid), la Virgen de Africa (Ceuta) y la Virgen de la Merced (patrona de Jerez de la Frontera, Cádiz).

La información que aquí mostramos es un extracto de la conferencia
"*Claves de las informaciones que se aprecian en las tallas de las Vírgenes Negras*"
y que sirvió de presentación al libro
"Cultura y Tradición de las Vírgenes Negras. Enigmas, Imágenes Sagradas y devoción popular"
(ISBN 978-84-16613-85-4)
y que quedó depositado en la librería Mas Bernat, carrer de Buenos Aires 6, en Barcelona.



Grupo Joven en un momento de la visita al Castillo de Hostalrich

Fortaleza de Hostalrich. Puerta de Carros

Visita de la Sección Joven al Castillo de Hostalrich

SECCIÓN JOVEN: EXCURSIÓN AL CASTILLO DE HOSTALRICH

Leopoldo Martínez de Salinas Bassols
Notario

Como viene siendo tradición y para despedir el invierno, el grupo joven de la Asociación Española de Amigos de los Castillos nos reunimos el pasado veintitrés de febrero para visitar el imponente Castillo de Hostalrich y la fortificación que lo rodea. Nos citamos pronto y, puntuales, empezamos la excursión, que no estuvo exenta de algunos esfuerzos físicos para subir las empinadas lomas sobre las que se asienta la construcción.

Guiados por Paco, nuestro entrañable guía, fuimos descubriendo todos los rincones, incluso los más inadvertidos, y entendiendo la importancia del castillo en el desarrollo de distintos episodios bélicos y en particular en la defensa frente a la invasión napoleónica.

Como siempre que uno ve monumentos de este género, no pudimos dejar de sorprendernos con el ingenio humano y su capacidad para hacer de la necesidad (en este caso defensiva) una obra de arte de una enorme factura estética.

Tras finalizar el recorrido, pusimos raudos rumbo a Llagostera, a apenas veinte kilómetros, dándose en el manso Mas Galcerán una animada reunión, en la que entre calçots, carne y vino, acabamos de honrar la excursión.

ACTIVIDADES 2018

CONFERENCIAS:

• "Evolución de los sistemas defensivos y las fortificaciones en América. S.XVI- XVIII", por D. Francisco Segovia Barrientos.

• "Los libros de genealogía, heráldica y nobiliaria de Armand de Fluviá", por Armand de Fluviá.

• "El Príncipe de Viana y su tiempo", por la Doctora Dña Veracruz Miranda Menacho.

• "Las murallas romanas de Barcelona", por el Doctor D. Alessandro Ravotto.

• "De los palacios reales a los palacios de la nobleza: las intrigas palaciegas en torno a las tres reinas niñas del siglo XIX", " La visita real al Palacio de Sobrellano en Comillas a fines del siglo XIX", por D. Ricardo Mateos Sainz de Medrano y Doña Carmen Guell Malet.

• "Testimonios gráficos de las murallas de Barcelona", por el Doctor D. Agustín Hernando.

EXCURSIONES, VISITAS CULTURALES:

• Biblioteca de Catalunya: Visita guiada a la exposición "Segells pendents de pergamí", por el Doctor D. Pere Serra Rosell.

• Excursión al castillo de Hostalric.

• Visita a la Fundación catalana para la Arqueología Ibérica", Figuerola del Camp. Visita Cal Cardus. Muralla de Montblanc.

• Castillo- Cartuja de Vallparadís. Terrassa. La Seu Egara. Terrassa.

• Casa Vilaró. Fista de Gala.Día de los Castillos de Cataluña.

• Besalú. Casa Ferrer- Noguer.

• V Barcelona Running Castle. Castillo de la Popa o de Castellcir.

• "Frente marítimo de Barcelona I", recoorido a cargo de Sr. Jaume Canet.

• Castillo de Palafolls y iglesia de Sant Genís de Palafolls, visita a cargo de Xavier Salicru.

• "L'esplendor dels Castells medievals catalans", exposición en el Museo de Arquelogía de Catalunya. Barcelona.

PARTICIPACIÓN EN CONGRESOS:

• IX Jornadas de Castelollogía Aragonesa. ARCA. Calatorao. 2018. "Fortificaciones en la Antigüedad".

• VI Congreso Arquelogía medieval y Moderna en Cataluña. Lleida.Nov Dic 2018. ACRAM.

• XXVII Jornades d'Estudis Penedesencs. " Muralles urbanes. Diàlegs entre urbanisme i patrimoni". Sitges, Vilafranca del Penedes i Calafell. Octubre 2018.

Pere Serra, Angels Vidal, Marta Tusquets, Cuca Carbonell, Magda Cabré, Carmen Casals, Helena Framis y Elena de la Puente

Monchi de Querol en el Parlament de Catalunya

Montse del Pozo y Juan Manuel Alfaro en Besalú

Salida Frente Marítimo de Barcelona I - 2018

Palau Renom: Familia de Balanzó con algunas socias

FIESTA DE GALA EN LA MASÍA VILARÓ EN MONTORNÉS DEL VALLÉS. 7 JULIO 2018

Fiesta en Masía Vilaró: Grupo de la Sección Joven de la Delegación de Cataluña. 7 de julio de 2018

Familia Grau Argila de Quadras: Joan Argila de Quadras, Lola Barrios, Esteve Grau, María Serrat Argila de Quadras y Rosa Mª Argila de Quadras

También ellas se animaron

Recital de canto en el patio de la casa

Miembros de la Junta Directiva

IX JORNADAS DE CASTELLOLOGÍA ARAGONESA:

"Fortificaciones en la antigüedad"

9 - 11 noviembre 2018

IX Jornadas de Castellología Aragonesa

ACTIVIDADES 2019

CONFERENCIAS:

• "Santa María del Mar", por José de Gaspar de Valenzuela de Ros, Arquitecto.

• "El Castell de Calafell: evolució d'una fortaleza de frontera de la Marca Hispánica al llarg dels segles", por el Doctor D. Josep Pou.

EXCURSIONES, VISITAS CULTURALES:

• Palau Robert de Barcelona.

• Castillo templario de El Raurell. Castillo de Vallmoll.

• "El frente Marítimo de Barcelona II", guiada por Sr. Jaume Canet.

• "Las Murallas Romanas de Barcelona II", guiada por Sr. Alesandro Ravotto.

• Viaje a El Escorial, visitas a la Biblioteca; Palacio Real de Madrid.

PARTICIPACIÓN EN CONGRESOS:

• Día Nacional de los Castillos de España. Teruel. Organiza ARCA- Asociación Española de Amigos de los Castillos. Marzo 2019.

CURSOS:

• Curso organizado por la Delegación de Cataluña: "Los castillos y las fortalezas catalanas en la época de Carlos IV y Napoleón", organizado y coordinado por Borja de Querol Quadras, Presidente de la delegación, con la participación de los siguientes ponentes: D. Juan Manuel Alfaro; D. Ricardo Mateos Sáinz de Medrano; Dª Carmen Güell Malet, Marquesa de Gelida; D. Antonio de Febrer, Marqués de Gironella; D. Carlos Ram de Viu, Barón de Hervés; D. José Gaspar de Valenzuela; D. Javier Nubiola de Castellarnau. Con dos visitas al Castillo fortaleza de Cardona y al Castillo de El Papiol. En el curso participaron 60 personas.

Recorrido por el Frente Marítimo de Barcelona 2 - 2019. Casa donde vivió Ferdinand-Marie de Lesseps

Día Nacional de los Castillos de España (Teruel)

En esta casa vivió Ferdinand-Marie de Lesseps
Cónsul general de Francia en Barcelona (1842-1848)
Autor de los proyectos del canal de Suez y de Panamá

CURSO "LOS CASTILLOS Y LAS FORTALEZAS EN LA ÉPOCA DE CARLOS IV Y NAPOLEÓN"

Castillo Fortaleza de Cardona

Borja de Querol coordinador del curso

Conferencia Juan Manuel Alfaro en la sede

Mesa redonda en el Castillo de El Papiol

VIAJE A MADRID Y SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

Monasterio de San Lorenzo de El Escorial

Viaje a El Escorial

Biblioteca de El Escorial

Palacio Real de Madrid

Visita al Castillo de El Raurell: Elena de la Puente, Borja de Querol, Jordi Sans y Eduard de Balle

Castillo de El Raurell. Castillo templario

Nota aclaridora: A l'article Els Baldrich Senyors del Castell del Rourell - Alt Camp. Eduard de Balle, Marqués de Vallgornera, pg. 45 Castellum 3/2018:
Els escuts de la porta son de les Families Veciana,Baldrich i Riglos ,no Rubinat com es deia

LIBROS

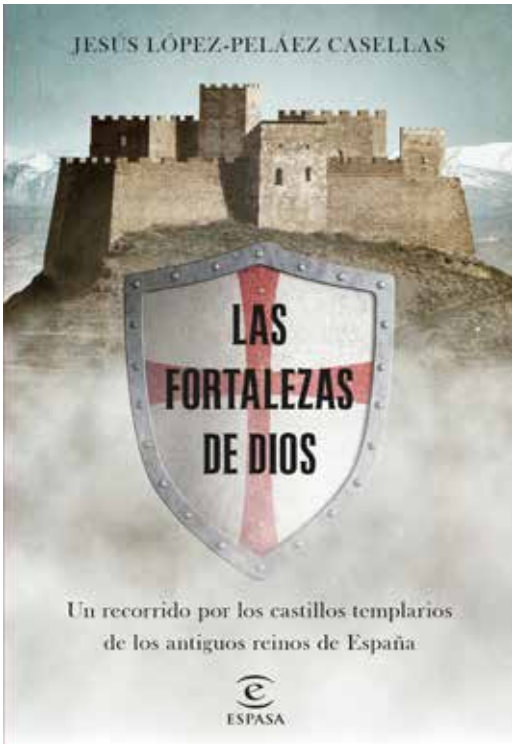
Fausto de Olzinellas

"*Las fortalezas de Dios. Un recorrido por los castillos templarios de los antiguos reinos de España*". Jesús López- Peláez Casellas. Espasa, 2018.

"*Los Templarios. Auge y caída de los guerreros de Dios*". Dan Jones. Ático de los Libros, 2018.

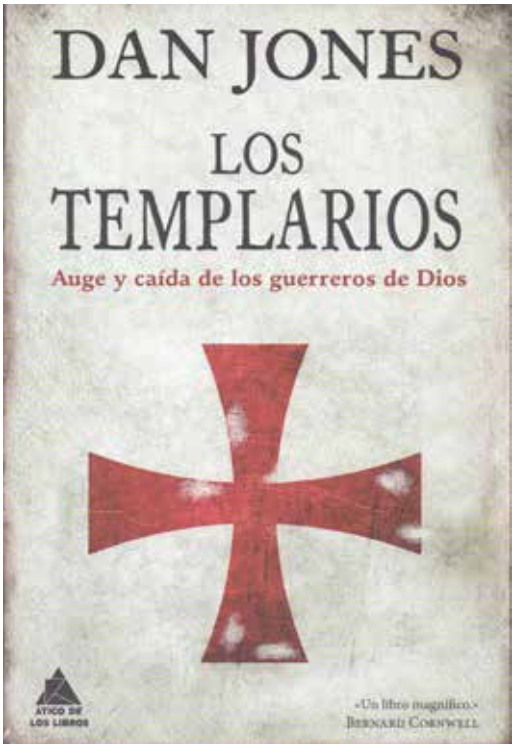
En el año 2017 el Museu d'Història de Catalunya, conjuntamente con la Generalitat de Catalunya, organizó una exposición sobre los templarios, con el título "*Templers. Guerra i religió a l'Europa de les croades*". En el catálogo colaboran expertos y especialistas catalanes e internacionales, como Joan Fuguet Sans, Josep Mª Sans i Travé, Rodriguez Tréton. Lo más interesante, además de los textos, es la bibliografía que figura en el catálogo de la exposición.

Los Templarios fueron unos caballeros de Cristo y protectores del Templo de Salomón, una Orden religiosa de caballería creada en el tiempo de las Cruzadas. La Orden de los templarios fue fundada durante los primeros años del reino de Jerusalén, cuando los cristianos controlaban una pequeña franja de territorio y los peregrinos que viajaban a Tierra Santa eran atacados por los musulmanes. Los Templarios fueron monjes guerreros y Reyes de Aragón, como Alfonso I el Batallador, y Condes de Barcelona, como Ramón Berenguer IV, fueron caballeros del Temple. La Orden del Temple llegó a tener mucho poder económico en Europa occidental. Felipe IV de Francia los persiguió y el Papa Clemente V suprimió la Orden en 1312. El gran Maestre del Temple, Jean de Molay, fue condenado injustamente a morir en la hoguera en 1314.



En el año 2018 se publica en España el libro de Jesús López- Peláez Casellas, "*Las fortalezas de Dios. Un recorrido por los castillos templarios de los antiguos reinos de España*". Se referencian castillos como La Zuda de Tortosa, Miravet, Corbins, Gardeny...Quedan muchos por citar en Cataluña, pero se trata de una aproximación.

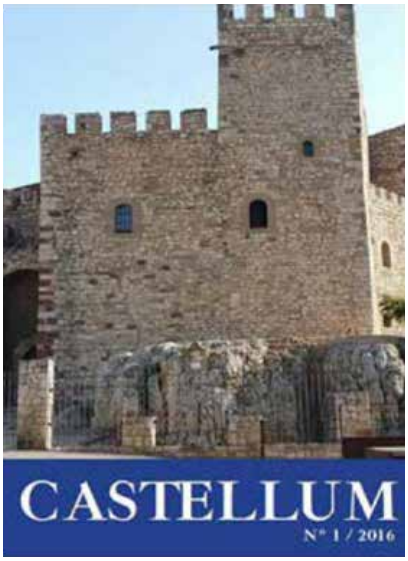
El segundo de los libros que hace mención a los templarios en el 2018, es el del medievalista inglés, Dan Jones, "*Los Templarios. Auge y caída de los guerreros de Dios*", *Ático de los Libros*. Se trata de un estudio sobre la Orden del Temple, no sobre sus castillos, pero su importancia para la castellología es tan importante que para comprender el libro de López-Peláez es recomendable haber leído primero el de Dan Jones.

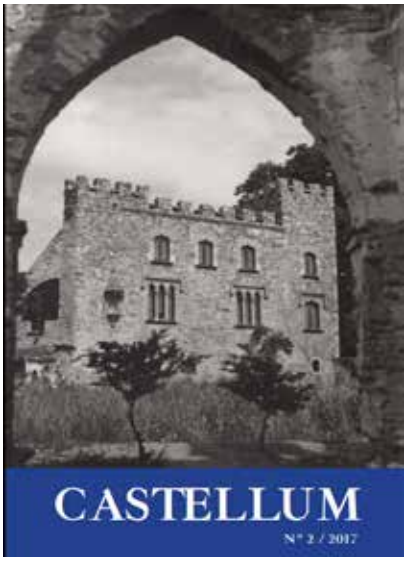


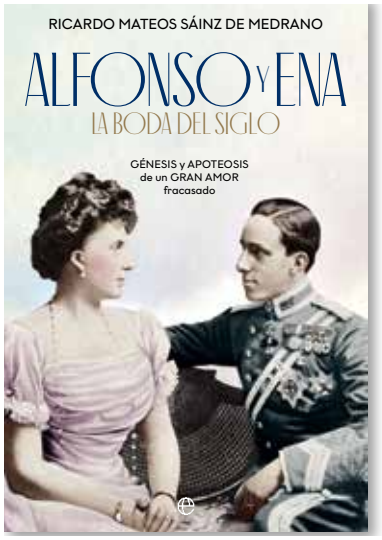
ALICIA GARCÍA
PHOTOGRAPHY

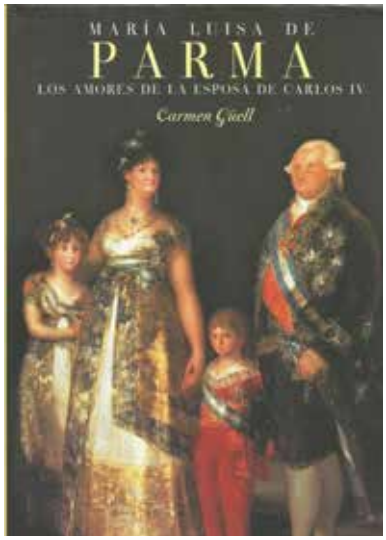
Fotografía de interiorismo · eventos · producto · retratos · castillos · gastronomía

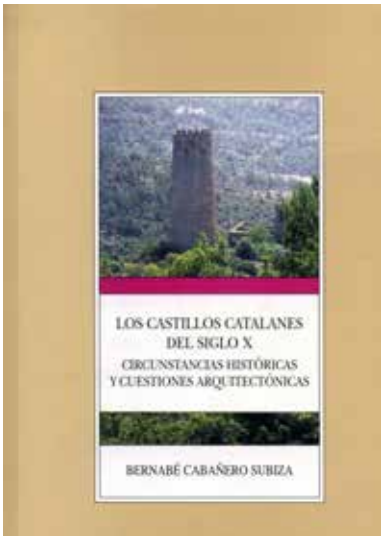
alicia@aliciagarcia.com · 647.45.07.39 · Passatje Foraste 10 local a











Visita realizada el 15.6.19

La Casita del Príncipe o Casita de Abajo es una de las residencias de la Familia Real Española.

Es un edificio del siglo XVIII, situado en el municipio de El Escorial, en la Comunidad de Madrid.

Se construyó entre 1771 y 1775,a partir de un diseño de Juan de Villanueva, uno de los arquitectos más importantes del neoclasicismo español.

Está declarada Bien de Interés Cultural desde el año 1931.

Torre del Arzobispo. Muralla de Tarragona. Fotografía BQQ

www.amicscastells.com

ASOCIACION ESPAÑOLA D AMIGOS D LOS CASTILLOS